

A romantic close-up of a couple about to kiss. The woman is on the left, her eyes closed, with her hand near the man's face. The man is on the right, leaning in. The lighting is soft and intimate. The woman's hand has a ring and a bracelet. The man has a watch.

¿Un niño?

Sofía Sánchez

¿Un niño?

Sofia Sánchez

2024

Todos los derechos reservados©

Índice

[Prólogo](#)

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[Capítulo 14](#)

[Capítulo 15](#)

[Capítulo 16](#)

[Capítulo 17](#)

[Capítulo 18](#)

[Capítulo 19](#)

[Capítulo 20](#)

[Capítulo 21](#)

[Capítulo 22](#)

[Capítulo 23](#)

[Capítulo 24](#)

[Capítulo 25](#)

[Capítulo 26](#)

[Capítulo 27](#)

[Capítulo 28](#)

[Capítulo 29](#)

[Capítulo 30](#)

[Capítulo 31](#)

[Capítulo 32](#)

[Capítulo 33](#)

[Capítulo 34](#)

[Capítulo 35](#)

[Capítulo 36](#)

[Capítulo 37](#)

[Capítulo 38](#)

[Capítulo 39](#)

[Capítulo 40](#)

[Capítulo 41](#)

[Capítulo 42](#)

[Capítulo 43](#)

[Capítulo 44](#)

[Capítulo 45](#)

[Capítulo 46](#)

[Capítulo 47](#)

[Capítulo 48](#)

[Capítulo 49](#)

[Capítulo 50](#)

[Capítulo 51](#)

[Capítulo 52](#)

[Capítulo 53](#)

[Capítulo 54](#)

[Capítulo 55](#)

[Capítulo 56](#)

[Capítulo 57](#)

[Capítulo 58](#)

[Capítulo 59](#)

[Capítulo 60](#)

[Capítulo 61](#)

Prólogo

- Ya te abro... niña - soltó una carcajada y bajo para abrirme la puerta. Me tendió la mano sabiendo que ni de broma la aceptaría.
- No es necesario que vengas...- le dije molesta
- ¿Por qué no? Te molesta que te vean conmigo
- No... tu presencia es lo que me molesta
- Entonces con más ganas aún, vengo por ti a las tres

Capítulo 1

- Alice. ¡Baja! - era la voz de mi madre que me llamaba desde el piso de abajo.
- ¡Ya voy! - grite poniéndome de pie, para bajar las escaleras
- ¿Qué pasa? - pregunté sonriente, pero el ver a mis padres sentados en la mesa, me preocupé un poco, ya que no estaban ahí precisamente para comer.
- Alice tenemos que hablar...- me dijo mi padre asustándome aún más
- ¡Pero yo no hice nada! - me defendí de inmediato, provocando que ambos rieran
- No es nada de eso Alice - me dijo mi madre
- ¿Entonces? - pregunte aliviada, ya que, si no era para regañar me, no sabía para que era.
- Hija...- suspiro mi padre -Tenemos que salir del país- me dijo seriamente
- ¿Vacaciones? - pregunté sin entender mientras me sentaba en la mesa enfrente de ellos -
¡Genial! ¿A dónde iremos? -
- No... no son vacaciones- me aclaro... bueno más bien me desilusionó mi madre
- ¿Entonces? - volví a preguntar
- Tu padre y yo tenemos que salir por cuestiones de la empresa...- me explicó -Llevaremos a Ana... pero tú te quedaras aquí...- vale esto no iba bien, se iban del país ambos, junto con mi hermana pequeña ¿y me quedo yo?
- ¡Y que así de simple me van a abandonar! - dije molesta
- No... no te estamos abandonando- volvieron a reír -Tus clases comienzan mañana y no quiero que te atrases... y, sobre todo, ¡No quiero problemas! - me señaló mi padre
- ¿Problemas? ¿Yo? ¡Ja! - reí en mi mente- ¡O sea me estás diciendo problemática! ¡Aparte de que me abandonan así de la nada! - me hice la víctima
- Vamos no te hagas la víctima y olvida esa lista de invitados...- me conocía más que bien, o de plano leía mentes, ya que supo que ya estaba creando en mi mente la lista de invitados a la fiesta.
- Oye... ¡tienes que confiar más en mí! - le dije riendo
- Esa "confianza"...- río -...Gánate la-
- ¡Vas a ver que cuando regresen todo va a estar más que perfecto! - sonreí de oreja a oreja
- Lo sé...- me dijo mi padre
- ...Ves, ya es un avance me estas confiando la casa- sonreí victoriosa
- A ti no...- me dijo mi madre soltando una carcajada
- ¿C.... como que a mí no? - pregunte sin entender
- Contratamos un niñero- dijeron al unisonó, reí tontamente y fingí limpiar mis oídos
- ¿Cómo fue que dijeron? - pregunte, tal vez había sido algo de mi imaginación o me estaban gastando una broma

-Contratamos a un niño... que vendrá a cuidar que no destruyas la casa y que no te corran del colegio...- no era que fuera problemática, solo digamos inquieta y con carácter.

- ¡Papá! ¡Te das cuenta de que es una tontería! - le dije algo molesta - ¡Tengo diecisiete años! ¡No cuatro! -

- ¡Pero no te podemos dejar con la casa libre! ¡Así que tendrás un niño! - era imposible hacerlo cambiar de opinión

-Bien, no hay problema...- reí con un dejo de furia -Me desharé de él...- susurre cruzando los brazos

-No lo creo...- me escucho mi padre -Tendrá una paga realmente buena, así que nada de lo que le hagas, hará que salga corriendo, además estará a cargo del dinero, si necesitas dinero solo el podrá darte, y si no te comportas, no te dará absolutamente nada y tiene permiso para quitarte tu auto, móvil, ordenador y todas las cosas que hagan que te molestes si no las tienes...- mis ojos se abrieron como platos,

- ¿Qué? ¿A un desconocido le confiáis dinero, coche y a vuestra hija? - pregunté indignada

-Desconocido... no es, es hijo de uno de mis socios, así que no hay nada por qué preocuparse...-

- ¡P.... pero! - dije

-No hay peros...- me interrumpió mi padre

-A partir de mañana comienza- agregó mi madre

- ¿O sea que mañana os vais? - pregunte sorprendida

-Así es...- me contesto mi padre

- ¡Ahh! - bufé molesta poniéndome de pie para ir a mi habitación.

Sonó la alarma de mi celular, automáticamente me cubrí hasta la cabeza con el edredón. Después de cinco minutos Ana tocaba mi puerta para que me levantara, por alguna extraña razón ella amaba levantarse temprano. Entre a la ducha para después ponerme unos pantalones azul marino, junto con mis sandalias negras y una camiseta blanca con un ancla azul a un costado.

Aun adormilada tome mi bolsa y baje las escaleras, cogí las llaves, me despedí con un grito desde la puerta y Salí para abordar mi adorado y preciado coche.

- ¿Por qué esa cara mujer? - me pregunto Caitlin, mi mejor amiga mientras se recargaba en el casillero de alado

- ¡Sabes qué me pasa! - dije mientras azotaba la puerta del casillero -Mis padres se van de viaje por unos meses...-

-Eso no parece un problema...- dijo sonriente Caitlin

- ¡Claro que no! -le conteste -El problema es que no "confían" en mi como para dejarme la casa sola...- suspiré -...Así que contrataron un niño- susurre para que nadie escuchara

- ¡Un niño! - dijo impresionada

-Gracias Caitlin!... los del tercer piso no escucharon...- cerré golpeando la puerta

-Lo siento...- río -Aun así, no sé cuál es tu problema...Podría ser un galán- me guiño un ojo

-Si claro...- le dije sarcásticamente - Es más creíble que será un tipo con los pantalones en la cintura, camisa a cuadros, pajarita y gafas enormes.

-Bastante atractivo parece...- soltamos una carcajada

- ¡Eres una tonta Caitlin! - le dije riendo

-Es que míralo por el lado bueno... es más fácil seducir a un nerd... - río- ¿Y qué harás? - sonrió perversamente

-Pues no lo sé... según mi padre, tendrá muy buena paga y soportará cualquier cosa que le haga... así que la verdad no sé.

-Esa no es la Alice Smith que yo conozco- me dijo sonriendo malvadamente

-Tienes razón...- pensé -Ya se me ocurrirá algo.

Las clases pasaron rápido, Caitlin y yo salimos del edificio. Me ofrecí a llevarla como siempre lo hacía, subimos a mi auto y conduje a su casa que quedaba a solo unas cuantas calles de la mía.

-Nos vemos mañana- me dijo mientras bajaba del auto -Ah... y me cuentas como te fue con tu niño...- soltó una carcajada

-Caitlin... cállate o mañana regresas a tu casa caminando...- le dije igual riendo.

Conduje hasta casa, estaba por estacionar el coche, pero un convertible rojo me lo impidió, ya que estaba aparcado en mi lugar.

Deje el auto en otro espacio, tome mi bolsa y baje de este para entrar a la casa

- ¡Llegué! - dije cuando entre

-Hija- era la voz de mi madre que provenía de la sala -Ven que te quiero presentar a....

Capítulo 2

—Hija— era la voz de mi madre que provenía de la sala —Ven que te quiero presentar a alguien...— me dijo caminando al salón. Me tomo de la mano y me guio hasta la sala.

—Él es Liam — me presentó a un chico que, mirándolo bien, no estaba nada mal. Así que yo misma me autorice examinarlo por completo, su cabello era de un color castaño claro largo y naturalmente peinado, su piel era blanca, con un muy ligero toque dorado, y sus mejillas estaban decoradas por unos pequeños lunares, sus ojos eran de un color miel sumamente hermoso, pero lo que más me sorprendió fue la hermosa y deslumbrante sonrisa que tenía. Vestía unos jeans negros ajustados, que no le quedaban absolutamente mal, una playera roja y sobre esta traía una chaqueta negra de piel, arremangada hasta los codos. Simplemente perfecto para el crimen.

—Él es hijo de James Clark, el socio de tu padre, y él es el que se encargará de ti el tiempo que estemos fuera...—

-Bien... olvidemos el crimen- mi mirada de admiración se transformó a una de desprecio, que claramente parecía no afectarle ya que seguía con esa sonrisa.

Mi padre interrumpió el incómodo momento, mientras bajaba por las escaleras con las maletas.

—Le ayudo...— se ofreció mi 'niñero'

— Idiota - pensé

El auto del aeropuerto llego a la casa, el chófer bajo y les ayudo a subir las maletas.

—Por favor Alice no quiero problemas, sigue las indicaciones de Liam...— me dijo mi padre.

—Está bien... cero problemas...— tal vez no era del todo cierto

—Bien...— me dio un beso en la frente y subió al auto donde mi madre y Ana ya le esperaban.

Vi como el auto cada vez se alejaba más y más hasta que no pude verlo. Gire sobre mis talones para entrar a la casa, pero ahí estaba "Liam". Miraba perdidamente hacia la calle, con ambas manos en los bolsillos de su pantalón, me miro y me sonrió.

—Hola...— me dijo con su melodiosa voz

Sin contestarle nada camine y le saque la vuelta para poder entrar a la casa.

— ¿Y esas maletas? — pregunté cuando vi dos maletas grandes al pie de las escaleras

—Son mías...— me contesto caminando detrás de mí —Viviré aquí... así que será mejor que nos llevemos bien— Lo fulminé con la mirada, y volví a subir las escaleras.

Me desperté cuando escuche tres fuertes golpes en la puerta, pero simplemente los ignore, y volví a dormir.

—Levántate ya o llegarás tarde— tome el cobertor y me tape hasta la cabeza, ya que había encendido la luz

—No pasa nada si llego tarde...— mentí

—Si... pues asegúrenos de que no pasara nada... levántate— sentí que tomaba el cobertor, por lo que me aferre más a este para que no pudiera quitármelo, pero obviamente su fuerza fue

mayor que la mía y logro quitármela.

—Ahh...— bufe molesta poniéndome de pie

—De nada te sirven los berrinches así que cámbiate...— lanzo el cobertor a la cama y salió cerrando la puerta

- ¡Y este quién demonios se cree! - grite en mi foro interno

Aún ahogada en rabia, me dirige a la regadera, y le di paso a la lluvia artificial, esperé a que esta se templara para ahora si comenzar a deshacerme de mis prendas, entre dejando que las gotas tibias de agua cayeran sobre mi piel llevándose todo el enojo. Nada... pero absolutamente nada era tan relajante para mí como un baño con agua caliente.

Salí de la ducha después de envolverme en una de las toallas blancas que las encargadas de limpieza dejaban ahí todos los días.

Me cambie de pantalones por unos rotos. Tome mi bolso y las llaves del coche, para después salir de la habitación.

—No tienes un pantalón más viejo...— soltó una carcajada

—No está viejo...—lo mire despectivamente, sabía claramente que no era viejo si no que así era, solo lo hacía para hacerme enojar.

—Aquí a las tres de la tarde...— me dijo antes de que abriera la puerta

—Idiota...— susurre

— ¡Te escuche! — me grito desde la cocina

— ¡No me importa! — cerré la puerta de un golpe para

luego caminar a mi auto y partir hacia el colegio.

— ¿Y qué tal te fue? — me preguntó Caitlin sentándose enfrente de mí en la cafetería del colegio.

— ¡Ja! ¡Horrible! — le dije mientras tapaba mi rostro con ambas manos

— ¿Cómo es él? ¡Cuéntame! — me dijo emocionada — ¿Viejo? ¿Nerd? ¿Enojón? — me preguntó desesperada.

—No... no... y aun no lo sé— respondí sus preguntas en orden

— ¿Entonces? — me dijo impaciente

—Para empezar el tipo... esta como quiere— le dije — ¡CAITLIN si lo vieras por detrás! — dije mordiendo mi labio inferior

— ¿Y entonces cuál es el problema? — abrió sus ojos como platos.

—Es un idiota...— le dije mientras le daba un trago a mi botella de agua.

— ¿Por qué? ¿Qué te hizo? ¿O qué? ¡Alice! ¡Cuéntame bien! — reí por su desesperación.

—Nada no me hizo nada... solo que no me agrada, es un engreído—

— ¿Y entonces que harás? — me pregunto riendo malvadamente

—Pues se tendrá que ir...— reí junto con ella—

Capítulo 3

— ¡Hey Alice! — me saludo Chaz, mi ex novio, Chaz y yo éramos los mejores amigos junto con Catlin. Pero una tarde el creyó que la relación entre nosotros dos podía ir a más. Y lo acepté, me llevaba muy bien con él, pero nos comenzamos a distanciar y quedamos que mejor sería volver a ser los buenos amigos que éramos.

Un mes después comenzó a salir con Jasmine.

—Mi amor ya te dije que no me gusta que le hables a esta...— le susurro en el oído mi digamoslo así 'Peor enemiga' fue un susurro hecho intencionalmente para que lo escuchara.

—Tú mejor que nadie se sabe mi nombre...— le dije fulminándola con la mirada —Así que vuélveme a decir 'Esta' y veras como...— me puse de pie pero Jasmine me volvió a sentar

—Creo que será mejor que nos vallamos... — le dijo Chaz a Jasmine

—Es lo mismo que yo pienso...— me miró burlona-mente y se fueron tomados de la mano.

—Tienes que tranquilizarte— me dijo Catlin.

— ¡Es que Catlin me pone mal verla!— le dije aún asqueada —Además tu mejor que nadie sabes que ella solo está con él porque piensa que me lastima...— ambas reímos, ya que ya habíamos intentado decírselo a Chaz más éste nunca nos creía y prefirió seguir con su 'Barbie'.

Chaz es muy atractivo, castaño, ojos marrones, sonrisa encantadora y con unos sentimientos hermosos pero que la bruja de su novia ha ido haciendo todo lo posible por desaparecer los, así que sólo nos saluda de vez en cuando.

Entramos a las últimas clases, se pasaron rápido, entre algunos regaños para que guardara silencio y risas junto con los del salón. Digamos que soy 'algo' sociable. Y hablo con todo el salón, Solo en clase de Biología, con la única que no hablo es con la señorita "soy la más hermosa del mundo".

— ¡Es que no entiendo cómo puede estar con ella!— me dijo Catlin cuando llegamos a su casa .

—Lo sé es tan... tan ¡Hueca!— reímos y ambas bajamos del auto

— ¿Ey y tú a dónde vas?— me dijo cuando vio que le puse alarma al auto.

—Es que no tengo ganas de ir a mi casa...— le dije con cara de súplica

— ¿Que no tienes ganas de ir a ver por atrás a tu niño?— soltó una carcajada

— ¡Eres una tonta Catlin!— le dije también soltando una sonora risa

—Anda ven...— me dijo, entramos a la casa. Ya la conocía más que bien, ya que cada dos semanas me quedaba a dormir o si no Catlin iba a mi casa.

— ¡Tía! — le salude feliz a la mama de Catlin.

— ¡Como estas Alice! — me dijo mi tía de cariño

—Muy bien...— le conteste sonriente

—Me dijo tu mama que saldrían del país...— me dijo haciendo una cara de angustia

—Si...— le dije igual

—Si necesitas algo ya sabes que cuentas con nosotras— me abrazo

—Si... muchas gracias— le agradecí

—Como quiera no creo que necesite nada— río Catlin —Le contrataron un niño...— levanto ambas cejas rápidamente. Solo la fulmine con la mirada. —Bueno, estaremos en mi habitación... — le dijo Catlin

—Está bien...— contesto y subimos a la habitación de Catlin. No la pasamos hablando de cosas sin sentido, sobre el colegio y cosas triviales.

— ... ¡Y luego viste como te miro! — soltó una carcajada

—Sí...— reí junto con ella —El día que le desfiguré la cara, estará contenta...— pelear no era lo mío, pero Jasmine me sacaba de mis casillas, con ella es una constante lucha... día a día. Y la verdad es fastidiaste.

— ¿Tú crees que Chaz se enoje contigo si le haces algo? — me preguntó intrigada.

—Pues no lo sé...— le conteste indiferente —Pero no solo porque es su novia voy a estar soportándola—

¡Alice son las siete de la noche! — me dijo asombrada

— ¿Qué? — pregunte igual de sorprendida

—A alguien la van a regañar...— canto y yo solté una carcajada

—No me importa...— le dije desinteresada.

Aún me quede más tiempo ya que me habían invitado a cenar, y no podía rechazar la invitación así que acepte, salí de la casa de Catlin a las nueve de la noche.

Llegué a la casa y estacioné el auto, tomé mi bolsa y como si nada entré a la casa.

— ¿Qué parte de "a las tres en la casa" no entendiste?— me dijo caminando desde la sala.

— ¿Y tú que parte de "no me interesa" no entendiste?— le contesté y camine hacia las escaleras, para después dirigirme a mi habitación pero este en cuestión de segundos me alcanzó a mitad de las escaleras.

—Mira... déjame te explico por si no te quedo claro... tus padres me dejaron a cargo así que si te digo que a las tres... tu llegas a las tres—

—Y si no quiero que...— le desafié mientras ambos nos eliminábamos con la mirada

—Muy fácil...— subió otro escalón para quedar en el mismo que yo, comenzó a acercarse mientras que yo retrocedía, hasta que el barandal de las escaleras me lo evito, su cercanía era demasiada, tanto que nuestras respiraciones se mezclaban...

Capítulo 4

Su cercanía me ponía demasiado nerviosa, más aun así no se lo demostraría, se acercaba más y más, pero cambió el rumbo, ahora se dirigía a mi cuello, ahora sentía que la húmeda respiración acariciaba mi cuello, subió hasta mi oído con esa agobiante lentitud. Me dejé llevar por el momento y cerré los ojos.

—Te quedas sin auto...— me susurro sensualmente.

Abrí rápidamente mis ojos, para guardar las llaves que aún traía en mis manos, pero actuó mucho más rápido y me las quitó de las manos.

— ¡Eres un imbécil! — le grité molesta

—Hey... hey... pórtate bien y tal vez te lleve — levantó una de sus cejas, y sonrió victorioso

—Me la vas a pagar Liam...— le dije más que molesta mientras seguía subiendo escalones

—Hay sí que miedo...— dijo sarcásticamente para luego atacarse de la risa.

Entre en mi habitación, - ¡No lo soporto! - grite en mi interior. Después de un rato me tranquilicé, y decidí llamar a Caitlin.

— ¡Es que Catlin! ¡No entiendo porque lo escogieron a él! — le dije desesperada.

—Es simple Alice ...— me dijo obvia, más yo no lograba comprender —Si contrataban a alguien serio y tranquilo, ¡no aguantaría nada de lo que le hicieras o le dijeras! — me explico —Pero a lo que tú me cuentas, el carácter de él es muy parecido al tuyo— podría ser que tuviera razón, pero aun así no me daría por vencida.

...

Nuevamente me levante por los insistentes golpes de Liam en la puerta.

— ¿Esto va a tener que ser todos los días? — me cuestiono retóricamente.

Simplemente lo ignoré, me puse de pie y como todos los días hice mi rutina, lavar mis dientes, entrar a la ducha.

Deje mi cabello suelto, permitiendo que se formaran húmedas ondas en el. Tomé mi bolso y bajé las escaleras.

—Dame mis llaves...— le dije cuando lo vi sentado en un lado de la barra de la cocina

— ¡Ja! ¡Ja! — río sarcásticamente — ¿Por qué tengo que hacer lo que tú dices, si tu no me obedeces? —

—Solo dámelas si...— le conteste

—No...— me dijo sonriente

—Entonces no voy...— levante una de mis delgadas cejas y camine de regreso a las escaleras

—Claro que si iras...— escuche sus pasos detrás de mí —Yo te llevo...—

—No gracias...— le dije sin voltear a verlo

— ¡Eres una niña chiflada! — me dijo molesto, al escucharlo me di media vuelta para verlo de

frente y reí

—...Una niña chiflada que no se irá sin su auto...— me senté en un escalón

Soltó una carcajada — ¿De verdad crees eso? — me dijo risueño. Mientras que yo solo me limitaba a tratar de averiguar lo que planeaba.

Se acerco rápidamente a mí, en cuestión de segundos me llevaba en su hombro derecho.

— ¡Qué te pasa! — le grite histérica — ¡Bájame ahora! — le ordene mientras pataleaba y golpeaba con mis manos su espalda. Aunque no podía verlo a la cara, sabía que se estaba riendo.

Capítulo 5

Condujo en silencio, en pequeños momentos volteaba a verme, más yo lo ignoraba olímpicamente mirando por la ventana.

—Vengo por ti a las tres...— me dijo cuando se paró en la puerta del colegio

— ¿Qué no quieres asegurarte de que entre al salón? — le dije de mala gana

—No me retes...— levantó una de sus cejas.

Rodé mis ojos y tome mi bolsa para bajar, trate de abrir la puerta, pero al no poder hacerlo recordé que tenía el seguro para niños, así que solo habría por afuera.

—Ya te abro... niña...— soltó una carcajada y bajo para abrirme la puerta. Me tendió la mano sabiendo que ni de broma la aceptaría

—No es necesario que vengas...— le dije molesta

— ¿Por qué no? — me pregunto a pesar de que conocía bien la respuesta —Te molesta que te vean conmigo...— comenzó a caminar hacia mi

—No... tu presencia es lo que me molesta— trate de retroceder, pero el auto rojo de Liam me lo impidió

—Entonces con más ganas aún... vengo por ti a las tres...— sonrió victorioso, me guiño un ojo y se alejó de mí para rodear nuevamente el auto y subir a éste.

Retuve mis ganas de ahorcarlo y caminé hacia el edificio.

— ¿Quién era él y qué fue eso?!— me pregunto Caitlin asombrada, seguramente había visto todo.

—A....a qué te refieres...— fingí no entender

— ¡Dios! ¿Él es? — adivinó

—Ósea tienes a... ¡ÉL! En tu casa y ¡lo quieres echar! Oficialmente tú estás ¡loca! — me dijo caminando detrás de mi

— ¡Caitlin es detestable! — le dije desesperada — ¡Me quitó el auto! — abrí mi casillero para sacar mis libros

—...Pero la forma en la que se te acerco...— levanto una de sus delgadas y rubias cejas

— ¡Solo lo hace para molestarme! — le conteste obvia

— ¿Valla así que tan urgido está el chico ese eh? — Se paro detrás de nosotras Jasmine

—Hay... ¿por qué no te largas? — le dije fastidiada, suficiente tenía con el coraje que me había hecho pasar Liam como para ahora soportarla a ella.

— ¡Ja! —rió falsamente — ¿Y cuánto le pagaste por que saliera contigo? — soltó una burlona carcajada

—Yo no le pago nada y no salgo con él...— le dije caminando hacia ella —...A ver no sé ni por qué te estoy dando explicaciones— dije cuando pensé lo que le había dicho

— ¿Y qué crees que a mí me interesa tu vida? — me pregunto poniéndose su mano en la cintura
— Pues eso parece, porque no me dejas en paz — me acerque a ella, con una mirada que, si estas mataran, desde hace mucho tiempo que Jasmine estaría cuatro metros bajo tierra.

— No te tengo miedo... — me dijo 'segura' pero en sus ojos se notaba el terror que tenía por dentro.

— Por favor tu miedo se huele a ¡Kilómetros! — le dijo Caitlin soltando una carcajada

— Ah... — bufo molesto — ¡Las dos son unas estúpidas! ¡Por qué no dejan de molestarme! — sus ojos comenzaron a cristalizarse

— ¿Eh? — dije sin entender, ahora se hacia la víctima

— Señorita Smith... — escuche la voz del director, gire sobre mis talones para poder verlo de frente

— ¡director! ¿Cómo ha estado? — le dije sonriendo nerviosamente

— ¿Todo está en orden? — me miraba serio

— Claro... — le dije segura

— ¿En orden? — me gritó — ¡Anda sigan amenazándome! — seguía haciéndose la victima

— Jasmine... realmente estas ¡enferma! — le dije sin importarme que me escuchara el director

— Smith... a mi oficina ¡Ahora! — no se veía para nada contento — ¡Y ustedes dos a clases! — les indico a Catlin y a la loca de Jasmine.

— Pero... — intenté defenderme

— ¡A mi oficina! — me interrumpió señalando la dirección

— Es que... —

— ¡Ahora! — grito

Sin alguna otra opción caminé, no sin antes fingir que iba a lanzarme encima de Jasmine, acción que la asusto e inmediatamente retrocedió

— ¡Smith! — volvió a gritarme al ver mi acción

Solté una carcajada y caminé hacia la oficina del director.

— ¡Segundo día de clases y ya estas peleando! — me dijo sentándose en el gran sillón giratorio.

— Sabe... tengo mis razones — le dije sentándome.

— No las quiero saber... — me interrumpió — No te expulse del colegio porque tus notas son buenas — me dijo mientras que de su escritorio sacaba una carpeta a punto de explotar, con mi nombre al frente. — Pero tu conducta Alice — mire hacia el piso seria.

— ¡Pero no me estoy portando mal en clases! — me defendí

— ¡Casi golpeas a esa chica! — me dijo

— Mire si esa fuera mi intención hace un mes que ella estaría en el hospital — soltó una carcajada

— ¡Ella es la que me provoca! — le dije, cosa que era totalmente cierta

—Solo una cosa te voy a decir... no quiero problemas— me dijo señalándome con su dedo índice, solo asentí con la cabeza —A la primera... llamaré a tus padres—

— ¡No tendré problemas! — le dije sonriendo —A menos que ella...—

— ¡Smith! — me grito

—Si... si... si— dije riendo mientras caminaba hacia la puerta.

— ¡Hey! — me llamo antes de salir.

— ¿Qué pasa? — le pregunte regresando, levanto sus cejas — ¿Dígame director? — cante con ese fastidioso tono.

—Hoy estarás castigada...— me dijo sonriente

— ¡Qué! ¿Pero por qué? — pregunte sorprendida

—Iras a detención sólo durante el descanso...— me entregó una tabla donde puso mi nombre, para que la encargada de detención firmara que sí asistí.

— ¡Y porque solo yo! ¡Jasmine comenzó! — reclame...

—No las puedo poner juntas, ella se quedará después de clases— sonreí victoriosa

Salí aliviada de la oficina, por un momento creí que me expulsaría, pero esas son las ventajas de llevarse bien con el director.

Después de pasar el descanso en detención, seguido de cuatro clases más. Finalmente toco el timbre de salida.

Capítulo 6

— ¿Y qué te dijo? — me preguntó Caitlin refiriéndose al director.

—Dijo que si volvía a tener problemas llamaría a mis padres...— reí —Aunque no creo que los encuentre— la risa de Caitlin se unió a la mía

—Pero alguien más puede venir...— me dijo mientras que con sus cejas me indicaba que volteara para atrás

Sin que se viera obvio volteé, y me encontré a Liam recargado sensualmente en el cofre del auto, tenía sus brazos cruzados, y unos oscuros lentes cubrían sus ojos, pero al ver la malvada sonrisa que formó en su rostro, podría jurar que me miraba.

A pesar de eso no pude evitar mirarlo, portaba una playera color mezclilla, que le quedaba magnífico con su color de piel, pero lo que mejor le lucía, eran esos pantalones negros ajustados perfectamente a sus bien torneadas piernas.

Después de analizarlo por completo, regrese a mi conversación con Caitlin.

—Lo siento Cait...— reí —Ahora iremos caminando— le dije y ella me miro sin entender —Ni loca me voy con él— le expliqué y soltó una carcajada recordando lo que le había platicado, sobre mi lucha de en la mañana.

— Alice creo que deberías doblar un poco tu orgullo— río —Después de todo, pasaras mucho tiempo con él...— levanto sus cejas

— ¡Ja! Eso está por verse...— le dije mientras comenzábamos a caminar de nuevo —No... Cait... ¡vámonos por allá! — le dije ya que no quería pasar por donde estaba Liam

— ¡Pero caminaremos el doble! — se quejo

— ¡Cait! — alargue en tono de súplica.

— ¿Tienes miedo de que te cargue? — soltó una carcajada

—Caitlin...— la fulminé con la mirada —Claro que no le tengo miedo y no es eso...— me defendí.

— ¿Entonces? — me conocía bien, me estaba retando, sabía que si lo hacía por mi orgullo no podría evitar hacerlo

—Hay olvídale...— le dije mientras comenzaba a caminar hacia donde estaba Liam

Pase con Cait a lado mío, y solo escuche un chirrido -Idiota- pensé, aunque las ganas de gritárselo en la cara eran infinitas.

—Hey hey hey... ¿a dónde vas? — escuche su voz.

—A la casa...— le dije cuando volteé a verlo

—Sube al auto...— me indico haciendo un movimiento con su cabeza

—No...— le dije fría y volví a caminar

—Entonces no quieres tu auto de vuelta...— escuche como agitaba las llaves, Cait solo me miraba divertida tratando de no reírse. Liam rodeo el auto y abrió la puerta del copiloto y seguía

agitando las llaves.

La oferta del auto era demasiado tentadora —Ven Cait...— le dije caminando hacia él.

Sonrió victoriosamente cuando llegué a su lado, tendí mi mano para que me entregara mis llaves, las puso en mi mano, pero cuando estaba por tomarlas, las quito.

—No tan rápido...— río —Sube al auto...—

—Cait...— le dije para que también subiera

—No... Yo me iré caminando— me dijo sonriente

—Sube no es problema nosotros te llevamos...— le dijo Liam, Esta sonrió pero se volvió a negar

—Caitlin sube...— le dije mirándola con suplica.

Finalmente aceptó y subió en la parte trasera del auto.

— ¿Y tú eres? — le pregunto Cait – ¡Cómo te adoro!- pensé feliz al escuchar a mi amiga preguntarle eso.

— ¿Alice no te ha hablado de mí? — le pregunto mirándome yo solo solté una carcajada

—Ni que fueras quien para que yo hable de ti...— le dije sin voltear a verlo

—Soy Liam... y soy el niño...— río —...De esta malcriada niña— la risa de Cait se unió a la de él.

—Da vuelta aquí...— le indique para que entrara a la calle donde vivía Cait

— ¡Gracias! — dijo Cait mientras bajaba del auto

—No es nada...— le contesto Liam

—Nos vemos mañana— me despedí, entro a su casa y el auto se puso de nuevo en movimiento

— ¿A dónde vamos? — le pregunté cuando vi que no conducía hacia la casa

—Te invitaré a comer...— me dijo mirándome.

— ¿Y quién te dijo que quiero ir? — le pregunte fría.

—De hecho, no lo pregunte, y la verdad no me interesa...— sonrió y regreso la mirada al camino

—Llegamos...— me dijo mientras aparcaba el auto en un restaurante de comida rápida

—Wow... pero que espléndido— le dije sarcásticamente.

—Lo siento...—río mientras bajaba del auto —Pero no te has ganado algo mejor...— me dijo cuando llegue a su lado —Además comoquiera te hubieras quejado... como lo haces con todo— me dijo mientras caminábamos

—Ya te dije que nada me molesta, solo tu existencia en mi vida...— entre al establecimiento, escuché su risa detrás de mí.

— ¿Quieres algo? — me pregunto mientras caminaba al mostrador para ordenar

—No tengo hambre...— le dije y camine a una mesa, me deje caer en el acolchado sillón.

Observaba con detenimiento la silueta de Liam alejarse, -Si lo hubiera conocido en otro lugar, nunca lo habría tratado mal...- pensé divertida, ya que, si fueran otras las circunstancias, habría

hecho hasta lo imposible para conquistarlo.

— ¿Qué tanto me ves? — Salí de mis pensamientos al escuchar eso

— ¡Ja! ¡Ja! ¿Yo? ¿A ti? — reí sarcásticamente —Ni en tus sueños Clark...— le dije

—Acéptalo te vuelvo loca...— me guiño un ojo, y dejo el pequeño cartel con el número de su orden, se recargo en el sillón y cruzo sus brazos...

— ¡Quisieras! — le dije riendo

—Entonces dime que tanto me veías...— se recargo en la mesa — ¿O en qué pensabas? — levanto pícaro una de sus cejas.

—Pensaba en cómo es posible que, en tan poco tiempo, se puede llegar a detestar TANTO a una persona— mentí, claramente no pensaba en eso.

—Sabes...— me dijo pensativo...

Capítulo 7

—Sabes...— me dijo pensativo —Me agradas...— río mientras que yo me limitaba a verlo sin entender. —Deberíamos llevarnos bien...—

— ¡Ja! No lo creo...— le dije orgullosa.

— ¿Por qué no? — me pregunto riendo —Tú obedeces mis órdenes y yo no te digo nada...— esperaba mi respuesta —Es más... ten tus llaves— las puso en la mesa —Sólo llega a las tres a la casa, haz tus tareas y yo no te molestaré— me acercaba aún más las llaves del auto.

—Aun así, no me agradas...— le dije y tomé las llaves. Soltó una carcajada.

Subimos a su auto, después de comer, ya que a pesar de que le había dicho que no comoquiera ordeno para mí. Pase la tarde haciendo mis trabajos del colegio, acabe cerca de las diez de la noche.

Me levanté como de costumbre, entre a la ducha para después cambiar el pijama que traía puesto, por unos pantalones blancos, una camiseta de tres cuartos azul marino y bambas blancas

— ¡Llega a las tres! — me dijo antes de que saliera de la casa

—No te aseguro nada...— grité y salí

— ¡Hey! ¡Hicimos un trato! — escuché que gritaba desde adentro, solo solté una carcajada y subí a mi muy apreciado auto...

— ¡Tienes que aceptarlo! ¡Te encanta! — me dijo Caitlin riendo

— ¿Qué? — le pregunté asustada — ¡Estás completamente loca! — le dije asombrada

— ¡No la loca aquí eres tú! — me dijo mientras tomaba los libros de su casillero — ¡Tienes a ese hombre enfrente! ¡Te pregunta que si te gusta! ¡Y le dices que pensabas en cuánto lo odias! — tomo su castaño cabello entre sus manos con desesperación

— ¡Cait! — alargue riendo —Conozco a los chicos como él...— le dije mientras caminábamos hacia el salón —Solo porque son atractivos se creen mejor que los demás y que pueden tener a cualquier chica en sus manos...—

—Y como sabes... tal vez él es diferente y te mira diferente— me dijo sonriente

— ¿Diferente? — Pregunte extrañada.

—Si... cuando íbamos en el auto, y volteaba te miraba... ah... no sé cómo explicarlo— dijo desesperada

— ¡Estas demente Caitlin! — le dije riendo

Las clases como siempre pasaron rápido, excepto biología que como siempre tenía que soportar las miradas de Jasmine, pero no eran sus miradas las que me incomodaban, si no que no podía hacer absolutamente nada. Así que tenía que reprimir las ganas de pararme y gritarle en su cara lo que se merece.

Después de dejar a Cait en su casa, me dirigí a la mía, eran las tres con cinco cuando llegue a la casa, grite avisando que había llegado, pero sólo estaban las del servicio, les pregunté por Liam y

sólo me dijeron que había salido.

Después de comer, subí a mi habitación ya que tenía deberes de todas las asignaturas, así que debía comenzar lo antes posible si quería terminar temprano.

Tome mi móvil para ver la hora, nueve treinta de la noche, había pasado seis horas haciendo los deberes, bueno seguramente menos, ya que me distraía haciendo dibujos en las páginas finales de las libretas, y además de que no podía dejar de pensar en lo que me había dicho.

Baje a la cocina, tenía sed y hambre, la casa ya estaba vacía, las de servicio salían a las ocho, así que estaba yo sola en la casa, ya que no había señales de Liam.

Caminé hacia el refrigerador para sacar una jarra con agua, la puse en la barra para poder tomar un vaso

- ¡Ah... por qué los ponen hasta allá! - bufé molesta en mi foro interno, ya que parecía que lo hacían intencionalmente, ponían todos los vasos en la última repisa del estante.

Me puse en las puntas de los pies, y estiraba mis brazos lo más posible para tratar de alcanzar uno de los vasos de cristal, estaba por alcanzarlo cuando dos manos en mi cintura me dieron el susto de la vida.

— ¡Ah! — me fue imposible no gritar

— ¿Te asusté? — era la voz de Liam

—No... sólo que me gusta gritar con terror...— le dije sarcástica sin voltear a verlo.

— ¿Necesitas ayuda? — me dijo cuando volví a intentar alcanzar el vaso

—No— le conteste seca

—Entonces como quieras, te ayudare...— me dijo poniendo una de sus manos en mi cintura nuevamente, ahora no fue terror lo que recorrió mi cuerpo, si no un escalofrió. Apego su anatomía a la mía, solo basto con que estirara el brazo y alcanzó el vaso. —Ten...— me lo entrego

—No necesitaba ayuda...— le dije molesta.

—Hey... que dijimos de las peleas...— susurro sensualmente en mi oído derecho, yo solo me dedicaba a controlar mi ritmo cardíaco al igual que mi respiración, se separó un poco sólo para girarme sobre mis talones, pero automáticamente volvió a unir nuestros cuerpos, tanto que ni siquiera la más mínima corriente de aire pasara entre nosotros.

Me aventuré a mirarlo a los ojos, cosa de la cual me arrepentí, ya que su hermosa mirada color café me hipnotizo por completo, su rostro comenzó a acercarse, nuestras respiraciones se mezclaban y sentía como su mentolado aliento acariciaba mis labios.

Hasta que finalmente nuestros labios hicieron contacto, era increíble lo que me hacían sentir sus suaves labios, que me fue imposible no seguir el beso.

Capítulo 8

Mientras que sus manos se encargaban de brindar delicadas caricias en mi cintura y espalda, inconscientemente subí mis manos, y las coloqué detrás, de su cuello. Sin soltar el vaso, con una mano jugaba con el cabello de su nuca, el cuerpo de Liam me aprensaba contra la barra, lejos de sentir dolor alguno, solo me inundaba más éxtasis.

Ladeaba aún más su rostro, al lado contrario que yo para darle mayor profundidad al alucinante beso. Nuestras anatomías se acoplaban perfectamente, parecían dos piezas de rompecabezas que encajaban exacto.

Nuestros pechos se expandían y contraían al ritmo de nuestras ahora aceleradas respiraciones, comenzó a jugar con el borde de mi blusa sin despegarse de mis labios, pero al sentir la tibia piel de sus manos en contacto con la delicada piel de mi espalda, desperté de la hipnosis en la cual sus labios me habían hecho caer, provocándome soltar de golpe el vaso de cristal que tenía en mis manos, causando un estruendoso sonido al chocar contra el piso.

Sobresaltado Liam volteo para ver que había sido, al solo encontrarse con los cientos pedazos de cristal en el piso, volvió a girar para continuar en lo que estábamos, pero rápidamente me aleje. Me miraba extrañado como esperando respuesta por mi accionar.

—Y.... yo... yo...— por más que trataba de formar una oración coherente me era imposible, así que opté por salir corriendo, bueno tal vez no corriendo, pero inmediatamente salí de la cocina.

- ¡Pero ¡qué hiciste! - me reproche en mi mente cuando llegue a mi habitación

- ¡Apenas y lo conoces y ya te besaste con él! - me lance a la cama mientras que me regañaba mi voz interior

—Pero es que... ¡Dios! sus labios... sus ojos...— me defendí con muy malos argumentos

- ¡Eso no basta! - me volvió a gritar

—Hay no ya hasta me estoy volviendo loca...—susurre ya que ahora eran demasiadas las voces que me gritaban que había hecho mal.

No podía dejar de pensar en lo sucedido, la mitad de mi se arrepentía, ya que con eso había demostrado debilidad, pero el otro cincuenta por ciento no se arrepentía en lo absoluto.

Me desperté más temprano que de costumbre, no quería toparme con Liam, así que rápido me duche y me cambie por lo primero que encontré; vaqueros ajustados y una camiseta blanca básica. Faltaba media hora para el colegio, así que llame a Caitlin

—Cait... en cinco minutos llego a tu casa...— le dije cuando contesto el teléfono

— ¿Por? — me pregunto riendo sin entender.

—Tengo que contarte algo...— le dije acelerada mientras caminaba hacia mi auto, lo encendí y salí de la casa a buscar a Caitlin.

Después de otros cinco minutos Caitlin bajo ya lista y entro al auto

— ¿Y ahora qué pasó? — me preguntó en el camino

— ¡Caitlin! — alargue mientras tomaba mi rostro entre mis manos con desesperación

—Alice ... me estas asustando...— río — ¿Qué hiciste? — Respire profundo

—Yo... yo...— tartamudeé —Liam y yo nos besamos...—le dije mientras trataba de abrir el casillero

— ¡¿Qué?!— grito entre sorprendida y emocionada

—Cait...—alargue

— ¡Te lo dije! ¡Ya sabía que tú y el terminarían en algo! — me dijo feliz

— ¡No Catlin! ¡No estamos en 'algo'! — le conteste

— ¿Cómo? ¿Entonces, qué paso? —me pregunto sin entender

— Él me besó y yo por una estúpida razón ¡lo seguí! La 'cosa' iba a más y me di cuenta de lo que estaba haciendo y ¡Hui de ahí! —

—Sabes que te quiero mucho Alice... pero eres una ¡tonta! —me dijo alterada

—Pero...—

— ¡Pero nada! — me interrumpió

—Mira júrame que no sientes nada por él...— me dijo mientras ponía frente a mí su dedo meñique

—Cait...—

—Júralo... y no te molesto más...— me volvió a interrumpir

—Está bien... no puedo jurarlo... puede que sienta algo de atracción por él...— me rendí

— ¡¿Y entonces por qué hiciste eso?!— me volvió a preguntar desesperada —No te digo que avanzaran 'demasiado' pero creo que dejarlo ahí solo no fue lo mejor que debiste haber hecho—

— ¡Lo sé! — le di la razón, ya que después de todo. La tenía —Pero es que apenas lo conozco—

Capítulo 9

— ¿Entonces? — me pregunto Caitlin

— Pues... no lo sé — le dije insegura

— ¡Vamos! ¡Sólo trata de conocerlo! — me dijo emocionada — Harían una increíble pareja — levantó sus cejas rápidamente, ambas dejamos escapar dos sonoras carcajadas.

Pase todo el día pensando en lo que había hablado con Cait, y lo sucedido con Liam.

Cait tenía razón, salir huyendo no había sido mi más inteligente decisión. Así que por primera vez Alice Smith dejaría de lado su orgullo. Ésta tarde llegando a casa, hablaría con Liam, -No creo que llevarnos mejor nos haga daño- pensé.

Al fin tocó el timbre que me liberaba de esta prisión, reí tontamente por mi pensamiento.

Salimos y todo el camino a casa de Cait, platicamos sobre cosas de la escuela y otras cosas sin sentido. Entre risas llegamos.

— ¡Suerte! — me dijo antes de cerrar la puerta del auto. Ambas reímos y yo partí hacia mi casa.

— ¿Liam? — pregunte apenas cruce la puerta, pero no había respuesta camine al comedor y no estaba — ¿Liam? — volví a preguntar cuándo entre a la sala.

Pero me tope con una escena... 'algo' incómoda.

— ¿Quién es ésta? — dijo despectivamente la rubia desconocida, bueno... para mí era desconocida, ya que Liam parecía conocerla desde hace bastante tiempo. La forma en la que... se besaban me hacía pensar eso.

— ¿Ésta? — solté una hipócrita carcajada — No mi cielo... la que hace esa pregunta soy yo... — cambie mi tono a uno completamente frío al igual que mi mirada. — ¿Quién es... ésta y qué hace en mi casa? — me dirigí a Liam.

— Ella ... es mi novia... — me dijo serio, algo dentro de mí se retorció. Me sentí completamente estúpida, iba a doblar mi orgullo por un jodido que me beso aun teniendo novia, y que todavía tiene el descaro de ¡Traerla a MI casa! Contuve la ira y rabia que se estaba mezclando en mi interior.

— Ah... así que tú eres la malcriada a la que mi Liam tiene que cuidar... — lo abrazó como para provocarme, pero, al contrario, solo reí.

— Liam tienes tres minutos para sacarla de aquí... — lo fulmine con la mirada

— Qué crees que te tengo miedo... — me dijo desafiante, pero Liam puso su brazo para evitar que se acercara a mí.

— No lo creo... — ahora me acerque yo — Lo sé... — afirmé — Te quedan dos minutos... — le dije mirándola fijamente

— ¿Te llevo a tu casa? — le susurro Liam, pero ella se negó

— No te preocupes amor yo me voy... — le dijo abrazándolo por el cuello y después lo beso, aunque realmente parecía que quería comérselo.

—Un minuto...— los interrumpí

Ambos se separaron y Liam la acompañó a la puerta, camine hacia la cocina, y tome una botella de agua del refrigerador, como si nada camine hacia las escaleras, pero Liam evito que pasara.

—No tenías por qué tratarla así...— me reclamo evidentemente molesto.

—...Y ella no tenía por qué hablarme así...— le dije, no tenía nada que reclamar ya que su noviecita era la que había comenzado

— ¿Alice por qué no maduras? — me dijo mirándome despectivamente

—Y tú, por qué no te largas...— le dije molesta

—Eso es lo que más quieres... y sólo por eso no lo haré...— me dijo acercándose a mi

— ¡Ja! Y la inmadura y malcriada soy yo— le dije dándome la vuelta y comencé a subir las escaleras

—Regresa ahora...— grito desde abajo

Desde luego que lo ignore y seguí subiendo para ir a mi habitación, escuche que Liam venia también subiendo las escaleras, debido a que subía de dos en dos, de inmediato me alcanzo. Me tomo del brazo y me acorralo contra la pared.

Capítulo 10

—Te hablé... así que obedéceme o te quedas sin auto de nuevo— me dijo sujetando mis brazos a mis costados a la altura de mis hombros

—Suéltame ahora...— le dije sin mirarlo

—Yo te soltare cuando quiera— me dijo victorioso

—Liam Clark... te lo advierto, suéltame ¡ahora!— le dije amenazante, la verdad no estaba como para soportarlo

—Sabes ya me hartaste, tú amenazas demasiado y nunca haces nada...— me dijo seguro

—Ah... con que no hago nada...— lo mire fulminante Levante mi rodilla, y con

comencé a rozar delicadamente su zona 'sensible' provocando que Liam se estremeciera por completo. Mordió su labio inferior con deseo, después de apegar su torso al mío.

Cuando estuvo lo suficientemente cerca bajé mi rodilla, pero rápidamente volví a subirla, solo que ahora con fuerza. Le di en su entrepierna, provocando que soltara un fuerte grito de dolor mientras que se retorció del dolor, aproveché para correr a mi habitación. Ya que Liam no estaría nada contento después de lo que le había hecho.

lo más rápido por el pasillo, cada vez veía más cerca mi puerta, estaba por tomar la perilla cuando sentí que me tomaba de la cintura y me alzaba, me volvió a acorralar contra la pared solo que ahora con más fuerza, su rostro estaba a cinco escasos centímetros del mío, me miraba con furia.

—Con que no hacía nada...— solté una carcajada mientras forcejeaba con él para que me soltara, aunque era completamente imposible, de un momento a otro los labios de Liam rosaban con intensidad los míos, me besaba con desesperación y lujuria.

Bajo sus manos a mi cintura y me envolvió entre sus brazos, corrí mi rostro y lo empujé.

— ¡No vuelvas a tocarme y mucho menos a besarme!— le dije después de darle una cachetada. Me miraba sin entender, mientras tocaba su roja mejilla, me di media vuelta para entra a mi habitación.

—Hey...— me tomo de la muñeca

—Vuelve con tu 'madura' novia...— le dije tirando mi brazo para que me soltara

Entre a mi habitación y cerré la puerta con seguro. Deje caer mi bolsa en el piso, sin importar lo que trajera. Me senté en la cama, me sentía tan mal, me sentía tan tonta por creer que tal vez Liam podía sentir algo por mí. —Ahora sí... definitivamente se irá-

Me levanté y aunque la verdad no tenía ganas de salir de mi habitación, me puse de pie, no le demostraría a Liam que me había puesto mal la situación de ayer. Después de tomar una ducha me vestí con unos pantalones negros ajustados, una camiseta de tirantes blanca luego con las sandalias del mismo color, y para finalizar complementos los complementos; pulseras.

Tomé mi bolsa y seguido de un profundo suspiro, salí de mi habitación.

Bajé las escaleras rogando por dentro no topármelo, pero antes de salir de la casa me llamo

—Alice— volteé y ahí estaba, vestía una playera negra ajustada y unos pantalones igualmente

ajustados

— ¿Si?— le pregunte tratando de concentrarme

—Llamó tu director...— me dijo seriamente

— ¿Y...Y...?—pregunte nerviosamente ya que no recordaba haber hecho algo malo

—Buscaba a tus padres, quería hablar con ellos... sobre un 'asunto'— al parecer él tampoco sabía de lo que se trataba.

—No... pero no están, así que no importa, bueno ahora me voy que se me hace tarde...— dije aceleradamente mientras salía de la casa

— ¡Hey no tan rápido!— me dijo —Yo iré... soy tu tutor... así que sube a mi auto— me dijo mientras salía de la casa

— ¿Qué? ¿Por qué?— reclame —Yo iré en mi auto y tu ve en el tuyo...— le dije caminando a mi auto.

Abrí mi bolsa para sacar mis llaves, pero no las encontré, -¡Ayer las puse aquí!- pensé mientras las buscaba desesperada

— ¿Las buscas?— me dijo agitando MIS llaves

— ¡Las tomaste de mi bolso!— le reclame más que molesta

—No me dejas otra alternativa...— me dijo subiendo a su auto

—Eres un...— le grite pero cerró la puerta así que ni para que gritar

Resignada subí al auto de Liam, solo porque quería saber qué era lo que quería el director, si no me hubiera regresado a mi habitación. En todo el camino un más que incomodo silencio inundaba el auto.

—Bájate aquí, iré a estacionar el auto...— me dijo parándose en la puerta

Baje del auto y a lo lejos vi a Caitlin... caminé hacia ella

— ¡¿Qué pasó?!— me pregunto emocionada

—Tiene novia...— le dije seria sin dejar de caminar

— ¡¿Ya son novios?!— me dijo sorprendida y feliz

—No Catlin...— deje de caminar —Él tiene novia...— le dije, abrió sus ojos como plato y solo porque su mandíbula estaba unida a su cráneo no cayó hasta el piso.

— ¿Y por qué te trajo?— me pregunto sin entender

—Porque el director llamo, que tenía que hablar de un 'asunto'— le dije imitando la voz de Liam

—Pero no has hecho nada malo...— me dijo

—Lo sé...— reí —Fue lo primero que pensé...— le dije —Así que tengo que hablar yo primero con él...— le dije mientras volvíamos a caminar

Íbamos por el pasillo que llevaba a la dirección, cuando vi a Liam adelante, así que comencé a correr para llegar primero y poder saber que era de lo que querían hablarle.

Rápido lo rebase pero logro verme así que también comenzó a correr detrás de mí, llegue a la oficina y sin importar el llamado de la secretaria entre, al contrario de Liam que se detuvo. Ahora seguramente se aumentaría el regaño por correr en los pasillos, entrar a la oficina sin permiso e ignorar a la secretaria, reí en mi mente, ahora si valdría la pena el regaño.

— ¿Smith?— me pregunto sorprendido el director

—Sí... siento interrumpir... pero necesito hablar con usted— le dije ya que regañaba a un chico

—Hablares más tarde...— le dijo con voz seria al chico y éste se puso de pie

—Gracias...— movió sus labios el chico feliz ya que por decirlo así, lo había salvado del castigo

— ¿Qué sucede?— me pregunto el director — ¿Vino tu tutor?— me pregunto

—Sí... pero aun no entiendo qué hice...— le dije

—La madre de Jasmine... vino y dijo que los problemas entre su hija y tú... siguen— me explico

— ¿Qué?— pregunte sin entender.

—Sí... que tú la sigues molestando— me explico.

Capítulo 11

— ¡Pero si yo no le he dicho nada!— me defendí

—Lo sé...— me dijo —pero la madre de Jasmine me pidió que hablara con tus padres, pero como no están hablare con tu tutor... — me explico —Por eso llame ayer en la tarde...—

— ¡Pero de qué va a hablar con él si ni siquiera hice nada!— volví a reclamar

—Solo le explicaré la situación... para que él hable contigo y que no causes problemas...— me dijo sonriente

En eso sonó el teléfono, así que respondió con el típico 'Diga' solo asentía seriamente, para finalizar con 'Dile que pase'

A los cinco segundos entro la secretaria seguida por Liam, la secretaria me fulmino con la mirada antes de salir. Solté una pequeña risita y el director negó con la cabeza tratando de no reír.

—Bueno yo me voy...— dije poniéndome de pie sin siquiera mirar a Liam.

—Hey no tan rápido señorita...— me llamo el director

— ¿Y Ahora?— Pregunte con fastidio volviéndome a sentar en la silla

—Correr por los pasillos...— dijo mientras sacaba una de las tablas para detención, y llenaba la hoja —Ignorar indicaciones de autoridades...— reí al escuchar eso ya que no sabía que la secretaria tenía tanta 'autoridad' —Y entrar a la oficina del director sin autorización...—

— ¡Hey yo creí que nos llevábamos mejor!— le dije riendo

—Detención el sábado a las nueve de la mañana...— me dijo mientras terminaba de firmar la hoja blanca —Aquí tienes...— me entrego la tabla

—Pero... ¿en sábado? ¿A las nueve?— le dije con tono mi cara de tristeza más convincente

—Lo siento... son tres amonestaciones— me dijo serio —No podrás desvelarte...— soltó una carcajada —Ahora sal por favor...— me pidió señalando la puerta

—No es justo...— susurre a regañadientes mientras salía de la oficina

Me quede detrás de la gran puerta de madera, voltee a ambos lados para asegurarme de que nadie me observara, ya que parecía desierto, debido a que todos estaban en clases, apegue mi oído para tratar de escuchar por la puerta. Pero era totalmente inútil. Ya que solo escuchaba murmullos del director y luego unos de Liam, después nuevamente del director, pero no lograba descifrar lo que hablaban, tapaba mi otro oído con mi mano, o cambiaba de posición en la puerta, pero era imposible.

Me agaché para tratar de escuchar por el pequeño espacio que quedaba entre la puerta y el piso, se escuchaban más claras las voces, pero aun así era difícil, trataba de concentrarme cuando vi un par de zapatos negros, obviamente con dueño. o más bien, dueña. Volteé y me topé con la secretaria, me miraba molesta mientras que sus manos estaban en su cintura. Le sonreí torpemente mientras me levantaba.

—Eh... yo... solo— tartamudeé —Yo... ¡perdí un arete! — le dije mientras me volvía a agachar y fingía estar buscando un arete.

— ¿Solo uno? — me pregunto incrédula

—Ehh...— llevé mis manos a mis orejas y sentí que no traía aretes — ¡Hay no! ¡Perdí ambos! — mentí y me volví a poner de pie —Creo que será mejor que me vaya a clases...— le dije, pero justo en ese momento se abrió la puerta.

El director y Liam me miraban extrañados mientras que la secretaria sonreía victoriosamente.

—Yo... si... ya me iba...— dije nerviosa mientras tomaba mi bolsa que estaba en el piso y salí disparada de ahí. Me dirige a mi casillero ya que me faltaban los libros de la clase.

—Sabes... yo creo que necesitas clases de control de ira...— me asusto por completo ya que yo estaba segura de que el pasillo estaba vacío

—No te metas en lo que no te importa Liam...— le dije cerrando de un golpe mi casillero

—Si me meto porque eres mi responsabilidad... así que tu terapia será esta...— sonrió victorioso

—No te regresare el auto... no sales este fin de semana y dame tus tarjetas de crédito...— me dijo mirándome fijamente...

— ¡Ja! ¡Ja! N... no tengo tarjetas de crédito— mentí si las tenía, pero lo que no tenía era la menor idea de cómo se enteró

—Oh... claro que si las tienes... o más bien tenías...— tendió su mano esperando

—No te las daré Liam...— le dije y comencé a caminar al salón

—Dámelas...— me tomo del brazo evitando mi huida

— ¡Por qué!—alargue —Además tu dijiste que no me ibas a quitar el auto...— le recordé nuestro 'trato'

—Y tú dijiste que no pelearías más conmigo... y casi me dejas sin descendencia...— me dijo aun con su mano tendida

—Eres un idiota...— le dije ahora más que molesta

—Pues mira como este idiota te quito tu auto, dinero y permisos...— me dijo mirándome con la misma furia con la que yo lo miraba a él.

Abrí mi bolsa y saque cuatro tarjetas y se las lance, pero increíblemente este atrapo las cuatro en el aire.

Me di media vuelta y camine hacia el salón, las clases pasaron rápido, quería hablar con Caitlin pero tenía que esperar hasta el descanso, ya que tenía suficiente castigo por ahora.

— ¿Qué pasó?— me preguntó ya cuando llegue a la mesa en la cafetería

—Que la estúpida de Jasmine dice que yo la sigo molestando...— le dije aún enojada...

— ¡Pero!— dijo sorprendida —Esa chica se está ganando que de verdad la 'molestemos'— solté una carcajada, por el apoyo de mi amiga

—Lo sé...— le dije —Pero eso no es lo peor...— el enojo volvía a apoderarse de mi cuerpo — Después viene Liam y me quita mi auto, mis tarjetas de crédito y me dijo que este fin de semana no saldré...— Caitlin soltó una carcajada, la miraba extrañada ya que yo no le encontraba nada de gracia a esa situación

— ¿Y qué, lo obedecerás?— me preguntó con un dejo de maldad en su rostro

— ¡Pues no me queda de otra! ¡Me dejo sin auto y sin dinero!— le dije resignada —Qué más puedo hacer...— suspiré

—Wow...— dijo sorprendida —Hasta que Alice Smith se topó con la horma de su zapato— volvió a reír mientras que yo la fulminaba con la mirada

—Sabes que...— dije pensativa —Saca tu celular...— le dije mientras yo igual sacaba el mío

— ¿Para qué?— me pregunto extrañada

—Tenemos muchos mensajes que enviar...— le dije sonriendo malvadamente

— ¿Y qué le escribo y a quién?— me preguntó sin entender

—'Fiesta en casa de Alice Smith— le dije —Y envíalo a todos tus contactos...—

Capítulo 12

Comenzamos a enviar mensajes de texto a todos nuestros conocidos, podíamos ver como cada persona presente en la cafetería sacaba su celular, para automáticamente soltar una sonrisita.

— ¿Estás segura de esto? — me pregunto Caitlin sonriente

—Sí...— solté una carcajada —Explotará...— le dije y la risa de Caitlin se unió a la mía.

Todo el colegio ya estaba enterado de la fiesta, sería el viernes en la noche, ósea mañana.

—Y cómo compraras las cosas...— por cosas se refería a alimentos y bebidas con alto nivel de alcohol.

—No lo sé... yo sólo comprare comida...— le dije ya que yo no ingería alcohol.

—Pero te quito tus tarjetas...— me dijo sin entender

—No todas...— saque mi cartera de mi bolsa y saque una tarjeta de débito —Sólo que no sé cuánto dinero tiene...— le dije

—Esperemos y lo suficiente— río Caitlin

— ¡Cait! ¡Tendrás que ayudarme! — le dije en tono de súplica.

— ¿Si con qué? — me pregunto

—Yo estoy castigada, ¿podrías ir a comprar tú las cosas hoy? — le pregunte

—Claro...— me contesto —Sólo que es tarjeta de débito y necesitan tu firma...— me recordó, era inútil. Tenía que ir yo.

— ¡Hay no! — cubrí mi rostro con mis manos —Entonces ya veré que le invento...— le dije no muy convencida.

Las clases pasaron rápido, ya que además me distraía con los mensajes que me llegaban sobre la fiesta. Apenas toco el timbre y salimos.

—Entonces nos vemos mañana...— se despidió Caitlin ya que tenía que ir por unos libros y se iría más tarde a su casa

—Hasta mañana...— le dije subiendo rápidamente ambas cejas

Salí y ahí estaba el auto de Liam, con su dueño recargado en un lado, como siempre llamando la atención -Engreído- pensé con molestia.

Caminé hacia el auto, cuando estuve cerca Liam subió. Abrí la puerta del copiloto, pero alguien me llamo

— ¡Alice! — era una varonil voz.

— ¡Chris! — dije cuando vi a uno de mis grandes amigos caminando hacia mí, tenía mucho tiempo sin verlo, ya que había salido de viaje con su familia.

— ¿Cómo esta hermosa? — me dijo alzándome entre sus fuertes brazos, él era cómo un hermano para mí. Mis padres lo adoran como él a ellos.

— ¡Hey no me vuelvas a abandonar! — le reclamé riendo mientras me bajaba, mientras me

acomodaba el cabello pude ver a Liam de reojo, quien había bajado del auto y veía con detenimiento la escena.

—Oye es cierto lo de...— me dijo, pero tape su boca con mi mano rápidamente, ya que sabía sobre que me iba a preguntar

—Ven...— le dije para que se agachara y poder susurrar algo en su oído —Si es cierto... el viernes en mi casa... tengo mucho que contarte... ves al tipo de allá...— le dije señalando disimuladamente con mi mirada, Asintió levemente con la cabeza. —Es mi niño... y lo detesto — reímos los dos

—Ni...— estaba por repetir

—Shh...—lo volví a callar —dile a Caitlin que te cuente la historia—

—Y por qué no vamos a comer o a tomar algo y así me cuentas...— me dijo tomándome de la cintura, acercándose lentamente

— ¿Chris? ¿Qué haces? — le pregunte extrañada

—Está celoso...— susurro mirándome con sus ojos azules, que iban de mis ojos hacia donde estaba Liam.

—Claro que no...— le dije riendo —Tiene novia... y nos llevamos fatal— le susurré

—Pues yo veo otra cosa en su rostro...— me dijo seguro —Bueno entonces hermosa nos vemos mañana— me acompañó al auto, le sonreí y me despedí con la mano. Cerró la puerta y me guiño un ojo. Para después regresar a donde estaban todos.

— ¿Y quién es ese? — me dijo con voz dura a medio camino.

—No te interesa...— le dije fulminándolo con la mirada para luego regresar la al exterior del auto

—Tienes razón... no me interesa— me dijo sin despegar la mirada del camino.

Me levanté por los insistentes golpes de Liam en la puerta, como todos los días, cepillé mis dientes, entre a la ducha y me vestí.

Llegue al colegio, ahora este día en especial paso aun más rápido que los demás, ya que tenía la preocupación de alcanzar a comprar las cosas para en la noche, además tenía que buscar qué ponerme, arreglarme y sin que Liam se diera cuenta. Tenía que buscar una manera de sacarlo de la casa.

Ahora en la salida no estaba Liam, así que camine hacia casa, acompañada de Cait, quien me contaba que era lo que iba a usar en la noche. Después de pasar por su casa me dirige a la mía.

—Señorita... el Joven Clark le dejo una nota— me informo una de las de limpieza mientras sacaba un pequeño papel doblado.

—Gracias...— le dije y se retiro

Abrí el papel y pude ver con su pequeña letra: 'Salí con Vanessa... pórtate bien, llegare por la noche'

Capítulo 13

- ¡Idiota! ¡A mí que me importa con quién estés! - pensé mientras hacía bolita con mis manos el papel.

Comencé a subir los escalones para ir a mi habitación, cuando al fin mi cerebro reaccionó. La cosa se ponía mejor, Liam no estaría hasta noche, así que llegaría en plena fiesta, sonreí malvadamente mientras corría a mi habitación. Me cambié y busqué por toda mi habitación, en todas mis bolsas y carteras. Ya que a veces dejaba efectivo en ellas.

Traía mi tarjeta de débito y el efectivo que había encontrado. Eran las cuatro de la tarde, tenía hasta las seis para comprar todo y tenerlo aquí en la casa. Así me daría tiempo de arreglarme.

Baje corriendo las escaleras, pero cuando llegue a la puerta recordé que Liam tenía mis llaves. – ¡Ahora que hago! - pregunte en mi foro interno esperando alguna respuesta, pero era inútil, podía ir en taxi, pero no traía mucho efectivo, y no creo que acepten tarjeta. – ¡Chris! - pensé emocionada – ¡Mi salvación! - saque mi celular de la bolsa, busque en el directorio 'Chris' esperando que siguiera siendo su celular

— ¿Sí? — contestaron del otro lado de la línea

— ¿Chris? — pregunte

— ¿Alice? — pregunto del otro lado, ahora si estaba seguro de que era el

— ¡Genial! — dije emocionada —Chris... necesito un gran favor...— le dije en tono de suplica

—Si... ¿que necesitas? — me pregunto amablemente

—Es que necesito comprar unas cosas para esta noche... y Liam me quito mi auto y solo traigo mi tarjeta y no me puedo ir en taxi y Cait no trae auto y... — le dije aceleradamente

—Hey Hey... tranquila— me interrumpió riendo —En cinco minutos estoy en tu casa...— me dijo

—Gracias...— le dije tratando de recuperar el aliento

Colgamos y a los cinco minutos o menos ya estaba en la puerta de mi casa, subí a su auto

— ¡Enserio gracias! ¡Me salvaste! — le dije

—No es nada...— rio mientras ponía en marcha el auto — ¿y tú 'niñero'? — rio por lo bajo

—Hey no te rías...— le golpe en el hombro —No está... por qué crees que vengo aquí...— le dije riendo

— ¿Qué? ¿No te deja salir? — me pregunto serio

—Si... pero ahorita estoy castigada...— le dije como si nada

— ¿Por? — me preguntó

—Por la estúpida de Jasmine...— le dije

—Ahh... ¿qué le hiciste? — me pregunto riendo

—Aun nada...— le contesté, él sabía muy bien como nos llevábamos Jasmine y yo

— ¿Y te dejo hacer la fiesta? — me pregunto sorprendido

—Mmm... no— le dije — ¡Es sorpresa! — le dije riendo

— ¡No cambias mujer! — me dijo riendo — ¿Que te hizo para ganarse tu odio? — me preguntó estacionando el auto

—Nada... simplemente lo detesto— le dije bajando del auto

—Sabes que creo yo...— me dijo después de ponerle la alarma al auto

— ¿Qué? — le pregunte sin entender

—Yo creo que te gusta...— me dijo mirándome para leer mi rostro, pero yo solo solté una sonora carcajada

— ¡Estás loco! — le dije

— ¡Vamos Alice te conozco! — me dijo entrando al supermercado

— ¡Pero me abandonaste mucho tiempo! ¡Así que pude haber cambiado! O más bien ¡Cambié! — le dije

—Pues no te creo...— me dijo abrazándome por los hombros —Pero si tú lo dices, está bien—

Revise el crédito de la tarjeta, era suficiente, incluso compre cerveza y otras bebidas, era la ventaja de mi amigo de dieciocho años que más bien parece de veinte.

Después de comprar todo me llevo a casa y me ayudo a bajar las cosas, más bien bajo todo.

—Bueno...— dijo poniendo todas las bolsas en la mesa de la cocina —Nos vemos en la noche...

— me dijo sonriente

—Gracias...— le dije una vez más antes de que saliera de la casa

Eran las siete de la noche, me había distraído mucho con Chris, acomode todas las cosas por todo el comedor y la sala, y todas las bebidas las acomode en el pequeño bar de la sala. Retire todo lo que se pudiera romper y, o maltratar.

Mire mi celular y eran las nueve de la noche, tenía una hora para arreglarme, así que subí las escaleras a la velocidad de la luz, entre en la ducha sin siquiera dejar que el agua se templara, cosa de la cual obviamente me arrepentí.

Salí y busqué en mi armario algo que ponerme, elegí un vestido negro, con una cremallera en medio, unos tacones de aguja negros y un collar dorado. Deje mi cabello suelto y acomode mi fleco recto.

Estaba terminando de maquillarme cuando escuche que tocaban el timbre. — ¡Cait! - pensé feliz y corrí por las escaleras, cosa que tenía que dejar de hacer si no quería caerme. Abrí la puerta y ahí estaba Cait

— ¡Wow! — dijimos al unisonó al vernos una a la otra, ambas reímos

— ¿Pues a quién esperas? — me dijo riendo

—Cállate que tu estas igual...— le dije siguiendo su risa —Sabes... Chris vendrá— le dije levantando mis cejas pícaras

- Alice eso ya fue hace mucho— sus mejillas se tornaron de un color rosado que no era precisamente del maquillaje

— ¡Vamos! ¡Yo sé que te sigue gustando! — le dije riendo

— ¡Eres una tonta! — me dijo riendo — ¿Y Liam? — me pregunto mientras entrabamos a la sala

—No está...— le respondí —Esta con la estúpida de su novia...— le dije con ¿rabia?

—Lo bueno que no estás celosa...— me dijo riendo

— ¡No lo estoy! — me defendí —Solo que ella es igual de detestable... ¿sabes? Son el uno para el otro— le dije riendo...

—Bueno iré a terminar de maquillarme y por mi celular, si llega alguien pues los dejas pasar...— Cait asintió con la cabeza, apenas iba a la mitad de la escalera y escuché el timbre, Reí y subí a mi habitación para terminar de arreglarme. Tarde menos de cinco minutos, tomé mi celular y salí de mi habitación. La música ya podía escucharse, igual que una mezcla de voces. Llegué a las escaleras, las cuales ya estaban inundadas de gente, bajé con algo de dificultad las escaleras, tratando de que no me empujaran. Entre saludos y unos que otros 'halagos', llegue a la sala, estaba parada a mitad de la sala, trataba de encontrar a Cait, pero era imposible debido a la enorme cantidad de gente que estaba en la casa. —Creo que explotar... será poco, de cómo se pondrá Liam- dije en mi foro interno

Capítulo 14

— ¿A quién buscas? — una voz masculina me saco de mis pensamientos

— He.... yo— dije cuando volteé —A Chris...— le contesté mientras que seguía buscándola entre la gente

— Alice déjame decirte que te van a matar...— me dijo riendo

— Cállate Chris... y ayúdame a buscar a Caitlin...— le dije ignorando su comentario

— Solo digo... pero bueno la buscaré afuera— me dijo para después darme la espalda y caminar con dirección a la puerta.

Caminé hacia el comedor y la encontré, platicaba con un grupo de chicas y chicos

— ¡Caitlin! — le llame algo apartada, volteo y me sonrió para después caminar hacia mi

— No creí que tantas personas vinieran...— le dije con una mezcla de emoción y terror

— Si quieres podemos correrlos...— me dijo acelerada

— No, no, no— le dije sonriente —Esto está más que perfecto— sonreí perversamente

— Bien...— sonrió

— Sabes... ya llego Chris...— le dije mirándola pícara

— A si... no me importa...— dijo fingiendo que nada pasaba

— ¡Hey! ¡Ya la encontré! — era la voz de Chris

— Si... y yo también...— le dije riendo

— Hola...— saludo a Chris, esta le sonrió tímidamente

— Bueno... iré por algo de tomar...— les dije excusándome para dejarlos solos

— ¡No te quiero ebria Alice! — me dijo Chris bromeando ya que sabía que yo no tomaba.

— Chris...— alargue riendo

— Si... ya lo sé — me dijo riendo —Pero que ni te pase por la mente hacerlo... — me dijo riendo.

La fiesta estaba increíble, todos parecían divertirse, ya que el piso de la sala, se convirtió en una pista de baile. Mire el reloj de mi celular eran las doce de la noche, y yo ya estaba rendida de tanto bailar.

Caminé hacia el bar de la sala y me senté en uno de las sillas de la barra.

— ¿Y tú quién eres? — le pregunte al chico que estaba detrás del bar agitando un vaso metálico

— Soy el barman...— me dijo sonriente

— Si ya me di cuenta...— reí — ¿Pero ¿quién te trajo o cómo? — le pregunté sin entender

— Me invitaron a la fiesta...— río —A sí que espero que no te moleste que este aquí...— me dijo mirándome

— Si... no hay problema— le dije sonriente —A menos que quieras que te pague... eso sí sería un

problema...— se unió a mis risas

—No te preocupes, solo lo hago porque me gusta...—

Volteé a mi derecha para tomar mi vaso, que contenía nada más y nada menos que jugo de manzana. Pero la barra estaba llena de vasos, así que tomé el que creí que era mi vaso.

—Ese no es...— escuche que me dijo el chico, pero fue demasiado tarde, el líquido ya había pasado por mi garganta

—Me lo dices algo tarde...— le dije — ¿Oye... pero ¿qué es esto? — le pregunté, soltó una pequeña risa

—A ver dámelo...— me dijo tendiendo su mano esperando el vaso, así que se lo entregue

—Es una piña colada...— me dijo después de oler el vaso

— ¿Y tiene alcohol? — le pregunte

— ¿Tú no bebes cierto? — me pregunto riendo

—No...— le conteste risueña

—Si... sí contiene alcohol— me dijo entre risas

— A ver... ¿me das una? — le dije haciendo un puchero

—Está bien...— me dijo para después de unos segundos entregarme un vaso con la deliciosa bebida.

—Ahora quiero otro diferente...— le dije —Pero que igual sepa bien...—

— ¿Segura? — me dijo dudoso

—Si... por favor...— le dije con una mirada tierna

—Ultimo eh...— me dijo riendo

— ¡Venga! — le dije sonriente, la verdad no tenía ni la menor idea de cuántos llevaba, ni siquiera estaba segura de lo que estaba haciendo. Me lo entrego, y yo feliz lo recibí.

—Ya vengo...— me dijo mientras sacaba su celular de uno de los bolsillos de su pantalón — ¿Sí? — respondió a este

Tenía entre mis manos el pequeño vaso, le di un trago y este se vació. Automáticamente en mi rostro se formó un puchero, curvando mi labio inferior hacia afuera.

Volteé hacia ambos lados, todos bailaban otros estaban tirados en los sillones besándose, lograba ver la misma situación en la escalera.

-Si ya me gané el castigo... que valga la pena- pensé mientras me ponía de pie, pero todo comenzó a moverse, tome mi cabeza entre mis manos para estabilizarme. Reí tontamente cuando logre controlarme, fui a tras del bar y tome dos botellas, aunque desconocía el contenido, eran demasiadas las botellas que había así que las elegí por los lindos colores, una era rosa claro y la otra amarilla igualmente clara.

...

—Ya me tengo que ir...— les dije a mis hermanos

Había pasado toda la tarde con Vanessa, y de su casa me fui a la mía, quería hablar y además quería tomar algo de ropa. Era la una de la madrugada, así que tenía que regresar a casa con Alice. Que tendría que levantarse en unas horas para ir a detención. Reí por lo bajo. — ¡Esa mujer me va a volver loco! - pensé mientras tomaba mi chaqueta para salir de la casa.

Me despedí y salí para subir a mi auto. Traía un par de camisetas, pantalones..., así que los puse en el lado del copiloto y partí hacia la casa.

Di vuelta para entrar a la calle, pero estaba llena de autos, había autos sobre la acera y en los costados de la calle.

Logre ver la casa desde lejos, todas las luces estaban encendidas, - ¿Que hace despierta a la una de la madrugada? - pensé cuando vi la casa, conforme me acercaba, se escuchaba música — ¡Que no sea lo que estoy pensando! — rogué hablando solo

-Que no sea... que no sea... que no sea...- esa idea seguía vagando en mi mente conforme me acercaba a la casa, era perturbarte hacerlo con tal lentitud, pero no podía conducir más rápido debido a la gran cantidad de autos estacionados.

Después de una eternidad llegue a la casa, estacione el auto. Mi mente ya estaba consciente de lo que sucedía dentro de la casa, pero yo mismo quería hacerme el que no quería ver...

Camine hacia la puerta y ya la intensidad de la música me avisaba que había una fiesta dentro. Suspire profundamente y entre — ¡Date por muerta Alice! - grite en mi interior, al ver la casa llena... o más bien ¡inundada de gente! Había por todas partes, las escaleras estaban abarrotadas por chicos y chicas, haciendo cosas que de preferencia deberían hacer en privado, o simplemente no hacerlo, entre empujones llegue a la sala, la cual igualmente estaba a reventar. - ¡Es que no puede ser cierto! - aun no lograba creer lo que mis ojos estaban viendo, seguí caminando y llegué al comedor, donde me encontré con una escena sorprendente.

Alice estaba sobre la mesa del comedor bailando provocativa, junto con otra chica, la mesa estaba rodeada de tipos y una que otra chica...

Capítulo 15

Liam

Me dirigí rápidamente a donde estaba la música, y la desconecté y encendí las luces de la sala, ignorando los 'Ahh' de todos volví al comedor.

—Adiós... bye... retírate por favor—comencé a correr a todos los que estaban en la mesa ya que Alice a pesar de no haber música seguía bailando. — ¡Deja de verla y lárgate! — le grite a un tipo que seguía ahí. — ¡Alice baja ahora mismo de ahí! — grite tratando de controlar mi enojo.

Alice volteo y me vio, yo me esperaba un — ¡Qué estás haciendo Liam! -

Pensé que tal vez me dijera- ¡Lárgate! - o — ¡Eres un...! - pero, al contrario, una sonrisa se dibujó en su rostro

— ¡Liam! — alargó mientras se lanzaba a mis brazos, la atrape y con cuidado deje que sus pies tocaran el piso.

— ¿Tomaste cierto? — le pregunte volteándola a ver, pero solo lograba ver su cabello ya que en sus cinco sentidos nunca me hubiese abrazado.

—Liam... todo se mueve...— me dijo volteando hacia mí, para después ocultar su rostro en mi cuello.

De pronto todos comenzaron a correr hacia afuera y la casa en cuestión de segundos quedo vacía.

—A ver, ven siéntate... — le dije y la senté en una silla — ¡No te muevas de aquí! — Salí para ver que sucedía y me encontré con dos policías. Hable con ellos y solo me dijeron que la música no estuviera tan alta, porque podía molestar a los vecinos.

Regrese al comedor, Alice seguía sentada, solo que recargada en la mesa

— ¡Es que tú estás loca mujer! — le dije mientras la ayudaba a ponerse de pie, en eso un grupo de aproximadamente quince entro por la puerta del jardín, algo extrañado debido a que ya no había nadie. En ese grupo venia Caitlin y el tipo que había saludado a Alice en la tarde.

— ¿Qué paso? — pregunto extrañada Caitlin viendo que Alice me abrazaba

—Eso mismo me pregunto yo...— le conteste serio — ¿Que no pudieron evitar que bebiera? — les pregunte molesto, ya que se supone que eran amigos, o bueno el tipo ese no tengo idea.

— ¿Y que no se supone que a ti te pagan por cuidarla? — me dijo el sujeto, solo lo fulmine con la mirada, no podía decirle nada, ya que tenía razón.

—Tienes razón...— me apoyo Chris, después de todo era cierto lo que yo decía

—Vamos... te llevo a tu casa— le dijo a Chris mientras caminaba hacia la puerta

Tome a Alice entre mis brazos y cargando la lleve escaleras arriba. —Sólo por el estado en que estas te salvas del regaño...— le dije mientras trataba de abrir la puerta —Pero espera a mañana... — le dije cuando por fin puede entrar a la habitación.

La recosté con delicadeza en su cama, tenía sus ojos cerrados, seguramente ya estaba dormida, la acomode más centrada en la cama para que no fuera a caerse, la solté y abrió los ojos, me quede

paralizado por alguna tonta razón.

—Que lindos ojos tienes...— me dijo sonriente, sonreí estúpidamente, me agradaba Alice en ese estado

—Ya... duérmete— le dije entre risas

—No quiero...— dijo fingiendo una voz de niña pequeña

—Claro que si quieres...— le dije levantándome de la cama, pero me tomo de la mano

—No te vayas...— me dijo con la misma voz

—...Si que bebiste— le dije ya que normalmente el objetivo de Alice era que me fuera, y ahora quería lo contrario, me senté en la cama —Descansa que mañ...— le estaba diciendo, pero sus labios hicieron que parara de hablar, al momento de que hicieron contacto con los míos.

Me fue imposible no seguir el beso, así que le correspondí. Nuestros labios se rosaban de una manera increíble, succionaba su labio inferior mientras ella hacía lo mismo con los míos, pasó sus brazos por mi cuello para comenzar a jugar con el cabello de mi nuca, subí una de mis manos a su mejilla mientras que con la otra acariciaba su cintura sobre la tela del vestido...

Lentamente se fue recostando en el acolchado, me acomode sobre ella, con cuidado de no aplastarla y, o lastimar la. Saco sus manos de mi cuello para deshacerse de mi chaqueta, me separe de sus labios para quitármela y lanzar la al piso. Inmediatamente me tomo de las mejillas para atraerme de nuevo a sus labios.

De un momento a otro yo me encontraba recostado, sus besos eran increíbles, me hacían sentir tanto. Comenzó a subir mi playera mientras que yo solo me dedicaba a devorar sus labios. Logro deshacerse de mi camisa, sus besos comenzaron a bajar por mi mejilla, hasta mi cuello. Donde comenzó a brindarme pequeños pero mortales besos húmedos, entre besos hincaba sus dientes o rosaba mi piel con la punta de su lengua haciendo que escalofríos recorrieran por completo mi cuerpo. Dio un corto beso en mis labios pero luego se alejó y comenzó a bajar el cierre de su vestido. Regreso a mis labios mientras tomaba mis manos y las ponía en su espalda, los besos aumentaban de tono.

Dejaba un rastro de besos por mi cuello, pecho y abdomen, hasta que llego al inicio de mi pantalón. Volvió a atacar mis labios mientras bajaba el cierre y sacaba el botón de su lugar.

En ese preciso momento mi cordura volvió - ¡Qué estás haciendo Liam! -me reclamo una vocecita en mi mente - ¡Está ebria! - me recordó

-Pero no puedo parar ahora- le conteste en mi mente

- ¡Hazlo!... Después de todo no lo recordara mañana- otra voz entro a la escena. Parecía como en los dibujos animados, tenía al Liam bueno de un lado y al Liam malo del otro lado.

Capítulo 16

Baje con mis besos por su barbilla, recorriendo su mejilla llegando a su oído — Alice — le susurre mientras jugaba con el lóbulo de su oreja — Alice no podemos hacer esto...— le susurre nuevamente y le di una suave mordida

—Shh...— me callo sin siquiera abrir los ojos —Tu sigue... si podemos— me tomo de la barbilla para que retomara el camino a su boca. Decidí hacerla sufrir un poco, así que me dirige a una de las zonas más sensibles, su cuello. La besaba con parsimonia, cosa que la hacía desesperar, comencé con besos húmedos, que conforme pasaban los segundos se hacían mayores, daba delicadas mordidas. Comencé a jugar con el borde de su ropa interior, además de arrugar la sabana con sus manos. Encorvó su espalda y volvía subir tomándola por la espalda. Abrió sus ojos y me miraba sin entender —Esta ebria...— le dije mirándola —Y.... y yo... tengo no... novia...— ¡dios! Pero cuanto me costaba decirle eso. Su mirada se volvió inexpresiva, no me decía absolutamente nada y era algo ¡realmente molesto! Ya que no sabía si estaba molesta, o si no le afectaba en lo absoluto.

—Disculpame...— le dije mientras delicadamente sacaba mis manos dejándola recostada en la cama, besé por última vez esos preciosos labios y salí de la habitación. - ¡Eres un idiota! - una voz en mi interior me grito.

Alice

Me desperté por el estúpido timbre del teléfono. – ¿Qué nadie puede contestar? -pregunte molesta en mi interior.

Sin salir de las sábanas estire mi brazo para responder el teléfono

— ¿Sí? — conteste

—Smith... te recuerdo que tienes detención... y ya tienes media hora de retraso— era el director

— Hay no...— dije con fastidio

—Tienes veinte minutos para llegar al colegio, si no tendrás doble castigo— me dijo y seguido colgó el teléfono

— ¡Dios! ¡Mi cabeza! — me mire hacia el techo tomando entre mis manos mi cabeza, la cual sentía que de un momento a otro explotaría —Pero que rayos hice ayer...— pensé al darme cuenta de que estaba en ropa interior, frote mis ojos. Me puse de pie, pero unos horribles mareos me llegaron. Esperé hasta estabilizarme para ir a mi armario y sacar ropa, mientras buscaba que me pondría, lo sucedido ayer invadía mi mente, reí tontamente al recordarme bailando sobre la mesa.

Recordé al chico que la hacía de barman –Todo fue su culpa- reí en mi interior, tomé un pantalón entubado, y una sudadera. Me cambie y tome los lentes más grandes y oscuros que tenía. Me dirige al baño para poder peinarme. Me pare frente al espejo mientras que juntaba mi largo cabello para atarlo en una coleta.

- ¿Qué es eso? - pregunté en mi foro interno cuando vi un... ¿moretón? en mi cuello.

Ladee mi cabeza para ver mi cuello del otro lado y logre ver otro... - ¿Pero ¿qué...? - dije cuando

los recuerdos volvieron a inundar mi memoria.

—Estuve a punto de hacerlo con Liam...— dije tapando mi rostro — ¡Es un idiota! ¡Estaba ebria! ¡Como pudo hacerme eso! — me pregunte indignada, — ¡Y además tiene novia! — me sentía tan estúpida, y más porque no recordaba todo lo que había pasado, solo eran pequeñas escenas las que llegaban a mi cabeza. Saque maquillaje de mi bolsa para tratar de cubrir las marcas, pero era imposible, la marca rojiza aún se lograba ver.

Me coloque las gafas para que no se vieran mis ojeras, tome mi bolso y salí de mi habitación.

Baje las escaleras tratando de hacer el menor ruido posible, ya que hoy por ningún motivo quería encontrarme con Liam. Llegue al piso de abajo, estaba por salir, cuando escuche su voz.

— ¿Alice? — dijo en tono de pregunta.

Capítulo 17

Lo ignoré olímpicamente, fingiendo que no lo había escuchado salí, pero volvió a llamarme

—Alice...— me di media vuelta para verlo —Quiero hablar contigo...— me dijo

—Sabes... tengo detención, y ya voy tarde...— le dije fríamente mientras salía

—Entonces te llevo...— me dijo caminando hacia donde yo estaba

—No... no es necesario— le dije, pero ahora él fue el que me ignoro

Subí al auto, en realidad si era necesario ya que ni de broma llegaría en veinte minutos si me iba caminando, y no estaba como para soportar doble castigo, ya que aun sentía que mi cabeza estaba por explotar.

El ambiente en el auto era demasiado denso, gracias al incómodo silencio que había, normalmente íbamos peleando, pero ahora ninguno reclamaba absolutamente nada.

Gire un poco mi cabeza, para poder verlo. Ya que gracias a mis lentes no se daría cuenta de que lo miraba. Su mirada no se despegaba del camino, y su rostro era totalmente neutro. Mire su cuello y tenía igual unas marcas en él. Sólo que se notaban un poco más.

-Dime que no las hice yo, dime que no las hice yo, dime que no las hice yo...- rogué en mi interior mientras regresaba mi mirada hacia el frente.

Se paro en la puerta del colegio y volteo a verme

—De verdad necesito hablar...— me dijo

—Me iré caminando a la casa...— le interrumpí y bajé del auto

Sinceramente no quería hablar con él, se había aprovechado del estado en el que estaba, y peor aún, teniendo novia. Así que no hablaría con él para nada. Solo fingiría que nada había pasado. O más bien que no recordaba nada.

Mientras entraba, escuche el rechinar de las llantas del auto de Liam, se había molestado.

Entre para dirigirme al aula de detención, en el camino me topaba con personas que me sonreían, me saludaban de lejos o me decían 'Buena Fiesta'. Sin ponerles mucha atención seguía caminando, hasta que me tope con alguien que me miraba con cara de pocos amigos. -Rayos- pensé mientras le dedicaba mi mejor sonrisa.

—Chris... — alargo imitando mi voz, ya que así lo había hecho cuando me dijo que no me quería ebria

—Lo siento... se me escapó de las manos...— le dije con cara de cachorro abandonado

—No... ¿ese fue el problema! — me dijo serio —el problema fue que la botella no se te escapo de las manos...— alzo a la voz

—Hey... hey tampoco me grites...— le dije riendo

—Y luego el idiota ese... nos culpó a mí y a Cait— me dijo algo molesto

— ¿Por qué? — le pregunte sin entender

—Nos dijo 'Que no pudieron evitar que bebiera'— me contó — ¿Se preocupó por mí? -

— ¿Y qué le dijiste? — le pregunte

— ¿Hey que es esto? — me dijo mientras tocaba las marcas de mi cuello

—No son nada...— le dije tratando de ocultar mis nervios

—Como que no son nada... — me dijo mirándome —Estas no son marcas cualesquiera...— descubrió de que se trataba

—Es alergia...— mentí

—Tengo tres años de conocerte y nunca te había dado una alergia...— me dijo bastante seguro

— ¿Estuviste con Liam? — me dijo ahora evidentemente molesto tomándome del brazo

— ¡Claro que no Chris! — mentí nuevamente, ya que no le podía decir -Si estuve con él... pero de tan borracha que estaba no recuerdo nada...-

—Dime la verdad, que ahorita mismo voy y lo busco...— me conocía muy bien, no podía ponerme más nerviosa o se daría cuenta.

— ¡Que no Chris! — le grite

— ¡Alice estabas muy mal! ¡Ese idiota pudo haberse aprovechado! — me dijo tratando de controlar su enojo

— ¡Pero no lo hizo! ¡Ya te lo dije! — hice un movimiento para que dejara en libertad mi brazo

—Tengo que irme...— le dije mientras comenzaba a caminar.

Entre al aula de detención, todos voltearon para ver quien había entrado.

—Alguien tendrá doble castigo...— reconocí esa chillona voz, volteé hacia donde estaba Jasmine y la fulminé con la mirada.

—Tu tabla...— me pidió el profesor que nos cuidaba

—Aquí esta...— le dije cuando llegué al escritorio

—Siéntate allá...— me dijo indicando el lugar entre un sujeto desconocido para mí y Jasmine.

—Sabe... preferiría sentarme aquí... — le indique un lugar de los de adelante

—No recuerdo haberte preguntado donde...— me contesto sin siquiera despegar los ojos del periódico.

Jasmine soltó una estúpida y sonora carcajada. -Tranquila...- una voz en mi interior trataba de tranquilizarme. Camine hacia el asiento, puse mi bolsa en mis piernas y me cruce de brazos mirando hacia el frente.

— ¿Sí? — escuché un susurro de Jasmine, lo suficientemente audible para mí — ¿mm.... una bailarina? — río —Pues no lo sé... conozco a una, que seguro si le das algo de dinero hasta la ropa se quita...— soltó una risa burlona, sabía que se estaba refiriendo a mí. —Si... y tiene una amiga rubia, que seguro también lo hace...— bien ahora si me quedaba claro que se refería a mí. Y ya me había sacado de mis casillas, tomé mi bolsa y la puse en la mesa, para ponerme de pie.

—Si tienes algo que decir, dímelo directamente...— le dije parándome frente a ella, provocando

que todos voltearan a ver

—Yo nunca mencione tu nombre... pero si el vestido te queda— se puso de pie

—No sé si te das cuenta de lo hueca y estúpida que eres...— le dije dándome la vuelta para sentarme, ya que no valía la pena partirle la cara ahorita.

— ¡Siéntense ya! — nos gritó el profesor

— ¡Pero tan siquiera no soy una zorra como tú! — dijo en un susurro, pero por desgracia para ella, Lo escuche.

—Mira ya me estas hartando...— le dije poniéndome de nuevo frente a ella.

— ¡Siéntense! — volvió a interrumpir el profesor...

—No te tengo miedo...— me dijo empujándome

—Nunca... pero nunca debiste de haber hecho eso—

Liam

— ¿Sí? — respondí el teléfono de la casa

— ¿Liam? — pregunto la mujer del otro lado de la línea

—Si...— conteste

—Hablo del colegio de Alice Smith... y hubo un problema y necesitamos que venga— me informo seriamente

— ¿E.... ella está bien? — pregunte algo nervioso

—Si... pero necesitamos que venga — finalizo la llamada

- ¿Ahora qué? - pensé mientras tomaba mis llaves y chaqueta para ir al colegio, subí al auto y en un par de minutos ya lo estaba estacionando en el frente del instituto.

Entre al campus, había mucha gente, algunos entrenaban y otros simplemente platicaban, antes de entrar al edificio, me encontré al tal 'Chris' ese. Ambos nos aniquilamos con la mirada, para luego cada uno seguir a su destino -Imbécil- le dije en mi mente, aunque las ganas de gritárselo en la cara no me faltaban.

—Soy Liam Clark...— le informe a la secretaria

—Ah... pase el director lo está esperando— me dijo mientras me permitía pasar a la oficina, camine detrás de ella hasta que llegamos a la puerta, dio dos golpes y abrió la puerta.

Reconocí a Alice que estaba sentada, pero solo la veía de espaldas.

—Pase...— me indico el director

Entre y me senté en el sillón que estaba a un lado de Alice volteé a verla y traía un rasguño en su mejilla izquierda.

— ¿P....pero que paso? — pregunté cuando la vi, ella ni siquiera volteo a verme...

Capítulo 18

Alice

—Alice y Jasmine...— comenzó a hablar el director —Decidieron arreglar sus problemas vulgarmente...— le contó mientras yo solo miraba hacia el piso —El profesor que las cuidaba, me comenta que fue Jasmine la que comenzó el problema— sonreí victoriosa —Pero, aun así, Alice le siguió la corriente, y creo que de eso ya habíamos hablado ¿o me equivoco? — pregunto mirándome yo solo negué con la cabeza. —Así que ambas serán suspendidas por dos semanas.... — volteé a verlo sorprendida —Y si al regresar vuelven a causar problemas ambas serán expulsadas de la institución— dijo seriamente

— ¿Pero en vez de suspensión, no se le podría aplicar otro castigo? Perderá muchas clases— le dijo Liam.

—Lo siento, pero ya he hablado muchas veces con ella, incluso estaba condicionada, ¡si debería expulsarla! Pero no lo estoy haciendo, así que esta es su última oportunidad...— le dijo a Liam, para después mirarme a mí.

—Está bien...— acepto Liam

—Creo que el castigo no es nada, a lo que realmente debería hacer...— me dijo y asentí con la cabeza. Ambos nos pusimos de pie para salir de la oficina, pero antes de salir el director me llamo.

—Smith... ¿estás segura de que no quieres entrar al equipo de lucha? — solté una carcajada que se unió a la de él.

—No... de nuevo gracias...— le dije entre risas

Salimos de la oficina, Liam permanecía callado mientras caminábamos por los pasillos, hasta que se dignó a hablar.

—Es que ya no sé qué hacer...— dijo riendo nerviosamente —Te quite el auto y el dinero...— enumero con sus dedos —Y aun así sigues causando problemas...—

—Ella inicio...— me defendí

—Pero pudiste evitarlo... mira cómo te dejo...— toco mi mejilla

—Hubieras visto como quedo ella...— le dije seriamente mientras corría mi rostro y dejara de tocarme

Seguimos caminando hasta que llegamos a la salida del edificio, y antes de llegar a la salida del campus, escuché que gritaban mi nombre, volteé y era Chris el que corría detrás de nosotros, venia con su traje de americano, seguramente se había salido del entrenamiento. Me detuve, pero Liam solo hizo una cara de fastidio al verlo y siguió caminando

—Quiero hablar contigo...— me dijo mientras trataba de recuperar todo el oxígeno perdido al correr.

—Si es sobre eso... ya te dije la verdad— le dije recordando lo que había pasado hace unas horas

—No... hablemos bien...— me dijo sonriente

—Está bien...— acepte —Solo que seguramente estoy castigada, así que ve a mi casa...— le dije

— ¿Castigada?

—Sí... estoy suspendida dos semanas...— solté una carcajada

— ¿Jasmine? — pregunto obvio

—Sí...— volvió a reír —Al fin le di lo que se merecía...

—Entonces acabo el entrenamiento y voy a tu casa ¿sí? — me pregunto sonriente

—Perfecto...— me despedí y caminé hacia el auto de Liam

—Creo que está más que claro que estas castigada ¿no? — me dijo sin despegar la mirada del camino —No saldrás desde ahorita, hasta que lleguen tus padres...— me dijo pensativo —No celular... no llamadas, a menos que sea importante...— No reclame nada, en realidad no tenía ganas de pelear ahora con él.

— ¡Pero que le paso señorita! — me dijo una de las de limpieza

—No paso nada...— le dije riendo —Solo un pequeño problema...— dejé mi bolso en la mesa.

La casa ya estaba completamente limpia, me senté a un lado de la barra de la cocina y tomé mi cabeza entre mis manos.

—Eso pasa cuando bebes en exceso...— escuche la voz de Liam —Ten... tómate las— me dijo mientras a un lado de mi dejaba un par de aspirinas. Las tomé y me puse de pie por un vaso de agua.

—Joven...— le dijo a Liam una de las trabajadoras —Necesitamos estas cosas...— le entrego una lista cuyo contenido desconocía.

—Está bien... ya mismo iré a comprarlo— le dijo saliendo de la cocina, pero se detuvo —Que Alice no tome el teléfono y que mucho menos salga...— les dijo a todas, yo solo solté una carcajada —Tu celular...— me dijo tendiendo su mano

—Ten...— le entregue toda la bolsa para después ponerme de pie y subir las escaleras.

Entre a mi habitación, quite mi suéter y lo lance en la cama, para luego dirigirme al baño, después de deshacerme de toda mi ropa y que el agua tuviera una buena temperatura, entre. Después de un buen rato salí. El dolor de cabeza iba disminuyendo. – ¡No volveré a tomar nunca! - pensé segura. Elegí esto ya que no tenía planeado salir, ya que estaría castigada por mucho tiempo.

Estaba por recostarme cuando tocaron a mi puerta, me puse de pie y abrí.

—Señorita... el Joven Chris esta abajo...—

—Gracias, dile que ahorita bajo— le dije mientras ponía mis pantuflas

Bajé las escaleras, y lo encontré sentado en la sala, ya se había cambiado, traía una playera blanca con unos jeans de mezclilla.

—Hey...— me dijo sonriente cuando me vio

—Hey...— le dije igualmente mientras me sentaba a un lado de el

—Me dijeron que estabas castigada...— soltó una carcajada...

—Así es...— le dije seguido de un suspiro

—Mira cómo te dejo la mejilla...— trato de tocar el rasguño

—Hey no toques...— le dije quitándome —Me arde...— reí

— ¿Y qué le hiciste? — me pregunto curioso

—Pues, solo te diré que me querían para el equipo de lucha...— ambos reímos

— ¡Estás loca Ali! — me dijo despeinando mi cabello

—Sabes que yo no soy así... pero ella me saco de mis casillas— me defendí

—Te creo... te creo...— me abrazo

— ¿Y Liam? — pregunto con cara de desagrado

—Salió a comprar unas cosas que hacían falta...— le dije mientras jugaba con los dedos de su mano.

—No me agrada en lo absoluto...— me dijo sincero

—Tú a mí tampoco me agradas...— brome

— ¿Ah no? — pregunto haciéndose el ofendido

—No...— solté una carcajada

— ¿Segura...? — puso sus manos en mis costillas para comenzar a hacerme cosquillas,

—N.... no... para... para... por...por fav...por favor— apenas podía hablar ya que sentía que me ahogaba, me recosté en el sillón para tratar de liberarme.

Las cosquillas cesaron, cuando note que me miraba con detenimiento el cuello

—Confía en mí... y dime... eso no es alergia— me dijo mirándome fijamente ahora a los ojos, me puse de pie

—Creí que no íbamos a hablar de esto...— le dije molesta

— ¡Es que por que no me dices! — me dijo desesperado — ¡Antes de irme no los tenías! —

—Es que nada... ¡entiéndeme! Es alergia, algo me pico, qué se yo...— le dije acelerada

— ¡Dímelo Alice! ¿Se aprovechó de ti? — me pregunto mirándome fijamente

Capítulo 19

— ¿Quién se aprovechó de ti? — eso no lo pronuncio Chris y mucho menos yo, volteé hacia el umbral y vi que era Liam! el que entraba a la sala cargado con bolsas.

—Tu idiota...— dijo mientras se acercaba amenazante hacia Liam, trate de pararlo, tomándolo de la camisa, pero fue inútil, se paró frente de él y lo empujó.

—Mira...— soltó una sarcástica y furiosa carcajada —No se dé que rayos estás hablando...— puso las bolsas en el piso —Pero será mejor que te largues ahora...— le dijo amenazante

Bueno...— reí nerviosamente mientras me ponía entre los dos, de frente a Chris —Creo que será mejor que te vayas— le dije casi rogando, puse mis manos en su pecho, para hacerlo hacia atrás

—No... yo no me voy hasta partir de la cara a este...— ni siquiera me miraba, solo lo miraba a él con una fría mirada, y estaba cien por ciento segura que la mirada de Liam era igual o más despectiva.

—Genial... no sabes las ganas que tengo de dejarte en el piso— sus voces llenas de rabia, me hacían estremecer.

—Ya basta... déjense de tonterías... Chris vete por favor...— le insistí, pero lejos de hacerme caso, me tomo de la cintura, para levantarme en el aire y hacerme a un lado.

— ¡Chris! — grité cuando vi cómo le tiraba un golpe a Liam, este paso el dorso de su mano por debajo de su labio inferior, para limpiar la gota de sangre que había brotado. — ¡Basta! — volví a gritar solo que ahora Liam le devolvió el golpe.

Todo pasaba tan rápido y a pesar de mis seguidos intentos de separarlos, si no era Chris, era Liam el que me hacía a un lado.

— ¡Christian! ¡Uno más y no te vuelvo a hablar en mi vida! — le grite haciendo que volteara a verme, su ceja y labio sangraban al igual que Liam.

—No puedo dejar que este tipo se aproveche...— me dijo molesto

— ¡Pero entiéndeme no me hizo nada! — me puse nuevamente en medio. —Por favor vete...— le volví a pedir. Tomo el cuello de su camisa y limpio sus labios.

—Sabes que te quiero...— me dijo resignado, se acercó a mí y beso mi mejilla.

Miro fulminante a Liam una vez más y salió de la casa, escuche el golpe de la puerta e inmediatamente lleve mis manos hacia mi rostro para ocultarlo. Me sentía terrible.

—Por eso quería hablar contigo... para evitar que le dijeras a medio mundo que abuse de ti...— me dijo furioso mientras tomaba las bolsas del piso que ahora estaban esparcidas por toda la sala.

—Yo no dije absolutamente nada a nadie...— le dije caminando detrás de él

—Si claro... ¿entonces por qué este imbécil se me hecho encima? — me grito

— ¡Tal vez porque vio las marcas que estúpidamente dejaste en mi cuello! — le grite igualmente, no iba a permitir que me él me gritara sin razón.

—Disculpame... pero tú dejaste las mismas marcas o incluso peor en mi cuello y no estoy

quejándome con la primera persona a la que vea— dejo las bolsas sobre la mesa de la cocina

— ¡Ja! Ahora resulta que yo tengo la culpa...— le dije sarcásticamente

—Si... ¡tienes la culpa desde haber hecho una fiesta, beber hasta perder el conocimiento y no dejarme ir! — se acercó mientras enumeraba fríamente lo que decía

— ¿No dejarte ir? — pregunte riendo — ¿Acaso te apunte con la pistola? ¿Te até? O ¿Te amenacé para que te quedaras? — ahora yo enumere con mis dedos

—Pues uno solo recuerda lo que le conviene...

— ¿Lo que le conviene? — volví a reír —No lo creo... porque nada de lo que sucedió me conviene y aun así recuerdo algunas cosas— dije seca

— ¿No te conviene? — ahora fue él quien soltó una carcajada —'¡Shh Liam! ¡Si podemos!'— dijo haciendo una aguda voz, tratando de fingir la mía.

— ¡Eres un idiota! — le dije ahora más que molesta

— ¡Sí, un idiota al cual casi violas!

— ¡Más quisieras! — le dije soltando una sonora carcajada —Sabes que... por qué no te vas... ¡tomate el día! ¿Por qué no te vas con tu novia o algo así?

— ¿Qué? ¿Ahora esta celosa? — se acercó a mi lentamente

—No tienes tanta suerte...

—No necesito suerte...— seguía acercándose —Sé que te gusto...— esta vez yo no retrocedí, no le demostraría debilidad

—Si me gustaras ya te tendría aquí...— levante mi mano mostrando le la palma de mi mano

— ¿Cómo? ¿Así como yo te tengo a ti? — levanto una de sus cejas mientras sonreía victoriosamente de lado.

—Bien sabes que no es cierto...— le dije riendo, me di media vuelta y camine hacia las escaleras

Capítulo 20

— ¡Hey no hemos terminado! — decía mientras caminaba detrás de mí

—Sabes no estoy de humor...— le dije con fastidio

—Es algo que a mí no me interesa...— me dijo —Sabes que el castigo que te estoy dando no es nada a lo que realmente te mereces...— me dijo poniéndose enfrente de mí, evitando que siguiera caminando

—Ay Liam... ya no hay nada que me puedas quitar... ¡no tengo coche, dinero, móvil y ni siquiera escuela! — le dije dándome la vuelta

—Tampoco televisión...— me dijo siguiéndome

—Está bien...— tome la perilla de la puerta

—Y de aquí a que me vaya, no quiero a ese idiota aquí...— se refería a Chris

— ¿Qué? — le dije mientras volteaba a verlo

—Como escuchaste...

—Ni siquiera mis padres me prohíben verlo cuando me castigan— le dije molesta, Chris para mí era como un hermano y después de lo sucedido necesitaba hablar con él.

—Pero ahora yo estoy a cargo y él no me agrada...— dijo despectivamente

—Alguien esta celoso... Liam tiene celos... celos— comencé a cantar con una tonta, el solo reía fastidiado

—Si claro...— dijo sarcástico

—...Tiene celos... y se molesta porque tiene celos...— no podía parar de reír por mi improvisada canción

—Basta...— me dijo mientras caminaba hacia las escaleras nuevamente

—...Muy molesto, alguien me quiere, pero no puede, porque tiene celos, celos, celos— seguía cantando y riendo

— ¡Ya! — me grito desesperado mientras que fugazmente me acorralaba contra la pared

—Alguien está asustada...— comenzó a cantar, mientras seguía acercando su anatomía a la mía.

—No tanto como los celos que sientes...— seguía cantando mientras que él ponía sus brazos a mis costados, apoyándolos contra la pared.

— ¿Celos? — pregunto levantando una de sus cejas

—Si... acéptalo te deshaces por dentro...— solté una burlona carcajada

—Te equivocas...— su respiración se mezclaba con la mía —Yo tengo una hermosa novia, cero problemáticas— podía sentir como su aliento acariciaba mis labios.

Subí mis manos por su cuello, delicadamente para formar un abrazo, su mirada iba de mis ojos a mis labios. Su respiración comenzaba a acelerarse, más yo mantenía una tranquilidad increíble. Ladee mi cabeza para acoplar nuestros labios. Cerró los ojos, esperando a que mis labios

aprisionaran los suyos.

—Entonces por qué no te vas con ella...— susurre en sus labios para después de que hábilmente me escapara.

Me encerré en mi habitación, no sin antes ponerle candado a la puerta. Me acosté en mi cama mirando al techo.

—Ahh ya me aburrí— dije después de unos minutos. Eran las dos de la tarde, no tenía música, ni televisión y no podía hablar por teléfono.

Me puse de pie y salí hacia la sala, tomé el control de la televisión y la encendí, para después acostarme en un sillón. Cambiaba rápidamente los canales hasta que por fin encontré una película que logro captar mi atención.

—Alice abre la puerta...— me indico Liam desde la cocina cuando se escuchó el timbre

—Yo no espero a nadie—

— ¡Hey que haces viendo la televisión! ¡Estas castigada! — me reclamo mientras caminaba hacia la puerta.

Abrió la puerta y seguido escuche un —Hola—

— ¿Qué haces aquí? — le pregunto Liam sorprendido

— ¿Que no te alegra ver a tu novia? — le contesto la dueña del 'hola' ósea...Vanessa

—Sí... pero te dije que aquí no— lograba escuchar toda la conversación

— ¿Hey, ¿qué te paso en el labio? — le pregunto

—No es nada...— le dijo cortante

—Es que no se... pensé que tal vez podríamos ir a tomar algo o a mi casa—dijo con su aguda y molesta voz — ¡Anda! Deja a la estúpida esa... — estaba por ponerme de pie y hacerle lo mismo que a Jasmine, pero me tranquilicé – ¡No Alice! ¡Dos peleas en un día, no! – además si lo hacía, Liam no se iría y arruinaría mi plan.

Seguí como si no hubiera escuchado nada y miraba con atención la película.

— Alice voy a salir, ¡pórtate bien! — me dijo parado en el umbral mientras se ponía su chaqueta. No le respondí, solo esperé a que saliera de la casa para correr escaleras arriba y cambiarme de ropa.

Tome el bolso, pero no tenía sentido llevarlo, no traía absolutamente nada, así que lo deje.

Sin hacer ruido salí de la casa, tenía que hablar con Chris.

Su casa no quedaba muy lejos, solo haría unos cuantos minutos de camino, y para regresar le diría que me trajera o le quitaría dinero para un taxi. Tenía suficiente tiempo, seguramente Liam llegaría hasta tarde y más si no llevaba su auto.

— ¡Alice, pero mira que linda estas! — me dijo la madre de Chris cuando me vio, sonreí sonrojada y salude —Buscas a Chris ¿cierto? — me pregunto sonriente — ¡Pero pasa! — me dijo amablemente

Después de unos minutos vi que venía bajando las escaleras, me miro extrañado

— ¿Qué haces aquí? — me pregunto

—Liam salió y vine...— reí —Es que quería hablar contigo...— le sonreí lo mejor que pude

—Siéntate...— me dijo después de soltar una risa...

—Mira... con Liam no paso nada... yo sé que estaba algo pasada esa noche, pero créeme nada sucedió— le explique, no era del todo cierto, pero si la gran mayoría.

—Es que no me da confianza ese tipo...— me dijo con cara de desagrado

—Pero a mis padres si...— le dije —Yo no lo escogí si no ellos, así que por algo debe de ser...— le sonreí

—Entonces discúlpame...— me dijo apenado —...Discúlpame por golpear a tu novio...— soltó una sonora carcajada

— ¡Cállate! ¡No es mi novio! — reí junto con el

—Pero sé que te gusta... y eso si lo puedo jurar— levanto sus cejas rápidamente

—...Tiene novia— le dije mirando hacia el piso —Y es un idiota...— ambos reímos

—No llores...— me dijo con voz tierna

— ¡No estoy llorando! — seguíamos riendo

—Vamos te invito un helado...— me dijo poniéndose de pie

Pasamos toda la tarde juntos, me divertía mucho estar con él. Seguíamos ahogados de risas hasta que mire su reloj.

— ¡Chris! — dije alarmada — ¡Son las siete de la tarde! —

—No puede ser...— abrió sus ojos como platos — ¡Ya deberías de estar dormida niña! —

—Cállate y llévame a casa...— le dije riendo

Subimos a su auto y en unos minutos ya estábamos en la puerta de mi casa, me despedí y bajé del auto. El auto de Liam ahí seguía, pero no me alarme porque se había ido en el auto de la bruja de Vanessa...

Capítulo 21

—Ho...hola...— dije riendo nerviosamente sin avanzar un paso, me miraba sumamente molesto, baje mi mirada hacia el suelo y comencé a jugar tímidamente con mis dedos, permanecía en silencio, aproveche cuando tapo su rostro con frustración y corrí, pero fue totalmente inútil, me atrapo y me regreso a donde estaba desde un inicio

— ¿No te quedo claro lo que te dije? — me pregunto fríamente —...No televisión, no teléfono, no salidas y no él...— dijo enfatizando las últimas palabras

—Ya te dije Liam... — le dije mientras me armaba de valor y comenzaba a caminar rumbo a las escaleras, solo que él nuevamente me impedía el paso —...Él es como de la familia, así que lo veré cuando yo quiera— esto último se lo dije a unos centímetros de distancia, ahora yo también molesta.

— ¡Y yo ya te dije que el que está a cargo soy YO! — me dijo subiendo el tono

— ¡Pero por qué no puedo hablar con él! — yo también subí el tono de mi voz

— ¡Porque simplemente no quiero!

—Dame una buena razón y tal vez lo piense...— le dije mientras volvía a caminar, pero me tomo por el brazo

— ¡Qué quieres que te diga! — me grito — ¡Que me pone mal! ¡Que me molesta verlo tan cerca de ti! ¡Que no me gusta la forma en la que te mira ni cómo te abraza! ¡Eso quieres que te diga! — decía desesperado, yo solo abrí mis ojos a tope.

— ¿C.... cómo? — tartamudee nerviosa

— ¡Ya te lo dije! ¡Tenías razón! ¡Los celos me carcomen por dentro! — Comenzó a acercarse y automáticamente comencé a retroceder

—P....pero tu... tienes novia...— volví a tartamudear

—Termine con ella...— se acercó más a mi

— ¿Qué? ¿Por qué?

—Porque no puedo seguir engañándome...— posó una de sus manos en mi cintura y otra en mi cuello, para después acoplar nuestros labios, sus suaves labios succionaban los míos, no pude evitarlo y seguí el beso. Subí mis manos a su nuca, donde comenzó a jugar con su cabello, su mano que reposaba sobre mi cuello ahora se encontraba en mi cintura, formando un abrazo. Mis pulmones aclamaban por oxígeno y al parecer los de él también ya que se separó de mis labios, para recargar los de aire vital. Se volvió a acercar a mis labios, pero esta vez corrí mi rostro. Sus ojos color cafés se posaron sobre los míos, buscando una respuesta de mi reacción. Aunque la verdad ni siquiera yo tenía una respuesta concreta.

—Liam... yo... Liam yo no te entiendo...— le dije mirando hacia el suelo —Primero me besas y me enteró de que tienes novia, después me besas teniendo novia y.... yo... yo no te comprendo— tomé sus manos que aún se encontraban en mi cintura y suavemente las puse en sus costados. Subí las escaleras hasta que llegué a mi habitación. Después de cambiarme me deje caer sobre el colchón. No sabía ni qué pensar, tal vez me había dicho la verdad, pero si no lo era. Si sólo

estaba jugando conmigo, o si se estaba vengando por lo que yo lo había hecho pasar.

Y además por que terminaría con su novia de veinte o veintidós años, por una chica de diecisiete, que además es ilegal si llega a pasar algo.

—Hey... que dijimos de las peleas...— susurro sensualmente en mi oído derecho, yo solo me dedicaba a controlar mi ritmo cardíaco al igual que mi respiración, se separó un poco solo para girarme sobre mis talones, pero automáticamente volvió a unir nuestros cuerpos, tanto que ni siquiera la más mínima corriente de aire pasara entre nosotros.

Me aventuré a mirarlo a los ojos, cosa de la cual me arrepentí, ya que su hermosa mirada color café me hipnotizo por completo, su rostro comenzó a acercarse, nuestras respiraciones se mezclaban y sentía como su mentolado aliento acariciaba mis labios.

Hasta que finalmente nuestros labios hicieron contacto, era increíble lo que me hacían sentir sus suaves labios...

Seguía pensando en las cosas que habían pasado con él, y llegue a la clara conclusión de que tal vez sí me gustaba y por esa misma razón era importante no dar mi brazo a torcer sin saber si realmente siente algo por mí. De un momento a otro caí en un profundo sueño.

Me desperté ya que los rayos del sol que se colaban por las cortinas iban directo a mi rostro. Frote mis ojos antes de abrirlos para evitar ser cegada momentáneamente, mire el reloj eran las diez de la mañana, -¡Se me hizo tarde!- pensé asustada, pero después recordé que por dos largas semanas no asistiría a clases. Me senté sobre la cama y estire mis brazos, haciendo sonar algunos de mis huesos, ya que estaba completamente despierta me puse de pie y camine hacia el baño.

Abrí el grifo para que se llenara la bañera, pero antes deje caer jabón líquido especial, para que formara espuma. Cuando la bañera estaba llena de agua y burbujas entré...

Si una ducha me tranquilizaba, un baño lo hacía doblemente.

Después de aclarar mi mente, más bien de tratar de aclarar mi mente, salí. Tome un short de blanco y una playera de tirantes naranja.

Respire profundamente antes de girar la perilla de la puerta, solo salía porque mi estomago pedía a gritos que lo alimentara. — ¿Y si está abajo? -una voz en mi interior pregunto. —Hablaré con él y le diré lo que pienso— le conteste casi susurrando.

Suspiré y abrí la puerta, apenas salí y vi que venía saliendo de su habitación.

—Liam...— dije justo cuando paso por enfrente de mí, pero siguió caminando sin siquiera se giró a verme.

Capítulo 22

Abrí mis ojos como platos. O padecía sordera o me ignoro por completo. No había nada que pensar la segunda opción era más que obvia. Aún sorprendida por su bipolaridad, camine hacia donde había caminado él, que seguramente era hacia la cocina.

Entre a la cocina y efectivamente ahí estaba, se encontraba bajando un vaso de la estantería. Me pare a un lado de la barra. Ya que tenía el vaso de cristal entre sus manos, se dio la media vuelta y me miro, pero sin hacer un solo gesto quito su mirada para dirigirse al refrigerador y sacar una jarra llena con zumo de naranja. Puso el vaso en la barra para comenzar a verter el líquido en él. Yo me limitaba a verlo con detenimiento.

—Liam... ¿podemos hablar? — le pregunté cuando termino de servir el zumo, pero éste volvió a ignorarme olímpicamente, tomando la jarra para volver a guardarla en el refrigerador.

Tomo el vaso ahora lleno y mientras bebía, caminaba para salir de la cocina.

- ¡Pero es que quién demonios lo entiende! - grite en mi interior, reteniendo las intensas ganas de gritárselo en la cara. Primero me besa, tiene novia, me besa teniendo novia, me besa después de terminar con su novia, me dice que le gusto y ahora parece que no existo, simplemente era inútil tratar de comprender lo.

Me senté en una de las sillas y recargué mis brazos en la mesa, para después ocultar mi rostro. Después de darle a mí estomago lo que necesitaba, salí de la cocina, estas dos semanas sí que se pasarían lentamente, sin colegio, castigada y Liam no me habla.

Decidí leer un libro, no es algo que me gusté mucho, pero ya que no hay nada más que hacer, ya que hacia frio como para entrar a la piscina, así que fui al despacho de mi padre y del gran estante, coji el libro que mas llamo mi atención.

El tiempo pasaba lento, Liam llevaba una semana completa sin hablarme, por más de que trataba hacerlo enojar o reír, o cualquier cosa para que me hablara era inútil.

Tomé el teléfono, ya que seguramente me regañaría o me diría que lo dejara ahí, marque el numero de la casa de Caitlin, ya tenía más de una semana de no hablar con ella.

— ¡Cait! — dije alegre cuando contesto mi amiga

— ¡Alice! — contesto igual

—Tenemos tanto que hablar...

—Lo sé...— río — ¿Y cómo va tu castigo? — volteé y vi que Liam se acercaba

—Me aburro como no tienes una idea...— le dije riendo —Hey que haces...— le reclame a Liam cuando tomo el teléfono — ¡No! — desconecto los cables y se llevó el teléfono dejándome solo con el teléfono, la cual obviamente no tenía línea. —Ahh— bufe furiosa...

-Sabes que Alice ya no le voy a insistir... si no me quiere hablar que no lo haga, en realidad no me interesa- me hable a mí misma mientras bajaba las escaleras.

Llegué al último escalón y me encontré con él. Como ya era de costumbre, me miro con su engreída, prepotente y despectiva mirada.

Estaba por seguir caminando, pero por mi orgullo, que algunos días atrás había doblado para tratar de que me hablara, decidí enfrentarlo.

—Sabes que Liam...— le dije ya bastante fastidiada —Si me hablas o no es algo que me viene y me va...— lo apunté con mi dedo índice amenazante —Pero tus caras me tienen hasta aquí-dije señalando mi cuello mientras mi tono aumentaba —Así que tú, tus caras y tu obvia inmadurez pueden irse mucho a la...

—Inmadurez...— me interrumpió y soltó una carcajada — ¿Qué? ¿Me hablo? -pregunte en mi interior sorprendida

—Si...— le conteste aun alterada —Ignorarme, hacerme caras... eres un idiota...

—Discúlpame señorita 'Soy la más delicada y sensible del mundo'— me dijo con una mezcla de burla y enojo — ¿Qué quieres? ¿Qué te siga hablando como si nada? — subía su tono —Te dije lo que sentía, y lo que había hecho por ti... ¿Y tú qué haces? — ya era bastante notable su enojo —... ¡Te fuiste! Y me dejaste como estúpido ahí parado— señalo justamente donde estábamos esa ocasión...

— ¡Ja! — dije sarcásticamente — ¿Y qué esperabas? — le pregunté obvia —'Hay si Liam, que bien que la dejaste ¿Vamos a mi habitación?'— Le dije haciendo otro tono de voz —Discúlpame, pero yo no soy igual de fácil, como las demás chicas a las que estas acostumbrado...

— ¡Eso no era lo que quería que me contestaras! ¡Pudiste decirme No! — reclamo —Pero igual que la otra vez, ¡te fuiste! — ahora se refriera a lo que había sucedido en la cocina.

— ¡Y tenías novia! — le grite —Creo que no pude haber hecho nada mejor que irme...—

—Ni siquiera sabes...— se acercó a mi —Cuando te bese no tenía novia, ¡si no tenlo por seguro que no lo hubiera hecho! — ambos nos mirábamos fulminante

— ¿Entonces esa tipa? — le pregunte levantando una de mis cejas

—Yo salía con ella hace tiempo, tres meses antes que viniera aquí ¡terminamos! — lo miraba sin entender —Al día siguiente de que te bese y como ya es de costumbre te fuiste... me encontré con Vanessa, me dijo que quería que regresáramos, así que acepte. Tú no querías nada conmigo, era mejor que estuviera con Vanessa y no ilusionarme contigo...

—Yo...— trate de contestarle, pero me había dejado sin palabras, yo lo había hecho volver con esa estúpida, porque pensó que lo había rechazado.

—No digas nada...—ríó —Si quieres te puedes ir corriendo...— soltó una carcajada antes de darse la media vuelta

Capítulo 23

—Para quéirme corriendo si tú lo estás haciendo...— le dije firmemente sin moverme del lugar en donde estaba

— ¿Yo? — soltó una carcajada se dio nuevamente media vuelta, para quedar frente a mí, sólo que ahora a unos metros de distancia —No lo creo... yo aclare— remarco la última palabra — Las cosas antes de irme... cosa que tu nunca— volvió a remarcar —Pudiste hacer...

— ¡Pero lo intenté... y tu decidiste ignorarme toda la semana! — volteé hacia la cocina y pude ver que todas las de limpieza, cocina e incluyendo al jardinero miraban la escena. Liam volteo y los fulmino con la mirada, inmediatamente todos volvieron a realizar sus tareas. —Es más... tienes razón hagamos de cuenta que no 'aclaré' nada y olvida todo...— le dije ya desesperada, me di media vuelta y comencé a subir los escalones.

—Lo ves...— me grito subiendo detrás de mí —...Esa es tu 'maravillosa' forma de resolver problemas— yo seguía subiendo sin voltear atrás —Solo te interesas por ti misma

— ¿Y tú? — me detuve para enfrentarlo —Intentaste conmigo... viste que no funciona, te fuiste con la otra...— le dije ya que él era el menos indicado para decirme esas cosas —Y ahora que... terminaste con ella, vienes conmigo y quieres que actúe de lo más normal... no me hagas reír...— le dije para volver a retomar mi camino

— ¡Y ya te lo dije! ¡Me equivoque y por eso termine con ella! — se quedó parado donde mismo —Ves... ni siquiera me escuchas...— reprocho —No sé cómo me pude fijar en una egocéntrica, engreída y chiflada como tu...

—Te faltó inmadura y malcriada...— le dije antes de entrar a mi habitación y cerrar de un fuerte golpe la puerta.

Me fui directamente a mi cama, para esconder mi cara en una de las grandes almohadas, para poder sacar todo mi enojo y frustración con un fuerte grito, que gracias a la almohada solo fue audible para mí.

Ya que estuve más tranquila me recosté mirando hacia el techo, era inútil que Liam y yo pudiéramos mantener una conversación sin gritarnos u ofendernos, y aún más ridículo era pensar que él y yo podríamos tener una relación sentimental. Nuestros caracteres son tan parecidos que chocamos horrible.

— ¿Qué? — me pregunto Caitlin impresionada

—Si...— le contesté sin ánimos —Llevamos una semana sin hablarnos...— le conté —Bueno él no me habla desde hace dos semanas, sólo un día discutimos y desde entonces parece que ni siquiera nos conocemos

— ¿Y por qué discutisteis? — me pregunto

—Por una estupidez...— le dije sin interés, la verdad no tenía muchas ganas de hablar sobre el tema

— ¡Cuéntame! — me dijo ansiosa yo solo reí

—Me dijo que le gustaba...— le dije rápidamente

— ¿Qué? — pregunto sorprendida y emocionada — ¿Y su novia? ¿Y qué, por qué peleasteis?...

— Me dijo que había terminado con su novia... me beso y yo no supe qué hacer ni que decir, y nuevamente hui...— le conté mientras jugaba con mis dedos—

— ¡Es que tú estás loca! ¿Sabes? — me dijo casi gritando, ignorando que estábamos en plena clase de biología

—Shh...— le dije riendo para evitar que nos regañara el profesor

— ¡Es que Alice ese hombre es igual o incluso más orgulloso que tú!... ¿tienes una idea de lo que le debió haber costado decirte eso? — susurro mientras se ocultaba para que no se dieran cuenta de que hablábamos.

—Pero...— pensé, pero ninguna excusa llegó a mi mente, claramente no la había. Yo había exagerado. Suspiré —Tienes razón...— le dije apenada, pero agradecida, Caitlin siempre me hacía pensar antes de actuar, pero en esos días no estaba conmigo para tranquilizarme.

— ¿Y qué harás? — me pregunto, aunque claramente conocía la respuesta

—Puede ser que considere pedirle dis...disculpas— Catlin automáticamente sonrió...

Las clases como de costumbre pasaban más que rápido, solo que ahora iba algo atrasada debido a las dos semanas en las que no asistí a clases.

—Caitlin tienes que prestarme todos los apuntes...— le dije en tono de súplica ya cuando llegamos a su casa, ya que Liam no me había devuelto mi auto habíamos ido caminando

—Sí...— me dijo abriendo su bolsa para sacar unas libretas

—Gracias...— le dije feliz —Te las regresare mañana

Nos despedimos para después yo seguir el camino hacia mi casa, -Hablaré con él- pensé segura, bueno no del todo, ya que la última vez que dije que hablaría con él... terminé en pelea.

Llegué a mi casa, saqué las llaves de mi bolsa para poder entrar, recorrí el comedor hasta llegar a la sala buscando a Liam, mas no estaba. Llegué a las escaleras y lo encontré, venía bajando, llegué al último escalón y me miro.

—Quiero hablar contigo...— dijimos al unisonó

Capítulo 24

—Está bien dime...— me dijo Liam serio

—No... tu primero— le conteste

—Ya tu dime...— insistió

—No... tu primero, luego dices que soy egocéntrica...— - ¡RAYOS! - pensé molesta, vengo con la intención de arreglar las cosas y a la primera que abro la boca es para atacar.

—Es que lo eres...— me dijo despectivamente

—Ay... sabes que, olvídalo— le dije molesta

—No será difícil...— dijo mientras volvía a caminar hacia la sala y yo comenzaba a subir las escaleras - ¡Eres una i*diota! - me reclame a mí misma - ¡Vas a regresar y arreglaras las cosas! - una voz en mi interior me llamo la atención. Tenía toda la razón, no podíamos seguir así. Me di la media vuelta y caminé hacia donde él estaba.

—Liam lo... lo siento— dije mirando hacia el suelo, pero pude notar como volteaba a verme — Siento haber actuado de esa manera y no haberte explicado las cosas— seguía hablando y cada vez aumentaba la velocidad con la que decía las cosas —Normalmente suelo actuar antes de pensar, sé que está mal, pero así soy yo— seguía mirando al suelo al mismo tiempo que jugaba con mis dedos —No creo ser egocéntrica y mucho menos engreída, eso es muy diferente al orgullo, el cual decidí tirar a la basura por un momento... eres a la primera persona a la que le pido disculpas...— respire profundamente ya que mis pulmones se habían vaciado debido a mi rapidez para hablar —Así que lo siento y ya es todo...— levante mi mirada y me encontré con un Liam totalmente anonadado. Hice un intento de sonrisa y me di media vuelta para dirigirme hacia las escaleras.

—Hey...— escuche que me llamo y deje de caminar para darme la media vuelta y ver para que me llamaba. Me miraba igual de sorprendido, después de unos segundos caminos hacia mí, por alguna razón me sentí intimidada y baje mi mirada, pero este me tomo de la barbilla y levanto mi rostro, con cuidado lo giro hacia un lado y luego hacia el otro, semeando que buscaba algo

—Tú no eres Alice...— dijo serio tratando de no reírse

—Anda búrlate...— le dije ofendida mientras volvía a retomar mi camino hacia mi habitación

—Hey no me estoy burlando...— me dijo tierno cuando volvió a llegar a mi lado —Gracias por las disculpas...— me dijo sonriente tomándome del brazo —Yo también debí de haberte explicado antes de intentar algo...— le sonreí

—Entonces...— alargué divertida — ¿Amigos? — le dije tendiendo mi mano hacia él

— ¿Amigos? — pregunto... ¿inconforme? — ¿Doblas tu orgullo y me pides disculpas... solo para que seamos... 'Amigos'? — me miraba sin entender

—Pues... si— conteste fingiendo nervios, ya que claramente entendía a lo que se refería, o más bien logre entender lo que esperaba.

—Ah...— dijo desilusionado —Entonces... amigos...— dijo tratando de sonar alegre mientras tomaba mi mano. Le sonreí nuevamente, estaba por soltar mi mano, pero yo, al contrario, tomé la

suya con más fuerza y lo atraje hacia mí. Ahora yo tenía la iniciativa.

Me miro divertido cuando se dio cuenta de lo que estaba por hacer, pasé su mano por mi cintura para después dejarla en mi espalda formando un abrazo, subí mis manos a sus mejillas y así capturar sus carnosos labios en un apasionado beso. Inmediatamente me siguió.

Mordía mis labios con delicadeza para después acariciar con la punta de su lengua mis labios. Me torturaba. Necesitaba probar su lengua, pero él no me compartía, solo me la presumía pasándola por mis labios entre besos. Ya desesperada pase mis brazos por su cuello, dejándolos reposar en su nuca. Comencé a besarlo con más intensidad y así lograr que Liam imitara mi actuar. Me autorizo el acceso a su boca donde su lengua y la mía desataron una pelea en la cual ninguna pensaba darse por vencida. Jugaba con el cabello de su nuca, mientras que el acariciaba mi cintura por encima de mi blusa. El continuo roce de sus labios con los míos era lo mejor que existía, era tan deleitante que podía pasar el día completo haciéndolo. Pero mi deseo fue interrumpido por una falsa tos.

—Siento interrumpirlos...— dijo apenada una de las de mantenimiento, provocando que Liam y yo nos separáramos bruscamente —...Pero es que su padre está en la línea...— dijo tratando de no reírse...

—He.... si gra... gracias... contestare en mi habitación— dije apenada tapando mis labios que seguramente habían adoptado un intenso color rojo, tal y como los de Liam.

—S....si... y yo iré a.... abajo— dijo igualmente de apenado mientras comenzábamos a caminar contrariamente.

Entre a mi habitación con una sonrisa de oreja a oreja, después de un profundo suspiro, levante la bocina del teléfono

— ¡Papá! — contesté emocionada

— ¡Hija! ¿Cómo estás?

—Bien... ¿y ustedes? ¿Cómo les va? ¿Cuándo regresan? — no me había dado cuenta de cuánto los extrañaba, por estar peleando con Liam.

—Muy bien... mucho trabajo... y aun no lo sabemos...— contesto en orden cada una de mis preguntas — ¿Y tú? ¿Cómo te llevas con Liam? — me pregunto seriamente

—No lo soporto... solo quiero que regresen lo más pronto posible para que se valla...—

Capítulo 25

— ¿Y tú? ¿Cómo te llevas con Liam? — me pregunto seriamente

—No lo soporto... solo quiero que regresen lo más pronto posible para que se vaya...—

—Entonces seguro que todo está bajo control...— dijo alegre mi padre

—No... no me deja hacer nada divertido— le dije haciendo una voz de niña pequeña

—Sabía que él era buena elección...— dijo seguro —Bueno hija... le diré a tu madre cuando llegue que te llame...—

—Está bien...— le dije feliz —Os quiero— fue lo último que dije antes de colgar, me di la vuelta para ir hacia afuera de mi habitación y buscar a Liam, pero al parecer él se me había adelantado ya que estaba recargado en el marco de la puerta.

—"No lo soporto"— levanto una de sus cejas —"Regresen lo más pronto para que se vaya"— soltó una fría carcajada —...No cambias más— dijo molesto y se dio la vuelta para irse por el pasillo. Había escuchado la llamada. Todo lo que yo había dicho, bueno mentido. En cuanto reaccioné, salí corriendo de mi habitación.

— ¿Liam? — dije mientras daba dos ligeros golpes sobre la puerta de su habitación —Liam... ábreme— le dije ya que la puerta estaba cerrada con seguro. —Déjame explicarte...—

— ¡Ja! — soltó una sarcástica carcajada — ¿Qué me vas a explicar? — abrió la puerta — ¿Qué finges que te gusto para que te devuelva el auto? O ¿Para hacer otra fiesta? — me miraba despectivamente

—No...— le dije seria, no me gustaba para nada como me hablaba, estaba a punto de darme la media vuelta y tirar a la basura nuestros cinco minutos de reconciliación. Respiré profundo y pensé antes lo que estaba por decir y no arruinarlo como las otras veces. — Cuando te tranquilices y si es que se te llega a dar la gana de escucharme... hablamos— sonreí forzadamente y me di la vuelta. - ¿Esa fui yo? -pregunté extrañada en mi interior. Esperaba que me reclamara por irme, pero al contrario solo escuche como cerraba la puerta nuevamente.

Resignada entre a mi habitación, donde pase todo el día. Ya que, claramente a Liam no le dieron las mínimas ganas de escucharme.

Me puse un short y una blusa de tirantes para dormir, Para después acomodarme debajo de las sábanas y en cuestión de segundos caer en un profundo sueño.

Me desperté por el constante cosquilleo que sentía en mi mejilla, que poco a poco se desviaban a mis labios, delineando delicadamente el margen de estos. Abrí los ojos lentamente y me encontré con Liam. Quien era el responsable del cosquilleo que me provocaban sus suaves caricias que hacía con el torso de sus dedos. Al verme despierta me sonrió y ceso las caricias.

— ¿Te había dicho antes que eres hermosa? — me dijo mirándome fijamente

—Engreída, chiflada, malcriada, inmadura, egocéntrica...— enumere con los dedos —No... creo que no me lo habías dicho— le dije haciéndolo reír, mientras miraba hacia el suelo apenado

—Entonces supongo que solo lo pensé...— seguía mirando hacia abajo

—Liam...— le llame haciendo que subiera su mirada —Si le dije eso a mi padre es porque lo conozco...— le explique —Si le hubiera dicho que nos llevamos bien, inmediatamente contrata a otro...— sonrió mostrándome su perfecta dentadura

— ¿Entonces no quieres que me vaya? — levanto su ceja izquierda mientras se comenzaba a acercar

—No...— le dije mientras me hacía a un lado y movía las sábanas para que entrara junto conmigo, rio por mí accionar. Se acomodo a un lado de mí y me abrazo por la cintura para después apegarme a su cuerpo, igual me abraza a su torso y acomode mi cabeza en su hombro, para poder ocultar mi rostro en su cuello y poder aspirar su delicioso y varonil aroma.

Pasábamos todo el tiempo juntos, me divertía mucho con él, llevábamos una semana de que nos hicimos 'amigos'.

— ¡Liam! ¡Bájame! — le grite desesperada

—No lo creo...— dijo riendo mientras caminaba conmigo en brazos hacia el jardín

— ¡Liam! — Alargué pataleando cuando vi que se dirigía a la piscina y se paraba en el borde — Solo fue una broma...— solté una carcajada —Además creo que te ves sexy con bigote, barba y lentes...— volví a reír

Liam se había quedado completamente dormido, y yo simplemente no lograba dormirme, me puse de pie y bajé por un vaso de agua a la cocina.

Ya con mi vaso en la mano subí de nuevo a mi habitación, caminé por el lado donde estaba Liam para dejar el vaso en la mesa de noche. Me senté con cuidado a un lado para admirarlo, irradiaba tranquilidad verlo así. Volví a tomar el vaso y por accidente cayeron mis plumas, lápices y marcadores de la mesa. Me agache para levantar los, mire una vez más a Liam que dormía plácidamente y después dirige mi mirada a los marcadores que traía en mis manos. Guarde todos excepto el negro. Lo destape y dibuje en el rostro de Liam un gracioso bigote, un poco de barba, unos lentes y un pequeño corazón en su mejilla derecha.

—Y a mí me pareces sexy mojada...— me dijo mientras mecía sus brazos como para lanzarme a la alberca, pero no lo hacía.

— Es que no podía dormir...— le dije mirándolo tierna-mente

—Ni creas que esa cara me convence...— me dijo, aunque yo estaba cien por ciento segura de que lo convencería

— ¿Ni esto? — le dije sensualmente antes de atrapar sus labios, me siguió el beso, era un beso tranquilo que poco a poco se volvía salvaje, pero antes de que se transformara por completo me separe de sus labios no sin antes dar una pequeña mordida en su labio inferior. Termino de saborear el beso pasando su lengua por sus labios, primero el inferior y luego el superior.

—Está bien... me convenciste...— me dijo bajándome, sin soltarme toque el suelo con las puntas de mis pies y así me quede para poder alcanzar nuevamente los labios de Liam y dar un corto beso sobre ellos.

—Vamos adentro...— me dijo sonriente mientras me tomaba de la mano, estaba por caminar y olvide que estaba parada sobre el borde de la piscina, y de un momento a otro estaba dentro de la

piscina

— ¡LIAM! — le grite tratando de sonar molesta pero no lo logre, una fuerte carcajada se escapó de mis labios.

Capítulo 26

— ¡Liam! — le grite tratando de sonar molesta pero no lo logre, una fuerte carcajada se escapó de mis labios

— ¡Yo no hice nada! — dijo riendo — Tu sola caíste...

— Ay pero que mono... — ¿Amigo... novio? — ...que eres Liam — le dije sarcásticamente — Ayúdame... — le dije mientras estiraba mis brazos para que me ayudara a salir

— Me vas a querer tirar... — dijo riendo desconfiado, lo mire seriamente

— ¿No me vas a ayudar? — le pregunte retóricamente, me sonrió mientras se hincaba para tomarme de los brazos y ayudarme a salir.

Se sacudió las pequeñas gotas que le habían caído y me tomo de la mano, pero yo lo solté rápidamente

— Espera... — le dije mientras fingía que buscaba algo en la piscina

— ¿Qué pasa? — me pregunto

— Mi pulsera... — le dije mientras tomaba mi muñeca derecha

— ¿Cómo era? — pregunto mientras se acercaba al borde de la piscina

— Es... rosa con blanco... — le dije mientras seguía fingiendo que la buscaba

— No logro verla... — seguía buscando

— Tal vez desde adentro... — le dije provocando que rápidamente volteara, pero esta vez yo fui más rápida y lo empuje por la espalda para que cayera al agua. Lamentablemente no me moví rápidamente y me alcanzo a tomar de la muñeca, haciendo que ambos cayéramos.

— ¡Eres una tramposa! — me dijo riendo mientras agitaba su cabeza para sacar el exceso de agua

— ¿Por qué tramposa? — pregunté ingenua — Solo te quería ayudar a despeinarte los bigotes... — le dije acercándome a él

— Por eso me gustas... — tomo mi mano y me acerco a él. Lo abraza por el cuello, después de que me envolviera en sus brazos al mismo tiempo de que me alzaba para quedar a la misma altura. Saque una de mis manos de su cuello y comencé a limpiar su rostro haciendo desaparecer cualquier rastro de marcador, mientras que él me miraba con detenimiento, como si guardara en su memoria cada centímetro cuadrado de mi rostro. Lo mire a los ojos, esa mirada almendrada que antes me producía enormes cantidades de enfado al simple instante que se conectaba con la mía, ahora me hacía desfallecer.

Poco a poco la distancia entre nosotros fue disminuyendo hasta que la eliminamos por completo al unir nuestros labios en un exquisito beso.

— ¿Tienes frío? — me pregunto separándose de mí, ya que seguramente había sentido mi estremecer.

— Algo... — mentí, tenía bastante frio, estábamos en pleno septiembre no era tanto el frio, pero

había un fuerte aire, además de que ya estaba oscureciendo.

—Salgamos...— me dijo y obedecí, tomé su mano y salimos

Caminamos por toda la casa en un silencio para nada incómodo, él tomaba mi mano y de vez en cuando hacía caricias con sus dedos. Llegamos a la puerta de mi habitación.

—Iré a ducharme y cambiarme...— me dijo para después besar mis labios con una lentitud delirante.

Entre a mi habitación aún algo desconcentrada por el beso, tome mi pijama que constaba de un pantalón corto y una blusa de tirantes, entre al baño. Después de una ducha me vestí y cepillé mi cabello. Salí esperando encontrar a Liam, ya que todas las noches dormíamos juntos, pero no estaba.

Comencé a acomodar las sábanas y las almohadas, cuando sentí que dos manos se posaban en mi cintura, una sonrisa se dibujó automáticamente en mi rostro, mientras que me abrazaba, con una mano corrió a un lado los tirantes de mi blusa y de mi sostén para dar un lento beso en mi hombro y después volverlos a poner en su lugar.

Vestía un pantalón a cuadros rojos con negro y una camiseta negra, la cual dejaba al descubierto sus bien marcados brazos. Lo tome de la mano y lo guíe para que me siguiera a la cama, nos acomodamos debajo de las sábanas, me acomode como siempre en su hombro cerca de una de mis partes favoritas de su anatomía. Su cuello.

— ¿Tienes sueño? — me pregunto mientras que con su mano libre acariciaba mi brazo...

—No— le conteste divertida — Supongo que tú tampoco— le dije obvia ya que había dormido toda la tarde.

—No...— dijo riendo —Pero creo que no me volveré a dormir cuando tú estés despierta, a menos que necesite un disfraz— me dijo levantando una de sus cejas

— Ay...— alargué —Solo fue una pequeña broma...— le dije inocente

—Pues sí pero...— estaba por decirme cuando escuche que mi celular sonaba desde el mueble que estaba cerca de la puerta. Volteé a verlo y vi como la luz de la pantalla alumbraba parte de la pared y del techo.

—No contestes...— me dijo Liam en tono de suplica

—Liam...— alargué —Puede ser algo importante...— le dije riendo

—Si es importante ya llamara de nuevo— me dijo mientras me apegaba más a él, para evitar que escapara, aunque en realidad no quería hacerlo.

—Está bien...— dije ya que había dejado de sonar —Pero si vuelve a sonar...— no pude terminar la oración cuando el pequeño aparato electrónico volvió a emitir ese sonido, solo que esta vez era de un mensaje. Volteé a verlo aguantando la risa, y él me miraba haciendo un puchero curvando su labio inferior hacia afuera. Me provocaba tanta ternura.

-Liam...— alargue nuevamente —Me paro, lo cojo y vuelvo... no tardo ni dos minutos...— le dije mientras le llenaba de cortos besos.

Resignado me soltó, para que pudiera tomar el móvil, rápido me puse de pie y tome el móvil.

—Espero que sea Caitlin...— dijo serio —...Si no, tendrás que explicarme porque te llaman a esta hora— sus celos eran reconocibles a cientos de kilómetros.

Deje de mirar el teléfono para voltear lo a ver mientras caminaba de regreso a la cama.

— ¿Liam estás celoso? — le pregunte mientras apoyaba mis rodillas en la cama para después comenzar a gatear hacia él. Se sentó sobre el colchón y con un rápido movimiento logro que yo terminara recostada, sostenía mis brazos a mis costados, mientras que se acercaba peligrosamente a mi cuello, solo lo rosaba con la punta de su nariz, haciendo que su respiración me acariciara provocando a mis hormonas.

— ¿Y qué si lo estoy? — susurro sensualmente en mi oído, al mismo tiempo daba ligeras mordidas en el lóbulo de mi oreja.

—Yo solo...— trate de decir cuando ya se había apoderado de mi móvil — ¡Liam Clark! — le dije sentándome — ¡Devuélvemelo! — le indique seriamente, pero ignorando mi indicación, miro la pantalla la cual decía 'Una llamada perdida de: Chris'.

—Chris...— dijo con fastidio, me regreso el celular y se volvió a acostar, cruzo sus brazos sobre su almohada y se volteo. Se había molestado.

Mire el mensaje que también era de Chris y reí 'Cait acepto salir conmigo... deséame suerte' presioné responder y escribí 'No necesitas que te la desee, ¡sé que la tendrás!'. Apague el celular y lo deje sobre la mesa de noche. Volteé y Liam seguía en la misma posición.

—Liam...— le llame mientras acomodaba su cabello el cual ya estaba un poco más largo, pero igual me fascinaba. Pero no hubo respuesta de su parte —'Caitlin aceptó salir conmigo, deséame suerte'— cité lo que decía el mensaje —Eso decía...— di un beso en su brazo y me recosté dándole la espalda tal y como él lo hacía conmigo.

No quería que se molestara conmigo, pero no le explicaría más. Ni siquiera tiene por qué pedirme explicaciones. No es mi novio, al menos yo no recuerdo que hubiéramos quedado en ese término.

Un constante movimiento en la cama me saco de mis pensamientos, de pronto sentí que Liam me abrazaba.

—Perdóname, pero es que no me gusta que te hable tanto...— me dijo acariciando mi estómago.

—Sabes bien que entre él y yo no hay absolutamente nada y no me gusta que me trates así, cuando yo cambie mi forma de ser por ti...— le dije sincera, ya que yo había dejado mi orgullo y berrinches a un lado para que no peleáramos, pero él a la primera saca a relucir su bipolaridad

—Es que solo te quiero para mí...— me dijo mientras me hacía que girara para quedar frente a frente

—Eres un tonto...— le dije riendo pasando mis brazos por su cuello y poder unir nuestros labios, sin siquiera pedir autorización

Capítulo 27

—Eres un tonto...— le dije riendo pasando mis brazos por su cuello y poder unir nuestros labios...

—Te imaginas que tus padres llegaran y nos encontraran así...— me dijo riendo después de separarse de mis labios

—Creo que mi madre se desmayaría, mi padre se quedaría en shock y Ana se reiría...— le dije imaginando la escena —Pero... están a kilómetros de aquí... así que no hay nada de qué preocuparse...— le dije mordiendo mi labio inferior.

—Eso me agrada...— dijo pícara atacando mis labios, lo tomaba de la nuca para dar mayor intensidad al beso y que no pudiera alejarse de mis labios, aunque estoy cien por ciento segura de que alejarse no estaba entre sus planes.

Se acomodó sobre mí, siempre cuidando no lastimarme. Nuestros cuerpos se acoplaban perfectamente, tal como dos piezas de rompecabezas. Mientras el deleitan te rocé de nuestros labios seguía, comencé a jugar con el borde de su camiseta, hasta que decidida, introduje mis manos por debajo de esta y así poder tocar su suave y tibia piel. Él no tardo en hacer lo mismo, sus manos paseaban de mi cintura a mi abdomen. Nuestras respiraciones comenzaban a acelerarse, su pecho se contraía a causa de la dificultosa situación. El beso cada vez era más salvaje, comencé a subir su playera, quería deshacerme de ella y poder sentir su piel en contacto con la mía. Tuvo piedad de mí, y se separó de mis labios para sacar el pedazo de tela, -a estas alturas bastante incómoda- y la lanzo a un lado. Aproveche para cargar mis pulmones nuevamente con ese aire vital que el beso me había robado.

Devoré nuevamente esos labios que ahora habían adquirido un intenso color rojo y un groso más notorio de lo común.

Subía mi blusa al mismo tiempo de que acariciaba mi piel que poco a poco iba siendo descubierta, dejo de subirla hasta que llegó al inicio de mi pecho, así que me separe de él y saque mi blusa para lanzar al mismo lugar donde estaba la de Liam.

Escuche su risa mientras que me abrazaba pegando aún más nuestros cuerpos, era totalmente increíble sentir su tersa piel en contacto con la mía, giro haciéndome quedar nuevamente debajo de él.

—Sabes que soy tuyo... no necesitas dejarme marcas— dijo sensualmente en mis labios

—Lo sé... pero me gusta hacerlo— le dije ladeando mi cabeza para hacer otra en su cuello y luego regresar mi mirada hacia la suya.

—Me encantas...— me dijo mordiendo su labio inferior acentuando aún más el color rojo de estos

—No hables...— le dije sonriente atrayéndolo de nuevo a mis labios.

Los besos, caricias y miradas iban perdiendo inocencia, cada vez eran más intensas y estudiantes. Fue dejando un rastro de besos por mi mejilla y cuello.

Fijo su mirada a la mía, mientras comenzaba a sacar mi pantalón, fue recostándome poco a poco,

con una mano me tomaba de la nuca y la otra se encontraba en mi pierna, esta última fue reptando por mi cadera, pasando por mi cintura hasta llegar a mi pecho donde se apodero de una de las partes más sensibles de mi cuerpo. Fue aquí cuando agradecí que estuviéramos completamente solos, y así no tener que retener los gemidos que Liam me producía.

Sentí como comenzaba a bajar la última prenda que cubría mi cuerpo. — ¡LIAM! — dije acelerada tomando sus manos, tratando de regular mi respiración. Volteo a verme algo extrañado —Y....yo no puedo...— tartamudeé

— ¿No puedes qué? — estaba igual de agitado que yo, me miraba fijamente

Capítulo 28

Comenzaba a bajar la última prenda que cubría mi cuerpo. Pero en ese momento sentí como mi sentido común y cordura volvía a mí.

— ¡Liam! — dije acelerada tomando sus manos, tratando de regular mi respiración. Volteo a verme algo extrañado —Y....yo no puedo...— tartamudeé

— ¿No puedes qué? — estaba igual de agitado que yo, me miraba fijamente

—Y....yo— los nervios me comían por dentro —Yo soy virgen...— le dije cerrando mis ojos esperando su respuesta. Acomodo la prenda que estaba por sacar y se acostó a un lado de mí, poniendo su cabeza a mi altura. Un incómodo silencio invadió la habitación. Bueno era incómodo para mí. Solo nuestras aceleradas respiraciones se escuchaban.

— ¿Y por qué esa cara de sufrimiento? — pregunto rompiendo el silencio, al mismo tiempo de que soltaba una carcajada y me abrazaba por la cintura

— ¿No... no estás molesto? — le pregunte volteando a verlo

— ¿Tendría que estarlo? — me pregunto sonriendo

—Pues... creo que no, pero la mayoría...— dije insegura

— Discúlpame, pero tú no tienes a uno de esos tipos hecho en serie...— se refería a que no era como 'la mayoría' —En realidad me gusta eso...— mi miro enternecido —Me parece muy lindo que quieras esperar hasta el indicado...— acaricio mi mejilla. Yo lo miraba asombrado, era hermoso lo que me estaba diciendo. —Y para serte sincero me encantaría ser el 'indicado' así que te esperare todo el tiempo que sea necesario...— beso mi frente y después oculto su rostro en mi cuello

—Gracias Liam...— le dije con una mano acariciando su cabello y con la otra su espalda. Hasta que así abrazados caímos en un profundo sueño.

Abrí mis ojos, ya que me era imposible seguir durmiendo más. Inmediatamente busqué a Liam, pero no lo encontré. Pero el peso que se sentía en mi cintura me indicaba que me abrazaba por la espalda. Gire con mucho cuidado ya que seguramente aun dormía y no quería despertarlo. Logre mi cometido y quede de frente con Liam, sus hermosos ojos estaban cerrados, sus músculos y facciones completamente relajadas. Y esos perfectos labios rosas los cuales se acoplan a los míos, como si estuvieran hechos para eso en específico. Era imposible describir lo que sentía al verlo. Sentía como si un hormiguero recorriera todo mi cuerpo, y al escucharlo hablarme todo lo demás desapareciese.

— ¿Qué tanto me miras? — dijo divertido con voz ronca

—Lo guapo que eres durmiendo...— le dije riendo mientras acariciaba su mejilla —...Pero ya despertaste, así que ya me puedo voltear...— comencé a darme la vuelta

—Hey...— dijo haciéndose el ofendido soltando una carcajada

—Es broma...— le dije besando sus labios

Estuvimos acostados por un buen rato, hablando de cosas sin sentido. Estando con él, me divertía enormemente.

— ¿Qué vamos a hacer hoy? — me pregunto mientras daba cortos y rápidos besos en mi mejilla

—Lo que tú quieras...— le dije tomando su mano para entrelazar nuestros dedos

—Sabes...— dijo pensativo —Quiero ir a un parque de atracciones...— dijo sonriente

— ¿Un parque de atracciones? — pregunte sorprendida

—Oh si...— dijo levantando sus cejas rápidamente —hace mucho de que no voy a uno...— hizo un puchero con sus labios —A menos de que te de miedo...

— ¿Miedo? — solté una carcajada, las alturas y la velocidad no era lo mío, pero no era algo que me aterrara. —No lo creo...— dije segura

—Ya lo veremos...— dijo riendo mientras se ponía de pie

Su perfectamente marcado cuerpo era cubierto solo por un bóxer color azul marino, cosa que seguramente olvido ya que se dirigía a la puerta así.

—Liam...— le llame tratando de no reír y volteo a verme — ¿De verdad piensas salir así? — le pregunte ahora si riendo, a mí no me molestaría verlo así todos los días, pero si alguna de las de limpieza o cocina lo veía, creo que no nos guardarían más el secreto, y les dirán a mis padres.

—Ah... si yo lo olvide...— dijo riendo mientras se regresaba a tomar su pantalón y playera que estaban en el suelo. Se vistió rápidamente y después se acercó a mí, para besar fugazmente mis labios. —No tardes— me guiño un ojo para volver a dirigirse a la puerta.

Me puse de pie, envuelta en una de las sábanas. Comencé a recoger las prendas restantes del piso. Reí tontamente al recordar lo sucedido, había sido increíble. Pero me alegraba no haber cedido por completo. Quería mucho a Liam, pero aún no sabía si lo nuestra era algo 'serio' o si era solo para pasar el rato. Pero después de lo que me dijo ayer, mi manera de pensar cambio. Tal vez el sí sentía algo más por mí.

Entre al baño y abrí la llave para darle paso a la lluvia artificial, y que la temperatura de esta se templara. En cuestión de segundos se comenzó a llenar de vapor, señal de que ya podía entrar. Después de una ducha rápida, me envolví en una de las toallas blancas y salí para buscar que me pondría. Algo cómodo, como un pantalón largo a juego con una camiseta de manga corta. Deje mi cabello suelto. Me maquille lo más natural posible.

Cojí mi móvil y lo guarde en un bolsito, me mire una vez más en el espejo y salí de mi habitación. Seguramente Liam ya me estaría esperando. Baje brincando las escaleras hasta que llegue al último escalón, me quede parada en él. Ya que Liam hablaba por móvil, volteo a verme y sonrió

—Si... hablamos luego— le dijo a la persona que se encontraba del otro lado del teléfono y colgó

— ¿Todo bien?

—Si... era mi hermano— me contesto mientras se acercaba hacia mí —Nos esperan para la cena...— me abrazo por la cintura, solo que yo estaba más alta ya que seguía en el primer escalón, pero este me cargo para luego bajarme al suelo y ahora si quedar a nuestras alturas normales.

— ¿N....nos esperan? — pregunte nerviosa.

Capítulo 29

— ¿N...nos esperan? — pregunte nerviosa

— Así es... — sonrió — Mi madre le dijo a mi hermano que me llamara — beso mis labios

— ¿Y ellos saben que tú... y yo? — a quién engaño, ni siquiera yo sé qué somos Liam y yo.

— ¿Que tú y yo qué? — me pregunto pegándome a su cuerpo levantando pícara sus cejas

— ...Que tú y yo... — eran notorios mis nervios y Liam parecía disfrutarlo — Nos llevamos... 'bien' — le dije riendo

— Mmm... — dijo riendo — Solo mis hermanos saben lo mal que me tratas... — curvo sus labios hacia abajo mientras ponía cara de cachorro abandonado

— ¿Lo mal que te trato? — abrí mis ojos como platos

— Bueno me tratabas... — dijo riendo mientras tomaba mi mano para guiarme hacia la puerta

— Liam... yo creo que será mejor que no vaya... — le dije mirando hacia abajo

— ¿Por qué? — me preguntó deteniéndose para mirarme

— No lo sé... — reí tímidamente

— Hermosa... sólo es una cena — lo abraza acomodando mi cabeza en su pecho

— Mis hermanos se mueren por conocerte... — levanto mi mirada — y mis padres no saben de nuestro mal comienzo y tampoco del 'avance' — me dijo riendo — Pero si no quieres ir... está bien no iremos — caminamos y me abrió la puerta del auto

— Liam... — alargue mientras entraba al auto, ya que, si no iba yo, él no tenía porque no ir.

— Si tu no vas yo no voy... — me dijo cerrando la puerta para después rodear su auto y subir del lado del piloto — Anda... vamos, cenamos y nos regresamos — me dijo tomando mi mano.

— Está bien... — acepte y me regalo una hermosa sonrisa

— Vas a ver que te caerán bien... — dijo emocionado mientras comenzaba a conducir

— ¿A qué parque iremos? — le pregunte

— Ya verás... — me dijo mientras volteaba a verme y luego regresaba su mirada al camino

Después de unos minutos llegamos a un gran parque de atracciones, el aparcamiento estaba abarrotado. Pero afortunadamente encontramos un lugar. Aparco el auto y bajamos.

Mire hacia arriba, había atracciones enormes. Comencé a sentir un cosquilleo en mi estomago a causa de los nervios. Volteé a ver a Liam, quien miraba con emoción. Me miro y sonrió.

— Asombroso ¿cierto? — me dijo con una sonrisa de oreja a oreja, lo abraza. Me producía tanta ternura.

— No tanto como tú... — me tomo de la cintura aferrándome a su cuerpo para luego unir nuestros labios — Vamos... — le dije entrelazando nuestros dedos para luego comenzar a correr hacia la taquilla.

Pago las entradas y le entregaron dos pulseras, tomo uno y lo coloco en mi muñeca derecha, ajustándolo bien para que no se saliera.

— ¿Me lo pones? — me pregunto mientras me entregaba el brazalete color fosforescente

—Claro...— lo tomé y lo puse igual en su muñeca derecha.

Ya con los brazaletes que nos daban acceso a todas las atracciones, faltaba decidir por cual comenzar

— ¿Cuál primero? — le pregunte sonriente

—Empecemos por las tranquilas... y dejamos las mejores para al final... ¿te parece? — me pregunto, por 'mejores' se refería a las más extremas, cosa que agradecí. Si tendría más tiempo para prepararme mentalmente

—Genial.

Caminamos a las atracciones, siempre tomados de la mano. Gesto que me encantaba. Me hacía sentir segura y esa simple acción me demostraba cariño.

— ¿Lista? — me pregunto cuando llegamos a la última atracción. Era un juego enorme, eran pequeños vagones para dos personas, el cual subía, bajaba, daba giros, y claramente todo a gran velocidad— ¿Seguro de que quieres subir a este? — le pregunte algo aterrada

—Si...— sonrió —A menos que te asuste...— dijo burlón

— ¿Asustarme? — levante una de mis delgadas cejas —Si claro...— dije sarcásticamente mientras comenzaba a formarme en la larga fila.

Comenzaba a oscurecer, se sentía un poco fresco y ni Liam ni yo habíamos traído suéter.

—Tienes frío...— me dijo abrazándome para tratar de cubrirme con su cuerpo

—Me gusta estar contigo...— las palabras salieron de mi boca por si solas

—A mí también me gusta estar contigo...— me dijo besando mis labios, pero un fuerte grito nos hizo separarnos

— ¡Los Siguientes! — grito el chico que manejaba el juego

Caminamos hacia los vagones, el nuestro era el segundo. Liam me ayudo a subir y luego subió el. Se aseguro de que mi cinturón estuviera bien cerrado y después el de él. Sonreía divertido cuando la barra que nos protegía comenzó a bajar. Uno de los encargados pasaba vagón por vagón asegurándose de que todos estuvieran bien cerrados y luego con la mano le hizo una señal al otro chico, quién presiono un botón y los vagones comenzaron a avanzar. Avanzaba con una lentitud por el recto andén, hasta que ese 'recto' andén se convirtió en una subida, que con mi pánico la veía de noventa grados. Conforme llegábamos a la cumbre, el palpar de mi corazón se aceleraba. La velocidad se disminuyó cuando estábamos en la cima, pero de un momento a otro iba a toda velocidad. Me era imposible dejar de gritar.

— ¿Ya fue todo? — pregunte sorprendida cuando se detuvo

—Si...— dijo sonriente Liam

— ¡Vamos de nuevo! — le dije emocionada debido a la adrenalina que se había esparcido por mi

cuerpo.

—Wow...— dijo sorprendido, ya que no había parado de gritar —Pensé que no te había gustado...— soltó una carcajada

Después de subir un par de veces más, Liam me aviso que era hora de irnos ya que teníamos que ir a cambiarnos. Caminamos hacia la salida.

— ¡Mira! ¡Ven vamos! — me dijo mientras corría hacia una cabina de fotos instantáneas — ¡Entremos! — se hizo a un lado para dejarme pasar y luego lo hizo él.

Había un pequeño asiento y enfrente había una cámara detrás de un cristal. Liam introdujo un billete en la máquina. Después de unos minutos salimos, para tomar la tira de fotos.

En la primera Liam salía con una enorme sonrisa, mientras que yo le daba un beso en la mejilla, en la segunda hacíamos viscos, la tercera sacando la lengua y la ultima y mi favorita, salíamos besándonos.

Ambos reíamos por nuestras caras, —Me gusta esta...— dijo mientras que, con cuidado, recortaba con las manos la primera foto. Saco su cartera y puso la foto en el pequeño espacio para fotos. Me miro sonriente y yo solo reí. Volvió a entrelazar nuestros dedos para caminar hacia el auto. Ya que su familia nos esperaba.

Capítulo 30

En unos minutos estábamos en frente de la casa. Liam bajo y rápidamente abrió mi puerta.

—Liam... ¿y qué debo usar? — le dije mientras subíamos las escaleras

—Lo que tú quieras...— me dijo riendo —De todos modos, te ves preciosa— dejo de caminar para abrazarme

—Liam... ¿seguro que no quieres que te espere aquí? — le dije haciendo mi cara de súplica lo más convincente posible.

—Me gustaría que fueras conmigo, pero si no quieres ir está bien— me dijo acariciando mi mejilla. Después de esto que me había dicho me era imposible decirle que no.

—Me iré a cambiar...— bese sus labios y entre a mi habitación.

Entre al baño para abrir el grifo y que el agua comenzara a templarse, mientras esto sucedía, fui a mi armario para buscar que ponerme.

Al final escogí un conjunto de blusa negra con unos pantalones blancos ajustados, a más unos tacones negros. Lo dejé sobre mi cama y regresé a la ducha. Saque toda mi ropa y entre, dejando que las tibias gotas de agua se llevaran lo que sobraba en mi cuerpo.

Ya vestida comencé a maquillarme, como siempre. No muy cargado. Delineador, base y brillo. Mi cabello lo deje suelto para que en él se formaran las naturales ondas. Acomode mi flequillo hacia un lado y mi cabello sobre mis hombros. Tomé mi bolso y salí al pasillo. Me encontré con Liam, volteo a verme sorprendido.

—Se te van a salir los ojos...— le dije riendo mientras caminaba hacia el

—Tú eres la culpable...— me dijo abrazándome por la cintura —Te ves hermosa— me dijo con una voz sensual, que todo en mi interior se estremeció. Seguro que se dio cuenta ya que una victoriosa sonrisa se formó en sus labios y me pego aún más a su cuerpo, para unir nuestros labios. Con una lentitud rozaba mis labios, disfrutando mi brillo labial.

— ¿Vainilla? — me pregunto dudoso separándose de mis labios

— Si no estás seguro prueba de nuevo— le dije pasando mis brazos por su cuello, sonrió y sin pensarlo dos veces volvió a besarme, nuevamente devoraba mis labios de esa forma tan especial que me hace delirar. Ahora yo me separe de él y lo mire, pero seguía con los ojos cerrados

—No lo sé... aun no estoy seguro...— dijo haciendo una mueca graciosa

—Eres un mentiroso...— le dije riendo desde el primero sabía que era vainilla, solo lo decía para seguirme besando.

—Sabes...— me dijo sensualmente —Puedo llamar y avisarles de que llegaremos tarde— levantaba rápidamente sus cejas

—Liam...— alargue riendo

—Está bien... vamos— dijo poniendo en blanco los ojos mientras tomaba mi mano para caminar hacia las escaleras.

Llegamos a una hermosa y gran casa, color blanco y con un enorme jardín, iluminado por unos rústicos faroles de luz blanca.

—Es hermosa— le dije a Liam mientras miraba con detenimiento la casa, me dedico una sonrisa mientras aparcaba.

—Yo te abro...— me dijo antes de bajar del auto, aun no me acostumbraba a que siempre me abriera la puerta. Pero esos detalles como abrirme la puerta, tomarme de la mano y dar pequeños besos en mi mejilla, me fascinan.

— ¿Entonces? — le pregunte claramente sobre nuestra 'relación'

—Pues a mí no me molesta decir que estamos saliendo...— me dijo jugando con mi cabello – ¡No amigos! ¡No novios!... ¡Saliendo! - al fin aclaro mi más grande duda —Pero si te causa problemas con tus padres, lo mantenemos en secreto— me dijo sonriendo

—Creo que es mejor la segunda opción...— le dije ya que no quería que mis padres se enteraran ya que inmediatamente lo cambiarían. Tomo mi mano, pero de inmediato me soltó

—Lo siento...— dijo riendo —No sé si pueda resistir eh...— me advirtió entre risas

—Claro que podrás...— le dije abrazándolo, ahora sin dificultad ya que por la altura de mis zapatos quedábamos de la misma estatura.

— ¿Me das un besito? — me pregunto con una voz de niño pequeño mientras me abrazaba

—Sólo uno...— le dije riendo y asintió con la cabeza

Me acercaba lentamente a sus labios, en automático cerro sus ojos, dejando sus labios entreabiertos para poder acoplarlos perfectamente a los míos. Pero cambie el camino de mis labios hacia su mejilla. Lo miraba divertida, en su rostro se había formado un gesto de inconformidad aun con los ojos cerrados.

—Estás jugando conmigo...— dijo levantando una de sus cejas

—No lo sé... puede ser— le dije riendo ¡Claro que estaba jugando!

Camino haciéndome retroceder, hasta que su auto nos impidió seguir retrocediendo, su anatomía y la mía se conjugaban perfectamente, tomo mis manos y me hizo pasarlas a su espalda formando un abrazo, para el tomar mi rostro entre sus manos y atraerme hasta sus labios. Me besaba con desesperación, con necesidad. No pude evitar seguir le el beso, simplemente sus labios me volvían loca, en pocas palabras me había vuelto completamente adicta a sus besos. Completamente adicta a él.

La ausencia de oxígeno en mis pulmones, comenzaba a hacerse presente, pero por nada detendría ese magnífico beso. Al menos yo no. Pero Liam bruscamente se separó de mí. Abrí mis ojos como platos y solo porque mi mandíbula está unida a mi cráneo, no cayó hasta el suelo, me miraba divertido. Se estaba vengando.

— ¡Te estás vengando! — le dije riendo

—No lo sé... puede ser— me contesto tal y como yo lo había hecho

—Eres un tonto— riendo di un golpe en su estomago

—Hey tu empezaste...— me abrazo por la espalda y beso mi mejilla

—Vamos ya...— le dije sacando sus brazos de mí ya que, si alguien nos veía, todo se arruinaba.

Llegamos a la puerta de la casa y Liam toco el timbre, en unos minutos una mujer con cabello lacio abrió.

— ¡Liam! — lo saludo claramente emocionada, acción que me decía que era su madre. Además de él gran parecido que tenían. Lo abrazo con cariño para luego dirigir su mirada hacia mi — ¡Tú debes ser la hija de Christina y James! — me dijo con una dulce sonrisa mientras me saludaba

—Así es...— le conteste igual regalando le una sonrisa

—Pero pasa cariño...— me dijo amablemente

Capítulo 31

Liam

—Pero pasa cariño...— le dijo mi madre amablemente

Alice lucia algo nerviosa, pero su hermosa sonrisa nunca desapareció.

—Mi nombre es Karen — escuche que le decía mientras yo caminaba hacia la sala ya que estando a un lado de Alice, no creía poder controlarme.

Aunque si por mi fuera, me encantaría gritar a los cuatro vientos que ella es mía. Bueno no del todo, ya que aún ni siquiera somos novios. No quería apresurar las cosas. Y mucho menos que ella se sintiera presionada. Llegue a la sala y ahí estaba el resto, miraban un partido de fútbol americano. Me pare en el marco de la puerta mirando con atención el televisor tal y como lo hacían todos.

— ¡Liam! —la pequeña Jaz fue la primera en darse cuenta de mi presencia, haciendo que todos voltearan y se pusieran de pie.

—Hey— le dije feliz despeinando su cabello y dándole un tierno beso en la mejilla.

— ¡Hasta que vienes! — me reclamo Elliot mientras me abrazaba yo solo reí

—Aunque no lo creas... te extrañamos— me dijo Harry riendo

— ¿No creerlo? — solté una carcajada — ¡Es más que claro que me extrañan! — lo abracé.

Antes de deshacer el abrazo escuche un 'Wow' en un susurro salir de su boca.

Lo miré extrañado y me di cuenta de que su mirada estaba completamente perdida en Alice quien reía a carcajadas junto con mi madre.

No sé qué me aterro más, que Harry la mirara de esa manera o las cosas que seguro le estaban contando mi madre.

Volteé hacia donde estaba Elliot para decirle que le llamara la atención a Harry, pero fue inútil ya que estaba en el mismo 'shock' que Harry.

Respire profundo tratando de controlarme y camine hacia ella, la tome delicadamente por la espalda.

—Mi padre Gregof...— le dije, pero seguramente ya se conocían por su padre —Mi hermano mediano Elliot— lo señalé y él se acercó a saludarla, con una mirada que a mí no me agradaba en lo absoluto. —Y los menores... Harry y la princesa de esta casa Jazmín—

— ¿Ella es la chica para la que trabajas? — me pregunto Harry estando a un lado de mi

—A si es...— le conteste, aunque el bien sabia la respuesta

—Entonces que lindo trabajo que tienes...— dijo en un tono que solo fue audible para los tres. Se acerco a ella y la saludo con esa cara de 'seducción' que ¡Yo! Mismo le había enseñado. ¡Estaba usando mis armas en mi contra!

Solo que Harry no sabía que Alice no es como las demás, iniciar con esos prepotentes halagos y miradas con ella, Era un gran error. - Así que Harry... fuera del camino. - pensé divertido

mientras miraba a Alice, estaba molesta, más no perdería la calma así que sonreía.

Solo que él me preocupaba era Elliot. Suele hacerse el amable, sencillo y tierno. Y ¡bam! De un momento a otros las tiene en la bolsa del pantalón.

Yo siempre creí que las mujeres eran como los chicles, 'cuanto más las pises más se te pegan'. Pero con Alice es todo lo contrario.

—Bueno esperad un momento... os llamo cuando esté lista la cena— dijo mi madre saliendo de la para mi bastante incomoda escena

—Te ayudo Karen— le dijo educadamente Alice a mi madre para luego caminar detrás de ella, después de darme una sonrisa cómplice.

— ¡Wow! — dijo Elliot cuando estábamos nada más los tres —Si que es linda— dijo aun impresionado

—No sé porque te molesta cuidarla...— dijo sonriente Harry

—No me molesta... solo que no nos llevábamos bien— aclaré —Ahora digamos que somos buenos amigos— dije tratando de no darle mucha importancia

— Así que no te molesta si...— me pregunto Elliot levantando una ceja

— ¿Qué? — le dije fingiendo no entender

—Chicos a cenar...— nos llamado mi madre nos interrumpió haciendo que todos caminaran al comedor.

Capítulo 32

Todos eran muy agradables, excepto el tal Harry. Seguramente había aprendido sus 'tácticas de conquista' con su hermano mayor. Era muy parecido a Liam, sólo que este tenía un cabello castaño inundado de rulos perfectamente marcados, y ojos color verdoso. Sus facciones eran más afiladas, pero aun así se notaba el parecido entre ellos.

Elliot, era muy parecido al anterior, al igual con cabello lacio, piel morena. Pero a diferencia este tenía una hermosa mirada azulada. Y por último la pequeña Jazmín cabello lacio, ojos marrones, sin duda una hermosura y por cierto... una gran princesa

—Bueno esperen un momento... les llamo cuando esté lista la cena— dijo Karen sonriente después de que Liam me presentara a cada uno de los miembros.

—Te ayudo Karen - me ofrecí amablemente, volteé a ver a Liam y le sonreí, para después caminar detrás de Karen hacia la cocina.

—Wow... ¡3 hombres y una princesa! — le dije sorprendida cuando entramos a la cocina — ¿No es pesado? — le pregunté riendo

—Sólo un poco...— dijo uniéndose a mis risas —Pero son buenos chicos y claro la princesa es una ternura que por cierto... me ayudan mucho con la casa, también los 3 — dijo sonriente

— ¿Con qué te ayudo? — le dije poniéndome a un lado

—Podrías poner cubiertos y los platos todo lo demás estará listo en segundos— me dijo mientras me indicaba el lugar en donde estaban los cubiertos.

Tome siete parejas de cuchillo y tenedor y siete platos. Los lleve a la mesa, puse primero los platos en los lugares y después tome los cubiertos para acomodarlos.

—Chicos a cenar...— les aviso Karen y rápidamente llegaron al comedor, buscaba con mi mirada a Liam, pero no lo encontraba, hasta que entro al último, se veía serio, pero apenas su mirada se encontró con la mía me sonrió. Le devolví la sonrisa y regresé a la cocina para ayudarle a Karen a llevar los recipientes a la mesa.

Con sumo cuidado tome dos recipientes y camine siguiendo a Karen hacia el comedor, los acomode sobre la mesa, Karen tomo asiento y mire Liam quien me hizo una disimulada seña para que me sentara a su lado.

Jeremy estaba sentado en la cabecera, de su lado derecho estaba Karen, Elliot y por último Harry, y del lado izquierdo estaba Liam y Jazmin quedando yo entre estos dos últimos.

— ¿...Y cómo te trata Liam? — pregunto Elliot rompiendo el silencio, todos voltearon divertidos a vernos. Dirige mi mirada a Liam y lo volví a encontrar muy serio, miraba perdidamente su plato. Todos lo miraban extrañados ya que no había tocado su plato, levanto la mirada y sonrió.

—Lo siento...— dijo acomodándose mientras tomaba el tenedor para comenzar a comer

—Muy bien...— le conteste —Es muy amable...—

—Y no te aburres de él...— dijo Harry riendo a lo que Liam le contesto con un gesto haciéndonos reír a todos aún más

—De hecho, no...— le conteste sincera

La cena paso rápido, casi la mayor parte del tiempo reía, las ocurrencias de Liam unidas a las de sus hermanos era demasiado.

—Hay cariño... seguro extrañas mucho a tus padres— me dijo Karen cuando nos despedíamos

—Pero si te sirve de algo, ven aquí cuando quieras— me dijo amablemente mientras me abrazaba

—Muchas gracias...

—Si... cuando quieras ven y podemos ver películas o algo...— se acercó Lio

—Claro...— sonreí —Me encantaría.

Liam termino de despedirse y salimos para dirigirnos al auto, el regreso fue silencioso, cosa que era totalmente extraña. Liam siempre teníamos algo de qué hablar, pero esta vez ninguno producía algún sonido.

—Liam... ¿qué te pasa? — decidí hablar, así que le pregunte volteándolo a ver, Liam volteo a verme seriamente y luego regreso la mirada al camino

—Claro... me encantaría— dijo haciendo una aguda voz. Lo miraba sin entender hasta que comprendí a qué se refería

—Mira primero... yo no hablo así...— le dije riendo —...Y segundo ¿qué querías que le dijera?

—

—Un... 'no, no puedo'— volvió a hacer la aguda voz

—Él solo estaba siendo amable, no le iba a contestar eso...

— ¡Oh vamos! Sabes bien que no solo estaba siendo 'amable'— dijo apagando el auto

— ¡Liam Clark ¿Estás celoso de tu propio hermano? — baje del auto

—Claro que no— dijo caminando rápidamente hacia la puerta de la casa dejándome atrás

Camine sin prisa hasta llegar a la puerta, apenas cerré esta y me saque los zapatos, con ellos en las manos subí las escaleras.

Entre a mi habitación, deje caer los zapatos y deje mi bolso en una de las repisas del armario, tome un pantalón y una blusa para poder cambiarme.

Estaba por acostarme cuando recordé a Liam. Siempre que discutíamos, bueno las pocas veces que lo habíamos hecho siempre era a causa de sus 'celos' los cuales negaba rotundamente, y como siempre ahí voy yo detrás de él. —Ahora no iré yo tras de él- firmemente dije en mi foro interno, pero en cuanto volteé a la mesa de noche y vi las fotos que nos habíamos tomado en el parque de diversiones, unas inmensas ganas de tenerlo a mi lado me arrollaron por completo. Le tenía más cariño del que creía tenerle.

Salí al pasillo y desde la puerta de mi habitación veía como la suya estaba cerrada, respire profundo y camine hacia a la habitación de Liam...

Di tres leves golpes sobre el trozo de madera, después de unos segundos escuché un 'Esta abierto' del otro lado de la puerta. La abrí lentamente y me quedé parada sobre el marco. Lo mire por

unos segundos, estaba recostado mirando televisión, según por lo que lograba escuchar, eran deportes.

— ¿No vas a dormir conmigo? — le pregunte con voz suave. Volteo a verme y luego regreso su mirada al televisor

—No prefieres ver películas con Lio. — ahí estaban sus celos, era estúpido que dijera que no lo eran. Aun así, no tiene por qué decirme nada cuando nosotros solo estamos 'saliendo'

—Me encantaría...— reí —Pero sabes, dicen por ahí...— mire hacia arriba haciendo un movimiento con mi mano —Que su hermano... L... Le... Lo...— fingía haber olvidado el nombre

— ¡Liam!... sí Liam si, así se llama...— dije alegre como si hubiera recordado el nombre

—...dicen que besa increíblemente— subía y bajaba rápidamente mis cejas, mientras que el me miraba atento

— ¿Así que sólo lo buscas por sus 'besos'? — pregunto siguiéndome el juego...

Capítulo 33

— ¿Así que sólo lo buscas por sus 'besos'? — pregunto siguiéndome el juego

—No...— dije sonriendo —También dicen, pero sólo son rumores eh... se cuenta que cuando te abraza, te hace sentir especial y más que nada segura, como si nada pudiera afectarte cuando te envuelve en sus brazos, que sus caricias son como tocar el cielo con las puntas de los dedos y al momento de que su mirada se encuentra con la tuya... todo alrededor desaparece— mientras hablaba comenzaba a caminar hacia Liam, pero antes de llegar a él me pare —Pero... ¿sabes qué? — dije y sin dejarlo contestarme algo seguí hablando —Me contaron que es... demasiado celoso — hice un gesto de desagrado, Liam me miraba con los ojos abiertos como platos —...Me gusta que me celen— seguí hablando sin importar lo que fuera a decirme o como fuera a reaccionar —...Pero no sin sentido y mucho menos que me traten mal— hablaba tranquila sin sonar molesta ni nada por el estilo

— ¿Sin sentido? — cuestiono poniéndose de pie — No creo que sean sin sentido... tal vez le gusta cuidar lo que tiene cerca— dijo caminando ahora él hacia mí.

— ¿Cuidar? — reí —Pues si sigue 'cuidando' como lo está haciendo... dentro de poco no tendrá nada que 'cuidar'— le sonreí y me di media vuelta para salir de su habitación, pero me lo impidió tomándome de la mano

—Lo siento— dijo haciéndome girar para quedar nuevamente de frente —Te juro que trato de contenerme... pero no lo logro— acaricio mi mejilla dulcemente

—Liam ya lo habíamos hablado...— le dije seria —Yo estoy cambiando mi forma de ser, sólo por ti y a la primera tú o me dejas sola o me dejas de hablar, sin siquiera escucharme...— subió su mirada a mis ojos cuando comencé a hablar —...Y siempre tengo que ir yo detrás de ti— ahora yo dirijo mi mirada hacia el suelo

—Discúlpame— tomo mi barbilla para levantar mi rostro y así mirarme a los ojos —Pero el simple hecho de que no estés conmigo me pone enfermo— en su mirada solo veía sinceridad y arrepentimiento

—Liam...— alargue mientras me abrazaba a su torso —...Si estoy siempre contigo— le dije riendo

—Y así quiero que sigamos— tomo mi rostro entre sus manos y me miraba sonriendo

—Te quiero mucho Liam— le dije poniéndome de puntillas y hacer una presión sobre sus labios con los míos.

—Yo también te quiero mucho— ahora el unió nuestros labios, pero no solo para hacer esa 'presión' como yo lo había hecho. Acopló perfectamente sobre los míos que estaban entreabiertos, succionaba mi labio inferior con suavidad mientras pasaba sus manos por mi cintura y finalmente dejarlas en mi espalda. Yo tenía una de mis manos en su cuello mientras que con la otra acariciaba su mejilla. Se separo de mis labios, pero sin soltarme de su abrazo.

—Es tarde y mañana tienes que ir al colegio— pase mis brazos a su nuca para sujetarme mejor

—Pero no quiero dormir aún...— en realidad si quería, estaba muy cansada. Pero mis ganas de estar con Liam eran mayores.

—Hey recuerda que sigo siendo tu niño...— beso cortamente mis labios

—Está bien... pero sólo si vienes conmigo— le dije tomando su mano

—No— contesto serio mientras que yo lo miraba extrañada —...Ahora tú te quedas conmigo...— camino hacia atrás hasta llegar a la cama, se sentó mientras tiraba de mi mano para hacer que me sentara en sus piernas, sus labios volvieron a probar los míos mientras que con su mano izquierda proporcionaba ligeras caricias sobre mi espalda y su mano derecha estaba entrelazada con la mía. Con mi mano libre comencé a despeinar su cabello.

—Hey, Hey, Hey— dijo agitado separándose de mis labios —A dormir dije— soltó una carcajada

—Tu comenzaste— me defendí igual riendo

—Y tú que me sigues— dio un beso en mi mejilla

—...es imposible no hacerlo— me puse de pie para luego sentarme en la cama y hacerme a un lado para que se acostara Liam quien me miraba divertido —

¿De qué te ríes? — le pregunte sonrojada

—De nada...— entro debajo de las sábanas y se acomodó mientras me cogía de la cintura para pegarme a su cuerpo. Yo de igual manera lo abrace por la cintura y me recosté en su pecho el cual subía y bajaba por su respiración, de un momento a otro me quede completamente dormida.

Capítulo 34

— ¿Y cómo vas con Liam? — pregunto divertida Caitlin

— Pues bien... — contesté riendo — Aún seguimos 'saliendo' — hice comillas con mis dedos

— ¿Aún? — dijo sorprendida

— Sí... — le conteste ahora algo cabizbaja — Pero no hablemos de mí — dije tratando de sonreír

— ¿Y Chris? — le pregunte subiendo y bajando rápidamente mis cejas

— ¡Genial! — dijo con una enorme sonrisa en su rostro. Caitlin y Chris tenían dos semanas de que habían comenzado a salir y una de novios.

Me sentía muy feliz por ella, pero me hacía pensar en mi situación con Liam. Teníamos más de cuatro semanas de estar 'saliendo' cosa que me hacía pensar que, tal vez sólo estaba conmigo para pasar el 'rato'. Pero ese pensamiento cambiaba por completo cuando estábamos juntos.

— ¿Alice? — escuche que pronunciaban seguidamente mi nombre hasta que reaccione. Me había quedado pensando

— ¿Si, si, ¿sí? — dije riendo mientras sacudía ligeramente mi cabeza

— ¿Estás bien? — me pregunto Caitlin riendo — Últimamente estas muy distraída... —

— ¿Qué? ¡Claro que no! — solté una carcajada

— ¡Oh claro que no! — dijo sarcásticamente mientras abría la puerta del copiloto de mi coche Liam me lo había regresado después de unas cuantas 'suplicas' muy a mi estilo.

— Liam... — dije con la voz más tierna y delicada que pude hacer

— ¿Qué pasa? — me pregunto despegando su mirada de la televisión para voltear a verme

— Sabes... — le dije mientras hacía dibujos abstractos sobre su pecho — Extraño mucho mi coche

— lo miré suplicante

— ¿A sí? — se acomodó en el sillón para envolverme mejor en sus brazos

— Si — bese su mejilla

— No lo sé... — dijo soltando una carcajada — Yo creo que aún no es suficiente castigo — levanto una de sus cejas para provocarme

— ¡Liam! — alargue frunciendo mi ceño

— Convince me.

Ahora yo levante mi delgada ceja izquierda mientras que el me miraba divertido esperando a que actuara.

Quite sus brazos de mí y así subir mis piernas al sillón para después ponerlas cada una a los lados de Liam así quedando yo sentada en las suyas teniéndolo de frente.

Comencé a repartir besos inocentes por su mejilla, barbilla, nariz y frente.

— ¿Me das mis llaves? — le pregunte sonriente, pero este negó con la cabeza.

Me acerque nuevamente pero ahora con solo un punto fijo. Sus labios, acople nuestros labios en un apasionado beso. Se mezclaban con un perfecto compás. Mientras que yo despeinaba su café claro cabello, él acariciaba mi cintura. Poco a poco me separe de sus labios, uniendo nuestras frentes pregunte de nuevo.

— ¿Ya me las das? — pero este sin siquiera abrir los ojos hizo un sonido con la garganta para decirme que no.

Reí y volví a acercarme lentamente a sus labios. Liam, conforme fue sintiendo mi cercanía entreabría los labios para así poderse acoplar perfectamente con los míos.

Fui alejándome de sus labios, pero solo para dejar un camino de besos por su mejilla hasta su cuello, donde la 'inocencia' de los besos se fue perdiendo, degustaba el sabor de su suave piel, mientras daba ligeras mordidas a cada uno de los pequeños lunares que se esparcían por su mejilla y cuello. Su respiración comenzaba a dificultarse, cosa que solo me incitaba a poner más esmero en mi acción.

Aproveche el 'estado' en el que lo tenía y así introducir dos dedos en una de las bolsas de su pantalón donde justamente traía las llaves, poco a poco fui sacándolas sí que se diera cuenta, pero antes de tenerlas por completo en mi poder, se dio cuenta.

— ¡Hey! — dijo riendo

—Anda dámelo— le volví a pedir y este finalmente cedió

— ¡Alice! — volvió a reclamarme Caitlin

— ¿Qué? — le conteste inocente

— ¡Ves! — me dijo riendo — ¡Te volviste a quedar en tu mundo!

—Lo siento— reí junto con ella

—Sera mejor que te concentres o mejor me voy caminando— bromeo

—Calla y ponte el cinturón de seguridad— le dije jugando

Iríamos a casa de Caitlin a hacer el proyecto de biología así que primero iríamos a comprar las cosas necesarias para nuestra maqueta del sistema respiratorio, y después a casa de Caitlin. Compramos todo lo necesario, y después de seis horas de arduo trabajo, terminamos de definir cada uno de los órganos que participan en la respiración.

— ¿Alice segura que no te quieres quedar a cenar? — insistió una vez más la madre de Caitlin

—Enserio muchas gracias, pero ya es algo tarde y no he avisado que me quedaría tanto tiempo.

—Está bien, pero la próxima vez te quedas a cenar eh...— me dijo abrazándome

—Muy bien— le conteste sonriente

—Nos vemos el lunes— le dije a Caitlin antes de salir

Subí a mi auto para conducir hacia casa, en cuestión de minutos ya estaba estacionando el automóvil en el porche de la casa.

Tome mi bolsa y baje, apenas buscaba las llaves de la casa cuando la puerta se abrió

— ¡Hola! — le dije sonriente

—Hola bonita...— me contesto Liam galantemente haciéndome reír, camine hacia él y lo abrace, gustoso acepto mi abrazo, pero después este se separó de mi — ¡Ven! — me dijo aceleradamente tomando mi mano para que entrara a la casa, cerró la puerta y luego comenzó a correr escaleras arriba

— ¿Que tanta prisa Liam? — le pregunte extrañada. Dejo de correr cuando llegamos a la puerta de mi habitación

—Ponte aún más guapa... te invitaré a cenar— beso mis labios y luego me hizo entrar a mi habitación y rápidamente salió, pero al parecer había olvidado algo ya que regreso —Tomate tu tiempo, no hay prisa— me avisó, sonrió y volvió a salir.

Aun sumamente extrañada por su comportamiento, decidí obedecerlo ya que nunca lograría comprenderlo. Reí tontamente en mi interior.

Abrí el grifo para que las gotas de agua se fueran templando, en unos segundos ya estaba comenzando a empañarse el gran espejo del baño, retire toda la ropa de mi cuerpo para poder entrar. Las gotas tibias de agua mezcladas con el jabón se llevaban cualquier rastro de impureza de mi cuerpo. Liam había dicho que no había prisa, así que me tomaría mi tiempo, No tanto como para hacerlo desesperar, pero no me aceleraría.

Capítulo 35

Después de unos minutos, me envolví en una toalla para poder salir a buscar qué me pondría. Después de casi vaciar mi armario encontré un vestido blanco y corto, de zapatos de tacón, no muy alto, cogí unos negros con cadenas de lado a lado, y un bolso de mano, negro.

No muy convencida me vestí ya que no conocía la 'formalidad' del lugar al que iríamos, tal vez sería demasiado o tal vez muy poco.

Deje mi cabello suelto como de costumbre, sólo que esta vez agregue un poco de espuma para cabello, para que se formaran ondas más definidas. Después de maquillarme tome mi bolso, me mire una vez más en el espejo para asegurarme que todo estuviera bien y salí de la habitación.

Me encontré con Liam quien caminaba rápidamente de un lado a otro con 'algo' de desesperación. Como siempre se veía perfecto, solo que esta vez vestía más formal, pero sin perder su estilo desordenado.

— ¿Por qué los nervios Clark? — le pregunte desde el marco de la puerta

Este rápidamente volteo a verme y me regalo una hermosa sonrisa mientras caminaba hacia mí

—Te ves hermosa— acaricio mi mejilla, la cual a estas alturas estaba más roja que tomate de temporada —Anda Vamos...— beso mis labios y comenzó a caminar hacia las escaleras sin soltar mi mano

— ¿Y a dónde iremos? — le pregunte entrelazando nuestros dedos

—No te diré...— canto como niño pequeño —Es sorpresa— subía y bajaba sus cejas rápidamente

— ¡Liam! — alargue riendo

—No te diré...— río junto conmigo

Llegamos al último escalón, estaba por caminar hacia la puerta, pero Liam no se movió y por ende yo tampoco ya que me tomaba de la mano.

—Ven— me dijo caminando hacia la sala —Tal vez olvido algo- pensé sin entender, pero aun así lo seguí, pasamos por el comedor hasta que llegamos al jardín

— ¿Liam? — le pregunte bastante extrañada cuando abrió la puerta que daba hacia el jardín, Sin responderme nada siguió caminando. —Liam a que venimos a....— no pude terminar la oración, ya que quedé completamente con lo que veía.

El jardín estaba decorado con una serie de antorchas, que iluminaban de una manera increíble la pequeña y cuadrada mesa que estaba en el centro. La cubría un mantel color crema, sobre ésta había un delgado jarrón donde había flores, y unas cuantas velas blancas decoraban la mesa, además de la cubertería de plata y copas.

Seguía completamente anonadada sobre lo que miraban mis ojos, volteé sorprendida a ver a Liam, quien me miraba expectante.

— ¿T...Tú hiciste todo esto? — sonrió mostrándome su perfecta y deslumbrante dentadura — Es... es ¡genial! — le dije abrazándolo

— ¿Te gusta? — me pregunto dando un beso en mi mejilla

-No me gusta...-tragué saliva— ¡Me encanta! — le respondí tomando su rostro entre mis manos para guiarlo hacia mis labios.

Pasamos horas hablando, sobre nosotros, sobre las cosas que nos gustaban y las que no, era increíble estar con él, parecía que el reloj no avanzaba. No cambiaría su compañía por absolutamente nada en el mundo.

Estaba tratando de controlar mi risa, después de los chistes que me contaba. Se puso de pie y me tendió su mano, ya que logre estabilizarme gustosa la tome e igualmente me puse de pie paso su mano libre por mi cintura mientras que yo pasaba la mía por su hombro hasta su nuca. Me apego a su cuerpo mientras comenzaba a moverse al ritmo de una música inexistente. Lo seguí ocultando mi rostro en su cuello aspirando ese exquisito y característico aroma.

— Alice — me separe de su cuello para poder verlo de frente

— ¿Sí? — le pregunte

— Alice — volvió a decir seguido de un suspiro —...Quiero que seas mi novia— tomo mi mano que se encontraba en su nuca para entrelazar nuestros dedos, mientras me miraba fijamente. Abrí mi boca sorprendida, su manera de 'pedirlo' era totalmente diferente, radical, única. Totalmente Liam Clark.

—Y yo quiero que seas mi novio— le conteste con una sonrisa que apenas cabía en mi rostro

— ¿Entonces? — regreso mis manos a su cuello — ¿Novio y novia? — paso sus manos por mi cintura dejándolas reposar sobre mi espalda

—Me encanta la idea— susurre sobre sus labios, los cuales unos segundos después capturaron los míos, y así fundirnos en un lento beso.

Me estremecí debido a la fuerte corriente de aire que nos arrojó. Liam inmediatamente se separó de mí para quitarse su chaqueta y pásala por mis hombros.

— ¿Vamos adentro? — me pregunto acomodando un mechón de cabello que el viento se había encargado de despeinar. Asentí con la cabeza

Liam se encargó de apagar las antorchas, espere a que llegara a mi lado y lo abraze por la cintura, así el paso un brazo por mis hombros. Caminamos hasta su habitación

—Ya vengo— me dijo sacando su brazo de mis hombros cuando llegamos a la puerta, pero antes de que pudiera dar un paso lo tome del brazo tirándolo hacia mí

Recorrí lentamente mi cintura con sus manos, seguía caminando hacia mí, hasta que la puerta me evito seguir retrocediendo más. Sonrió pícaro sobre mis labios, y sin darle tiempo a decir palabra alguna, capture sus labios entre los míos, rodé su cuello con mis brazos para afianzarme mejor y evitar que escapara. Aunque seguramente no lo haría.

Conforme avanzaba el tiempo, la intensidad del beso aumentaba. Su lengua con suma libertad recorría mi boca, las mortales caricias que brindaba en mi cintura y espalda me hacían estremecer por dentro.

Saque una de mis manos de su cuello para buscar la perilla de la puerta, cuando logre abrirla,

Liam sin separarse de mis labios bajo un poco para después tomarme de las piernas y cargarme acomodándose en su cadera, me sujete de sus hombros mientras reía.

—No te dejaría caer— me dijo sonriente mientras caminaba conmigo en sus brazos

—Lo sé— le conteste segura regresando a sus labios.

De un momento a otro, estaba recostada sobre el colchón y Liam estaba sobre mí sosteniendo su peso sobre su codo, para evitar dejarlo sobre mí. Por más que le decía que no era de cristal, se negaba a dejar su peso sobre mí.

—No me quiebro— le dije riendo mientras ágil-mente cambiaba de posición con el ahora dejándolo recostado, mientras yo me sentaba en su cadera

Me incline para acercarme a sus labios y delinear el marco de estos con la punta de la lengua, mientras que comenzaba a jugar con los botones de su camisa, saque botón por botón, me separe de sus labios y lo tome del cuello de la camisa para acercarlo a mí, se enderezo de la cama para permitirme sacar ese -ahora- incomodo pedazo de tela. Y así dejar al descubierto su bien marcado y tibio torso. Con las yemas de los dedos, delineé suavemente su definido abdomen.

Tomo una de mis manos delicadamente y dio un beso en el torso de esta.

—Me encantas— dijo mirándome fijamente a los ojos, sonrojada le sonreí, introdujo sus manos por debajo del vestido y las posiciono sobre mis hombros para luego deslizar las por mis brazos y así al mismo tiempo deshacerse del vestido.

Capítulo 36

—Me encantas— dijo mirándome fijamente a los ojos, sonrojada le sonreí, introdujo sus manos por debajo del vestido y las posiciono sobre mis hombros para luego deslizar las por mis brazos.

Coloco su mano en mi cuello ahora descubierto y comenzó a bajarla lentamente hasta mi clavícula.

Me dedicaba a admirarlo, esos hermosos ojos almendrados, su cabello café claro desacomodado y sus labios rojos entreabiertos formando una sonrisa, dejando al descubierto una parte de su perfecta dentadura.

Con mis piernas a sus costados, poco a poco me recosté sobre su pecho hundiendo mi cuello en su rostro, di un pequeño beso y subí a su oído

—Tú también me encantas— le susurre sensualmente mientras jugueteaba con el lóbulo de su oreja, posó sus manos en mis piernas, las subía y bajaba haciéndome estremecer por las caricias. Subió una por mi pierna, pasando por mis glúteos hasta mi espalda, dejó de subir cuando llegó a su destino. El cierre de mi vestido.

Sin alejarse de mis labios, bajaba la cremallera con una desesperante lentitud, obviamente ese era su objetivo. Hacerme sufrir, Pero ya llegaría mi turno de vengarme.

Finalmente, el cierre estaba abajo completamente y yo me quemaba interiormente por sentir su piel en contacto con la mía.

Nuevamente me senté en su cadera para poder sacarme el vestido, sin previo aviso Liam lo tomo del borde y comenzó a subirlo, así que solamente puse mis manos en el aire y en un dos por tres el vestido había desaparecido.

Me tomo de la cintura para apegarme nuevamente a su cuerpo, acción que claramente no rechazaría. De pronto me encontraba recostada mientras que Liam devoraba mis labios.

Lentamente lo separe de mis labios, su entrecejo se frunció levemente y su rostro tenía dibujado un enorme signo de interrogación.

— ¿Pasa algo? — me pregunto aún algo agitado por el beso anterior

—No es justo...— le dije seria

— ¿Qué no es justo? — me pregunto riendo

Sin decir una sola palabra, puse mi mano sobre su pecho y comencé a deslizar la hacia abajo hasta llegar al borde de su pantalón.

Me dedico una picara sonrisa seguida de una carcajada, rápidamente me enderecé dejándolo nuevamente mirando hacia el techo, di un fugaz beso en sus labios y con mi dedo índice recorrí su pecho y abdomen hasta llegar al metálico botón que se aseguraba mantener los pantalones en su lugar.

Sacaba el botón de su lugar, pero luego en cuestión de segundos lo regresaba a su ojal, escuchaba las ligeras risas de Liam quien ya estaba altamente 'desesperado' finalmente lo abrí, y bajé la cremallera con la misma lentitud con la que él había bajado el de mi vestido.

— ¡Me estás haciendo sufrir! ¿Cierto? — estaba en lo correcto, pero además no había prisa, teníamos la noche por delante.

Bajaba su pantalón, hasta que algo me lo impidió, ambos reímos tontamente al darnos cuenta de que Liam aun continuaba con zapatos

— ¡Eres un 'mata-pasión' Liam! — le dije ahogada en carcajadas mientras quitaba sus zapatos al igual que los calcetines, los cuales junto con el pantalón se esparcieron por algún lugar de su habitación

— ¿Mata-pasión? — pregunto levantando una ceja —Eso está por verse...— agrego amenazante tomándome de las piernas, me levanto y luego me soltó para así dejarme caer sobre la cama

— ¡Liam!— alargue riendo

Sin darme tiempo de reclamarme por esa llave de lucha que me había aplicado, atrapo mis labios. Este beso era diferente a los demás, tenía más energía, pasión, desenfreno.

La falta de oxígeno comenzaba a hacerse presente, más Liam no se separaba de mis labios y para ser sincera yo tampoco quería hacerlo. Pero si quería seguir disfrutando de MI NOVIO, tenía que hacerlo.

Apenas me separe de sus labios trate de recuperar el aire vital perdido, Liam se entretenía en mi cuello mientras yo me reponía. Pero fue completamente inútil ya que el placer que Liam me brindaba con sus caricias en mi cuerpo, unidas a los besos y mordidas impartía en mi cuello, solo me aceleraban más.

—Sabes... No es justo— susurro con su melodiosa voz en mi oído mientras que jugaba con los tirantes de mi sostén.

—P...Pues hazlo... hazlo más justo— trate de hablar lo más claro posible pero me desconcertaba de sobremanera.

Rodeo mi cintura con un brazo y giro haciéndome quedar sobre él, se divertía con el broche de mi sujetador. Hasta que finalmente decidió desabrochar lo mientras yo saboreaba esos labios ahora de doble grosor e intensidad de color. Me aparte de mi ahora 'vicio' para eliminar de la escena la penúltima prenda que cubría mi cuerpo y así dejar mi torso completamente desnudo.

-Alice si tu...- comenzó a hablar entrecortadamente

-...Si estoy lista- lo interrumpí mientras que acariciaba su mejilla, me acerque para besar sus labios -Quiero que seas tú- susurre sobre sus labios para luego volver a mirarlo a los ojos. Me miraba entre tierno y pensativo, pero después una sonrisa se dibujó en su rostro. Regreso a mis labios para darme un beso lleno de sentimiento, completamente alucinante.

-Sera un honor- susurro en mi oído mientras dejaba un camino de besos desde mi mejilla hasta mi cuello. Mientras que yo continuaba lo que me había interrumpido, Liam me ayudo a deshacerme de la prenda restante sobre mi cuerpo y así dejarla sobre el piso junto con toda nuestra ropa.

Liam se estiro hacia los cajones que estaban a un lado de la cama, abrió el cajón inferior y de este saco un pequeño sobre negro.

- ¿Segura? - pregunto acomodándose entre mis piernas

-...Completamente- le respondí más que segura, pasé mis manos por su cabello atraiéndolo a mis labios.

Poco a poco sentí como nuestras anatomías se convertían en una sola, cerré fuertemente mis ojos y me separe solo unos milímetros de los labios de Liam, ya que un fuerte dolor se apodero de mi entrepierna, tanto que no pude evitar enterrar mis uñas en la espalda de Liam.

- Alice ... ¿quieres que me detenga? - me pregunto, seguramente porque había notado mi gesto, más sin abrir los ojos y sin suavizar mis facciones negué con la cabeza. Coloco una de sus manos en mi cadera para comenzar con suaves embestidas, de un momento a otro el fuerte dolor se transformó en placer puro, al igual que sus movimientos comenzaban a tomar mayor velocidad e intensidad.

Capítulo 37

-T....Te am... Te amo- susurro Liam entrecortado en mí oído envolviéndome entre sus brazos

-Yo también... te amo- me acurruque en su pecho el cual seguía encontrándose por la urgencia de llenar sus pulmones con oxígeno.

Un ligero cosquilleo en mi espalda muy cerca de mi hombro izquierdo, hizo que me comenzara a despertar, no quería abrir los ojos, aun quería seguir durmiendo, pero el recordar que seguramente sería Liam el culpable de las caricias, me incitó a abrir los ojos.

Efectivamente al abrir mis ojos me encontré con Liam recostado de lado, recargando su cabeza en su mano mientras que con la otra acariciaba mi espalda.

-Hola- dije sonriente

-Buenos días- me contesto Liam depositando un tierno beso en mi mejilla

- ¿Llevas mucho despierto? - pregunte frotando mis ojos, ya que se notaba la humedad en su cabello

-No- respondió -Hace poco desperté y tome una ducha- acomodo detrás de mi oreja un mechón de cabello que se había colado a mi rostro - ¿Como dormiste? - me pregunto sonriente, solté una tímida risa y no pude evitar sonrojarme

-Estupendamente- le conteste escondiendo mi rostro en su cuello, Liam soltó una carcajada y me tomo de la barbilla para atraerme a sus labios y así besarme de una manera sumamente lenta.

- ¿Y qué quieres hacer hoy? - pregunto a solo unos cuantos centímetros de mis labios

-Quiero estar contigo- le respondí sonriente, pero el agacho un poco su cabeza subiendo pícaro su ceja izquierda, sin quitar esa sonrisa traviesa característica de él - ¡Liam! - alargué su nombre riendo -Eres un mal pensado- di un suave codazo en su estómago y este comenzó a reír a carcajadas

-Es broma - seguía riendo

-Iré a darme una ducha- le dije besando fugazmente sus labios, sujete bien la sabana para envolverme en esta aún más, ya que rodeé mi cuerpo con esta semejando un vestido strapless, me puse de rodillas sobre la cama para bajar de esta, pero Liam estaba sobre la sabana y no me dejaba tomarla toda.

-Para que la quieres- riendo me tomo de la cintura haciéndome caer sobre su pecho -No es nada que no haya visto- mordió su labio inferior mirándome fijamente

-Eres un tonto- le dije soltando una carcajada mientras me escondía en la sabana, Liam se unió a mis risas y sin soltarme giro para dejarme ahora debajo de él. Quito la sabana la cual cubría mi sonrojado rostro. Con el torso de su dedo índice acaricio mi mejilla, se acercó lentamente para atrapar mis labios entre los suyos, para comenzar con un dulce beso, lo empuje suavemente para que girara y quedar yo sobre él, así lo hizo.

Me separe lentamente de sus labios, claramente sin muchas ganas de hacerlo. Pero si no lo hacía ahora, no lo haría después.

-Te amo- le dije seguido de un rápido y cortó beso en sus labios, me puse de pie y corrí hacia la puerta aun con mi 'vestido' hecho de la tela blanca.

- ¡Hey no te vayas! - replico Liam riendo ante mi huida

Salí riendo de la habitación de Liam, pero me encontré con alguien con quien la verdad no esperaba ver y mucho menos en las condiciones que me encontraba.

- ¿Tía Lila? - seguramente estaba pálida, mientras que esta me miraba divertida. Era la hermana más chica de mi madre, algunos treinta años tendría.

- ¿Pero qué paso? - separo en silabas riendo

-Eh yo... yo...- los nervios no me dejaban hablar, ¡Que iba a decirle!

- Alice voy a....- Liam salió hablando de la habitación, pero de inmediato callo cuando se topó con el incomodo momento que estaba pasando. Avergonzado sonrió forzadamente y camino hacia atrás para entrar a la habitación. Agradecí infinitamente que al menos el traía unos shorts.

-Oh...- dijo tratando de no reír, pero yo no pude evitarlo tape mi rostro con una mano ya que con la otra sujetaba la sabana y reí nerviosa.

- ¿Y cómo esta tía? - dije riendo, aunque en este momento no había nada que deseara más que un pozo se abriera en el suelo y me tragara.

-Cállate y ve a vestirme...- dijo soltando una carcajada, afortunadamente mi relación con ella era muy buena, así que trataría de convencerla de que no dijera nada.

Hice caso a su indicación y caminé a mi habitación para ponerme algo más presentable

Capítulo 38

-Cállate y ve a vestirte...- dijo soltando una carcajada, afortunadamente mi relación con ella era muy buena, así que trataría de convencerla de que no dijera nada.

Hice caso a su indicación y caminé a mi habitación para ponerme algo más presentable.

Entre a mi habitación hecha un mar de preocupaciones, primero que le iba a decir a mi tía, ¿Que me acosté con el chico que debe cuidarme y que ahora es mi novio? Tenía que convencerla a cualquier forma de que no le dijera nada de nada a mis padres.

Trate de tranquilizarme un poco y entre a tomar una ducha, solo tarde cinco minutos o menos, ya que tenía que ir a avisarle a Liam.

Respire profundamente cuando llegue a la puerta, como si en vez de llenarme de oxígeno me llenara de valor. Estaba en el pasillo y no había nadie, seguramente mi tía había bajado, así que camine a la habitación de Liam. Di dos golpes en la puerta y la abrí.

Se encontraba sentado en la cama y apenas me vio pasar por el marco de la puerta y se puso de pie. Me veía con curiosidad y desesperación esperando a que le explicara lo que había sucedido hace algunos momentos.

-Es mi tía- le dije riendo

-Y... ¿estamos en problemas? - me abrazo por la cintura

-No lo sé...- volví a reír -Tal vez la pueda convencer de que no diga nada- pase mis brazos por su cuello

-Muy bien- comenzó a acercarse a mis labios - ¿Qué quieres que haga? ¿bajo? ¿Me quedo aquí? - sus labios rozaban los míos

-Baja- hice presión con mis labios sobre los de Liam -Le diremos que somos novios, tu solo se amable y aguanta sus bromas...- reí y tomé su mano para caminar hacia la puerta

Aun tomados de la mano bajamos las escaleras, buscamos a mi tía en la sala y no estaba, tampoco en el comedor. Estaba sentada a un lado de la barra de la cocina. Escuchó nuestros pasos y volteo a vernos.

-Tía Lilia... Liam- le dije señalándolo -Liam... mi tía Lilia- Liam educadamente tendió su mano hacia ella para saludarla. - ¿Y qué te trae por acá? - le pregunte sonriente mientras que Liam caminaba hacia la cocina

-Tus padres- me contesto sonriente

- ¿Enserio? Tengo casi una semana de que no hablo con ellos.

-Si... me llamo por teléfono, me dijeron que llamaban para aquí y nadie contestaba, así que preocupados me pidieron que viniera a ver si todo estaba bien- me explico

-Ah...- conteste riendo nerviosamente

-Ahora entiendo porque no respondían el teléfono- dijo en un susurro lo suficientemente audible. Me fue imposible evitar que un color rojo se apoderara de mis mejillas, y escuche como Liam reía por lo bajo.

- ¿Café? - ofreció cambiando contundentemente de tema

-Si... por favor- respondió y yo solo asentí con la cabeza - ¿Y dónde está el que se encarga de ti?
- me pregunto, pensé en decirle que no estaba, pero era mejor decirle la verdad.

-E....es Li.Lia es...Liam- señale temerosa hacia atrás donde estaba Liam quien solo se concentraba en servir el hirviente liquido en las tasas

-Él es tu 'niñero'- hizo unas marcadas comillas con sus dedos y yo solo asentí con la cabeza -
Wow...- dijo entre sorprendida e incrédula - ¿Y qué tal te cuida? - pregunto obviamente con doble sentido ya que Liam casi se ahoga con el café

- ¡Tía! - alargue riendo

-Chica sabes que si tu padre se entera de esto- enfatizo la última palabra -Lo mata a él y después a ti...- tomo la taza que Liam previamente había dejado frente a ella y bebió

-Si... lo sé, pero no tienen por qué enterarse- le dije en tono de suplica

- Alice ¡Es que no es lo correcto! ¡Si algo llega a pasar! Yo en una gran parte seré responsable.

- ¿Como que si llegara a pasar algo? - pregunte sin entender esa parte

- Alice no lo sé, pueden pasar muchas cosas. Problemas, que se yo un... un embarazo- Liam y yo estábamos por hablar, pero mi tía nos interrumpió -No estoy diciendo que suceda, te conozco Alice sé que eres un desastre pero eres muy lista y a él no lo conozco pero si por algo lo dejaron a cargo de ti es porque tienen confianza en él- la escuchaba mientras jugaba tristemente con mis dedos

- ¿Cuántos años tienes? - le pregunto a Liam

-Veinte- respondió

- ¿Y tú tienes? - me pregunto

-Diecisiete- conteste entre dientes

- ¡Ves a lo que me refiero! Él podría ir a prisión por esto Alice.

-Discúlpeme- la interrumpió Liam -Yo la quiero demasiado, como no tiene una idea, y nunca sería capaz de hacerle daño y mucho menos obligarla a algo- un silencio invadió la casa, solo levante un poco la mirada y vi que mi tía miraba a Liam fijamente

-Eso es algo que no me tienes que decírmelo a mí...- aun con mi mirada abajo, busque la mano de Liam y entrelace nuestros dedos -...Si no a sus padres, ella sigue siendo menor de edad- se puso de pie -Por mí no es ningún problema, si mi sobrina es feliz, todo está perfecto - Suspiro - Pero yo no soy nadie para aprobar o desaprobar vuestra relación.

Capítulo 39

- ¿Entonces? - pregunte algo insegura poniéndome de pie

-Hay Alice - suspiro -No voy a decir nada- inmediatamente una sonrisa se apodero de mi rostro - A menos que me pregunten algo, no hablare, pero no mentiré- agrego rápidamente

Solo le sonreía inmensamente agradecida, mientras que Liam continuaba con su neutra mirada. No me agradaba mucho, que estuviera así, la mayoría del tiempo sonreía, aunque no podría pedir que estuviera de lo más feliz con 'esto' que nos había pasado.

Mi tía se quedó un buen rato, Liam comenzaba a tomar un poco de confianza. Yo le contaba a mi tía como nos llevamos antes y ella me escuchaba divertida. Liam se limitaba a reír en algunas partes de la historia mientras me abrazaba por los hombros.

-Bueno chicos- dijo la tía mientras caminaba hacia la puerta seguida por nosotros dos. -Tengo que aceptar que hacen muy buena pareja- sonrió -Pero...- quito su sonrisa por una mirada amenazante -Apenas pongan tus padres un pie sobre esta casa, le dicen lo de ustedes- asentí con la cabeza despidiéndome de ella.

Antes de salir por la puerta hizo una seña con sus dedos, índice y medio señalando sus ojos y luego los de Liam, como indicando que lo observaría.

Liam soltó una carcajada e hizo el mismo movimiento solo que apunto sus ojos y luego hacia mí.

Apenas subió a su auto y cerré la puerta de la casa, tome a Liam de la mano y camine hacia la sala seguida por mi novio.

- ¿Oíste? - le dije con una sonrisa de oreja a oreja -Hacemos una buena pareja- entrelacé nuestros dedos mientras unía las puntas de nuestras narices

- ¿Bonita? - soltó una carcajada -Muy bonita pareja- remarco la primera palabra, rápidamente me tomo de la cintura y dejarse caer en el sillón así yo quedando en sus piernas, ambos reíamos mientras que yo ocultaba mi rostro en su cuello. En este deposito un cálido beso, para después acomodar mi cabeza en su hombro.

-Me gusta mucho estar contigo- le susurre jugando con los dedos de su mano

-Y a mi me gusta que te guste estar conmigo porque me gusta estar contigo- dijo rápidamente haciéndome soltar una enorme carcajada

- ¡Pero que trabalenguas acabas de decir! - no podía parar de reír

- Te amo Alice - dijo siguiendo mis risas paro mirando mis ojos fijamente

Mi mirada vagaba de sus ojos a sus labios, regresaba a los primeros y luego volvía a bajar. Hasta que Liam acorto la distancia entre nosotros y así hundiéndonos en un perfecto beso.

Con su mano acariciaba dulcemente mi mejilla mientras que con la otra me sostenía por la cintura ya que aún me encontraba en sus piernas.

- ¿Vemos una película? - le pregunte sobre sus labios

-Lo que tu digas hermosa- me contesto para después volver a atrapar mis labios, no pude evitar soltar un suspiro ante sus deliciosos besos y sentí como se formaba una pequeña sonrisa en sus

labios.

-Tu elige la película- señalé la estantería llena de DVDs, me puse de pie, pero Liam me tomo de la mano haciéndome regresar hacia él. Beso nuevamente mis labios y me guiñó galantemente un ojo para después dejarme ir.

Camine aun riendo hacia la cocina, busque en unas de las repisas y encontré un paquete de palomitas de maíz. Las cogí despojándolas de su paquete, para seguido colocarlo en el microondas. Presione dos minutos y estas comenzaron a girar en el interior de este mientras que los pequeños estallidos sonaban dentro de la bolsa de papel...

Me dirige al refrigerador, tome una lata de refresco para Liam y un bote de agua para mí, busque un recipiente profundo donde pudieran caber todas las palomitas. Después del sonoro pitido del electrodoméstico, saque la bolsa para vaciarla sobre el recipiente. Como pude tome las bebidas, después las palomitas y camine hacia la sala nuevamente donde Liam se encontraba sentado con el control del DVD en sus manos. Al verme pasar con todo en las manos rápido se acercó a mi para ayudarme. Cogió el recipiente y las bebidas quedando ahora el con todo. Ambos reímos ya que era lo mismo.

Volví a coger las bebidas y las deje sobre la mesa que estaba en el centro. Liam se sentó, puso el recipiente sobre sus piernas y palmeo el sillón a un lado de él para que me sentara junto a él.

-Claro, ahora prefieres a las palomitas- le dije tratando de fingir estar ofendida pero una risa se me escapo.

-Eso quisieran ellas- dijo riendo tomando mi mano para hacer que me sentara con él.

Capítulo 40

- ¡Chris! - alargué riendo -Es que... es que él es increíble- dije seguido de un suspiro

-Si claro 'increíble'- era bastante notorio su sarcasmo -Creo que 'idiota' le queda mejor- volteé a verlo fulminante y vi como Cait le enteraba el codo en sus costillas

- ¿Quién está saliendo con él? ¿Tu o ella? - me defendió Cait

-Si lo sé... pero él no termina de agradarme para Alice - agito mi cabello

- ¡Hey! - ahora yo lo golpe -Deberías de conoceros más...- le dije sonriente -En realidad él me hace feliz- me detuve para sacar las llaves de mi móvil ya que habíamos llegado a este, pero en lugar de buscarlas seguí hablando -Es tierno, divertido, cariñoso...

- ¡Basta chica! ¡Qué comenzaras a tirar baba! - riendo Caitlin me interrumpió, cosa que agradezco si no hubiera seguido así por horas

-Pues más vale que no se pase de 'cariñoso' si no yo iré a darle 'cariño' a mi manera.

-Hey no te metas con mi novio, tú tienes a Cait- le dije soltando una carcajada, obviamente no se refería a esa clase de cariño. Entendí claramente el 'sabes a que me refiero' que me decía con su mirada. Lo abracé a él y después a mi amiga -Nos vemos mañana- les dije sonriente mientras buscaba mis llaves, ellos se fueron en el auto de Chris. Después de cerca de diez minutos de buscar las llaves, las encontré al fondo de mi bolsa.

Subí al coche para conducir hacia casa, cuando me puse a pensar que no había comprado nada para Liam, y seguramente él había preparado algo especial.

Cambie de dirección hacia el centro comercial, estacione el coche, tome mi bolso y baje. A la velocidad de la luz recorrí el centro comercial en busca de algo, pero no lograba decidirme, estaba entre una camisa y una colonia. Pero ninguno me convencía.

Regresaba a la tienda donde había visto la colonia, pero pasé por una joyería y vi un hermoso dije de plata en forma de corazón, el típico que se divide convirtiéndose en dos.

Entre a la joyería y pregunte por él, me dijeron el precio y afortunadamente entraba en mi presupuesto, al momento le grababan iniciales o lo que quisieras que llevara y además venia con todo y cadenas. Solo pague un extra por otra cadena, así la de Liam sería un poco más larga y más gruesa. El que sería mi dije tenía una 'L' grabada y el de Liam una 'A'

Pague con mi tarjeta de crédito, seguramente mi padre me preguntaría en que había utilizado mi dinero, pero eso no importaba ahora.

La mujer que me atendía guardo la cadena de Liam en una pequeña caja blanca con plateado.

Ya en el auto tome mi cadena y la coloque sobre mi cuello, pero la escondí debajo de mi blusa.

Partí hacia la casa, el coche de Liam estaba en el porche, así que obviamente estaba en la casa, tomé la caja y mi bolsa.

No se escuchaba ningún ruido, seguramente estaba arriba. De todos modos, lo busque en la sala, pero no estaba, estaba por subir cuando escuche un fuerte ruido en la cocina como si algo se hubiera caído.

- ¿Liam? - pregunte mientras caminaba hacia la cocina, pero antes de llegar a esta Liam salió rápidamente

- ¡Hey! - dijo algo ¿nervioso? mientras se pasaba la mano rápidamente por el cabello

- ¿Estas bien? - le pregunte, aunque claramente no estaba bien su nerviosismo se notaba a kilómetros

-S....si ¿y tú? - no pude evitar soltar una carcajada

-Liam enserio estas...- no pude terminar de decir la oración, cuando logre ver a Vane, saliendo de la cocina. La sonrisa de mi rostro desapareció rápidamente al notar el intenso color rojo de los labios de la tipa, y no precisamente era de lápiz labial.

-Hasta luego guapo- se dirijo a Liam y beso su mejilla, contuve mis ganas de arrancarle las extensiones de cabello y sostuve mi aniquilante mirada sobre Liam

- Alice no es lo que estás pensando- comenzó a hablar aceleradamente, solo espere a que la "ex novia" de Liam saliera de la casa.

-No me expliques nada- cerré mis ojos fuertemente para tratar de controlar mi enojo -Todo es más que obvio- lance fuertemente la pequeña caja hacia su pecho.

Capítulo 41

Pero como era de esperarse la atrapo, rápido comencé a subir las escaleras

- Alice déjame explicarte- corrió detrás de mí y me sujeto del brazo evitando que siguiera caminando

-Suéltame ahora mismo- le dije sin siquiera voltear a verlo

-Por favor escúchame- insistió pero simplemente tire mi mano fuertemente haciendo que me soltara, seguí caminando ignorando los llamados de Liam.

Llegue a mi habitación y la cerré recargándome en esta, por más que trataba de contener las lágrimas que se habían acumulado en mis ojos, no logre hacerlo más y estas cayeron empapando mi rostro. Me sentía tan estúpida, tan utilizada.

¿Como podía haberme hecho eso?

-Hermosa ábreme- escuche detrás de la puerta seguido de dos golpes en la puerta, me deslice aun recargada en esta hasta que llegue al piso

-Vete Liam- mi voz se entrecortaba

-Princesa por favor no llores déjame explicarte- se dio cuenta del sentimiento en mi voz

- ¿Que no llore?- reí amargamente - ¿Qué quieres que haga Liam Clark, que este muerta de la risa, o que haga dé cuenta de que nada paso?- las lágrimas aumentaban al igual que el dolor que tenía en el pecho

-ábreme y déjame explicarte.- pidió nuevamente pero no le respondí, no le abriría. ¡Me había engañado! ¡En mi propia casa! y todavía se atrevía a decirme que no llorara. Chris tenía toda la razón. Es un idiota.

Rápido llego a mi mente Chris, si se enteraba de esto, no demoraría en matarlo. Aunque realmente no lo necesitaba, yo misma podría hacerlo con toda la rabia que se había creado en mi interior. Obviamente ni él ni Cait podrían enterarse.

-Tienes que escucharme yo llegue y....- comenzó a tratar de explicar, pero otras voces lo interrumpieron

- ¡Alice Volvimos! - ¿eran mis padres?

Inmediatamente limpié mis lágrimas, me puse de pie y abrí la puerta. Hay seguía Liam estaba igual de sorprendido que yo,

-Son tus padres- se acercó para tomar mi mano pero retrocedí

-Pero en que buen momento llegaron- dije fríamente -Así no tendré que explicar nada- llene mis pulmones con oxígeno mientras trataba de mantener la frente en alto

- ¿C...cómo?- preguntó sin entender

-Entre tú y yo no paso... y no hay absolutamente nada- hacia un gran esfuerzo por no desmoronarme y llorar sin parar, me dolía enormemente.

-No Alice , tú sabes que te amo y nunca podría herirte, déjame explicarte- volvió a acercarse a mi

-Déjame- lo que sentía era imposible de explicar, sentía unas fuertes punzadas en el estómago y en el pecho y lo que era peor no podía contener más las lágrimas. Las limpie con rabia nuevamente y le saque la vuelta, pero roso su mano con la mía y la tomo delicadamente

-No me hagas esto- susurro en tono de súplica

-Yo no hice nada- ¿cuándo habíamos cambiado de papeles y ahora la mala de la historia era yo? - Cuando yo te decía que te amaba, no jugaba- mi intento por qué no se quebrara mi voz era inútil. Hice que me soltara y camine por el pasillo, hacia un enorme esfuerzo para controlar mi respiración y lágrimas. Llegue a las escaleras y logre ver a mis padres y a Ana. Cambie mi deprimente rostro por una forzada sonrisa, me alegraba mucho que ellos estuvieran de vuelta. Así que Liam se iría junto con todas sus malditas farsas.

Capítulo 42

- ¡Volvieron!- alargue mientras bajaba corriendo las escaleras - ¿Por qué no llamaron o avisaron?
- pregunte mientras abrazaba a cada uno de los integrantes de mi familia

-Decidimos darte la sorpresa- dijo mi padre

- ¿Estabas llorando?- pregunto preocupadamente mi madre

-Eh... es que ya los extrañaba, me gano la emoción- mentí

- ¡Hay hija!- agrego enternecida volviéndome a abrazar

- ¡Liam!- saludo mi padre a Liam quien venia bajando las escaleras - ¿No te ocasiono problemas?-

-No, ninguno en absoluto- mintió, claro que le había causado muchos problemas

- ¿Seguro?- pregunto incrédula mi madre -Esperemos que así siga, sin causar problemas-

-Bueno, iré a tomar mis cosas...- dijo Liam con una forzada sonrisa

- ¿Por qué no nos acompañas a comer?- le dijo mi padre en tono de invitación

- ¡No!- lo interrumpí rápidamente, ocasionando que mis padres voltearan a verme sin comprender mi reacción -Su novia lo está esperando, creo que será mejor que se valla- claramente no hablaba de mi -No quieres hacerla esperar ¿cierto?

-S...Si será mejor que me valla...- paso su mano por su cabello destinándolo con cierto nerviosismo, dio la media vuelta y volvió a subir las escaleras.

Me destrozaba, me aniquilaba, me rompía aún más el corazón que se fuera. Deseaba tanto tomar todo mi orgullo y enterrarlo bajo tierra, y así poderme lanzar a sus brazos sin importarme lo que había hecho. Mas me era completamente imposible intentar hacer eso.

- ¡ya me extrañabas! - me dirigí a Ana mientras la tomaba entre mis brazos - ¡Por eso regresaste!
- ella solo gritaba y se reía a carcajadas

- ¡Claro que no! - decía entre carcajadas - ¿Sabes que me dijo mamá? - dijo mientras la bajaba

- ¿Qué? ¿qué te dijo? - le pregunte mientras caminaba con ella a la sala

- ¡Me va a comprar un perrito! - dijo emocionada

- ¿Un perrito? - le pregunte fingiendo mucha emoción ya que así ella se emocionaba aún más

- ¡Si! - sonreía de oreja a oreja - ¡Y le voy a poner Pelusa! - solté una carcajada - ¡Hey! ¿por qué te ríes? - frunció su rubio ceño

-Pues porque yo creo que 'Pelusa' es nombre como de gato ¿no crees? - le dije, aunque que nombre se podía esperar de una pequeña niña de seis años

- ¡A mí me gusta Pelusa!

-Está bien, Pelusa es un nombre bonito- le dije riendo, si otras fueran las circunstancias, seguramente la habría hecho enojar. Pero no tenía ánimos ni siquiera de molestarla.

- ¿Alice puedes ayudarme con las maletas de Ana? - me llamo mi madre, solo le respondí que si

Fui a la entrada para tomar las rosas maletas y subirlas a su habitación las tome mientras que Ana no paraba de hablar sobre la que sería su nueva mascota.

Camine hacia las escaleras con las maletas y me tope con Liam quien ya traía la suya, su mirada se encontró con la mía.

- Alice por favor...- olímpicamente lo ignore y seguí subiendo las escaleras.

El dolor en mi pecho era incontenible, respirando profundamente deje las maletas en la habitación de Ana.

Pase toda la tarde con mis padres y Ana, me hablaron de como lo habían pasado allí, y que ahora podrían manejar la empresa desde aquí, sin necesidad de abandonarme o cambiarme de colegio.

Cerca de las diez de la noche, cada quien fue a su respectiva habitación. me cambié y me senté en la cama, me sentía sola. Por tres meses no nos habíamos separado, más que por el tiempo que estaba en el colegio. pero fuera de ahí siempre estábamos juntos. Subí mi mano a mi pecho y tomé el pequeño dije con la letra 'L', no pude evitarlo y una lágrima volvió a caer.

Era increíble como seguían saliendo. Por un momento pensé en quitarme la cadena, mas no lo hice. Acomode las sábanas para meterme debajo de estas. Me estiré para apagar la lampara que estaba en la pequeña mesa de noche, y no pude evitar mirar las fotos que hace poco nos habíamos tomado en el parque de atracciones. Todo parecía ponerse intencionalmente para recordarme a él. Tome la tira de fotografías, y en automático las acaricie.

La regrese a la mesa de noche solo que esta ves debajo de un libro y así evitar volver a verla.

Tome una almohada para envolverla con mis brazos, me hacía tanta falta. Me había acostumbrado tanto a él. Sus grandes brazos envolviéndome haciéndome sentir segura, Su respiración chocando con mi cabello y su delicioso aroma inundando mis pulmones. Lo amaba más de lo que creía.

Pero todo había terminado. Tal vez para él ni siquiera había comenzado. Tal vez había sido una forma para entretenerse por el tiempo que estaría aquí. Sin darme cuenta había dejado la almohada llena de lágrimas, limpie mi rostro y gire la almohada. Cerré mis ojos y de un momento a otro caí en un profundo sueño....

Capítulo 43

Me desperté ante el sonido de mi despertador, esta vez no eran las caricias de Liam las que me despertaban. - ¡Basta! - mi voz interna me reclamo. Yo sola me lastimaba recordándolo a cada momento.

Entre al baño y deje correr el agua para que su temperatura se estabilizara, mientras eso sucedía me dirigí al armario, tome lo primero que vi. No tenía ánimos de ponerme a buscar algún conjunto. Deje mi ropa sobre la cama y regrese a la ducha.

Si por mi fuera, me hubiera quedado por horas en la ducha, pero mi vida no había terminado solo porque Liam ya no está en ella.

Termine de vestirme y tome mi bolsa, aun no muy segura, salí de mi habitación

¡Ya me voy!- avise desde la puerta.

Salí de la casa y subí a mi auto, aún no había pensado en que diría, ya seguramente Cait me preguntara sobre lo sucedió ayer, Pero no podía contarle la verdad ya que si no le decía a Chris ella misma iría a buscar a Liam para aniquilar lo.

-Liam James Clark te mereces que le cuente a Chris- hablaba conmigo misma -Pero no puedo hacerlo- suspire profundamente

Llegue al colegio, afortunadamente era algo tarde, por lo que todos estaban en los salones, así no me encontraría con Chris, y en el salón sería más fácil evitar las preguntas de Caitlin.

Entre al edificio, los pasillos estaban vacíos. Así que sin dificultad alguna llegue a mi casillero, saque mis libros para las siguientes clases y cerré este de un fuerte golpe, caminaba hacia el salón cuando mi celular comenzó a vibrar. Lo saque de mi bolsa y mire la pantalla. Era un mensaje de... Liam. Sin siquiera abrirlo lo elimine, no quería entrar llorando al salón.

Di dos golpes sobre la puerta del aula y entre, todas las miradas se dirigían hacia mi

-Smith... llega tarde- me recordó el profesor

-Lo siento- dije mientras caminaba hacia mi lugar, tratando de ignorar la extrañada mirada de Caitlin...

Saqué rápidamente un par de bolígrafos, el cuaderno de la materia y comencé a escribir todo lo que estaba en el pizarrón. De pronto una pequeña bolita de papel golpeo mi mejilla derecha, volteé y Caitlin me dijo 'Léela' marcando los labios y sin sonido para que no nos descubrieran.

Tome el pequeño papel y leí: '¿Que te sucede?' reí nerviosamente y volteé a verla nuevamente y me miraba con detenimiento. Me conocía tan bien.

Respondí el papel: '¿Que me sucede de qué?' aproveche que el profesor volteaba hacia el pizarrón para seguir escribiendo y lance el papel hacia el asiento de Caitlin.

Me regreso el pape: 'Sabes que no me puedes engañar... algo te sucede' bien a ella no podía mentirle sobre nada, sabía muy bien cuando algo me sucedía, si estaba triste, feliz, enojada. Le hice una seña indicándole que me esperara, asintió con la cabeza y cada una siguió escribiendo en su cuaderno.

- ¡Estúpido timbre! - pensé molesta no podía retrasarlo más tenía que hablar con Cait. Tomé mis libros, salí del salón y rápidamente Caitlin me alcanzo.

-Habla ya...- me dijo mirándome fijamente para asegurarse de que no le mintiera

-Ayer llegaron mis padres- le conté sonriente

- ¿Enserio?- pregunto sonriendo igual

-Si- le conteste

-Pero no... a ti algo te pasa y no es eso- me dijo levantando una de sus cejas

-Si, solo es eso- insistí -Mis padres llegaron y Liam... y Liam se fue- después de todo no estaba mintiendo

¿Y les dirás sobre ustedes?- me pregunto mientras entrabamos al siguiente salón

-N... no- me senté en mi lugar

- ¿Porque no?- me pregunto

-No lo sé... creo que será mejor que lo mantengamos en secreto por un tiempo- dije no muy segura

- ¿Entonces por qué tu cara de depresión?- río

-Solo estoy algo triste porque se fue, pero es todo- le tendría que decir la verdad pero no hasta que me encargara de Chris.

Las clases pasaron rápido, al igual que en el almuerzo, hablamos de cosas sin mucha importancia, y según lo que me contó Cait, Chris estaría en entrenamiento hasta pasando la salida, por una semana ya que se acercaban los torneos.

Salimos y Cait se tuvo que ir, su madre había pasado por ella. Yo tenía que ir a la biblioteca por unos libros para unos resúmenes que tenía que elaborar.

Me dirigía al estacionamiento, traía mi bolsa, los 3 libros sumamente pesados y una botella de agua que recién había comprado en una de las maquinas distribuidas por el campus.

-Carga otra cosa más y apuesto que te desarmas- volteé y de pronto tenía a Chris a un lado

-En vez de burlarte, deberías de ayudarme- le dije riendo por su tonto comentario

-Dame- me dijo tomando los libros

- ¿Y Cait? ¿Ya se fue? - me pregunto

-Si, su madre vino por ella- le dije abriendo la botella de agua para poder beber de esta

-mm....-dijo asintiendo con la cabeza - ¿Y cómo te fue ayer?

- ¿Ayer? - lo miré extrañada

-Si... Cait me dijo que cumplías dos meses con el idiota.

-Si- le dije sin muchos ánimos

- ¿Hey que pasa?

- ¿Q... Que pasa de qué?- rápido cambie mi triste rostro por una sonrisa - ¡Ayer volvieron mis

padres!- agregue aceleradamente, intentando cambiar el tema

-¿Enserio?- sonrió -Pasare a saludarlos... cuando no este entrenando- ambos reímos -Entonces quiere decir que Liam se fue de tu casa ¿No?- porque tenía que preguntarme por él, nunca lo hacía y cuando no quería hablar sobre él, aparecía en la conversación.

-A si es- afirmé - ¿Y por qué no estas entrenando ahora?- pregunte nuevamente cambiando rotundamente el tema, rogando por dentro que no se diera cuenta.

-A ver...- dejó los libros sobre mi auto -Nunca paras de hablar sobre el idiota ese, lo ofendo y no lo defiendes, te pregunto algo y cambias el tema ¿Que te sucede?- se dio cuenta

-N...no me sucede nada, solo sé que no te gusta que hable del así que no lo hago- mentí, normalmente me divertía hacerlo enojar, camine y me senté en el cofre del auto

-Por favor Alice- dijo irónicamente

-¡Enserio!- le dije

-¿Es el idiota no?- me miraba fijamente

-¡Chris!- alargue - ¡No solo porque estoy seria quiere decir que me hizo algo!- trataba de contenerme y no romper en llanto

-Te conozco y lo sabes- se sentó a mi lado, ambas miradas se dirigían hacia el piso -Tú tienes toda mi confianza, y siento que tu no confías en mi ni un poquito- volteo a verme, sus palabras me pusieron peor. No podía estar más sensible, así que las lágrimas no tardaron en hacer su aparición.

Capítulo 44

- ¿Por qué no me quieres contar? - me pregunto al mismo tiempo que con su dedo pulgar limpiaba mi lágrima. Dentro de toda la tristeza que tenía, se coló una sonrisa

-Es que no quiero que salgas corriendo a partir de la cara...- Con eso le había dicho todo. ya que después de sonreír su rostro se tornó serio.

- ¿Que te hizo?- volví a bajar mi mirada al piso - ¿Que te hizo Alice?- volvió a preguntar ya que no había roto mi silencio -Si no me dices...

-Prométeme que no le vas a hacer absolutamente nada...- lo interrumpí

- ¡Claro que no!- dijo exaltado poniéndose de pie

-Promete lo Chris- lo mire fijamente -Ni Cait y mucho menos tú, le puede hacer algo que atente con su integridad física- lo señale con mi dedo índice, lo miraba seriamente para que entendiera que no era broma

-Está bien...- dijo sonriendo perversamente

- ¡Tampoco mental!

-Oh vamos Alice - alargo con fastidio -Tan siquiera déjame decirle lo que se merece- volvió a sentarse desesperado a mi lado

-Chris, ni siquiera sabes que hizo...

-No me importa, esa lágrima no fue la única que tiraste por el- tenía razón mas no por eso iba a masacrar a Liam, además él no se dejaría así que Chris también terminaría lastimado

-Y voy a tirar más si a ti se te ocurre tocarlo- le dije sincera. El solo me miraba negando con la cabeza -Ahora promete lo- insistí

-Bien- dijo no muy convencido después de unos segundos

- ¡Promete lo!

-Si... te lo prometo- dijo con fastidio

-Terminamos... porque ayer... ayer que llegue- me dolía recordar sentía un terrible hueco en el pecho -e...estaba su ex novia en la casa- Chris me miraba atento mientras que yo jugaba con mis dedos

- ¿Su ex novia?- pregunto sin entender

-Si... llegue y Liam salió de la cocina muy nervioso, yo de ilusa pensé que era por la 'sorpresa' que dijo que me tenía, y la sorpresa fue su estúpida ex novia, saliendo de la cocina con los labios rojos a punto de explotar- hablaba acelerada y mis ojos comenzaban a cristalizarse de nuevo.

Se puso de pie y me dio la espalda, yo tenía la mirada en mis manos pero note como pasaba su mano por su cabello desesperado y sumamente molesto.

- Alice porque no me dejas ir a romperle la cara al imbécil- me dijo en tono de súplica

- ¡Porque lo amo Chris!- de un segundo a otro estaba hecha un mar de lágrimas, agradecía tanto que no hubiera gente donde estábamos -...Lo amo - mi voz se entrecortaba -Él es demasiado

importante para mí, aunque yo no lo sea para él- limpie las gotas de mi rostro -Y yo me muero si algo le pasa- se sentó a mi lado y me abrazo, escondí mi rostro en su pecho y también lo abrace mientras que mis lágrimas se dedicaban a mojar su playera

-Hey esta no es la Alice que conozco- acariciaba mi cabello -La Alice Smith que yo conozco, nunca lloraría por un estúpido- logro su cometido, hacerme reír.

-Ya...- dije limpiando mis lágrimas separándome de él -Ya no llorare más...- estaba más que claro que ni yo me creía lo que había dicho, pero como quiera lo intentaría.

- ¡Esa es mi Alice!- me abrazo nuevamente -Además... no quiero que arruines todas mis camisas- tiro de su camisa para ver la marca que mis lagrimas habían dejado en ella

- ¡Eres un tonto!- lo empuje riendo

-Tú sabes que es broma...- se puso de pie, camino hacia la puerta de mi auto y la abrió, para tomar mis libros y ponerlos en el asiento del copiloto. Camine hacia el auto.

-Alice tu eres muy especial, y si él no te supo valorar él se lo pierde- limpio otra lágrima que se había colado a mi mejilla -No te quiero ver mal ¿vale?

-Vale- sonreí lo mejor que pude y abrace nuevamente a mi mejor amigo -Gracias- le dije antes de subir a mi auto y partir a casa.

Capítulo 45

Liam

Sin muchos ánimos subí a mi habitación. Había esquivado la comida con la excusa de que había comido en el colegio.

Deje caer mi bolsa en el piso y lance mi celular junto con mis llaves en la cama.

Entre al armario para buscar algo más cómodo. Terminaba de vestirme cuando escuche el muy leve sonido que crea mi celular al vibrar. Corrí hacia donde estaba este el cual no paraba de vibrar. Lo tome y mire la pantalla. Liam.

Me debatía entre responder o no. Quería hacerlo. Aunque solo fuera por unos segundos, solo para escuchar su melodiosa voz pronunciar mi nombre. Después de diez segundos, dejo de vibrar.

Pase todo el día haciendo las tareas del colegio, no era algo que disfrutara, pero me distraía bastante.

Termine con todos los trabajos, incluso algunos los había adelantado, pero ya no podía más. por más deprimida que estaba, demasiada tarea digamos que no era 'sano' para mí.

Baje a la cocina, mire televisión en la sala, salí al jardín, me senté en el comedor. Simplemente no me hallaba en la casa. Algo me hacía falta y sabía más que con exactitud lo que era.

Finalmente decidí llamar a Caitlin y contarle. Ya me había 'asegurado' de que Chris no haría una estupidez.

- ¿Si?- respondió Cait del otro lado de la bocina

-Tengo algo que contarte- dije sin siquiera pensarlo

- ¿Pero ahora si me dirás la verdad?- me dijo riendo

- ¿Te dijo algo Chris?- le respondí con otra pregunta

-Ósea... ¿Chris sabe y yo no?- ahora ella respondió con otra pregunta

-Es... es sobre Liam y yo- trataba de no hablar fuerte para que nadie me escuchara

- ¿Vienes o voy?- me preguntaba si iba a su casa o si ella venía a la mía

-Voy para allá ¿sí?

-Te espero- me dijo antes de colgar

Tome un pantalón de tela negro y una blusa verde de tirantes, ya en las noches comenzaba a disminuir la temperatura así que tome una sudadera también verde, pero de un verde más oscuro que la blusa, unos tenis y ate mi cabello en una coleta. Moví todos mis libros y cosas que estaban aun en mi cama y tome las llaves, iba a tomar el celular pero preferí dejarlo.

Después de avisar que iría a casa de Cait, subí a mi auto y partí hacia casa de mi amiga.

En menos de diez minutos ya estaba tocando el timbre de casa de Cait.

- ¡Hey!- me saluda sonriente yo solo forcé una sonrisa - ¿Que paso?

Subimos a su habitación y yo comencé a contarle la 'historia' y el motivo por el cual no le había querido decir nada.

- ¿Entonces no me ibas a decir?- se hizo la ofendida

-Si... solo que buscaba una forma de que Chris se controlara, pero cuando hable con él y no pude evitarlo y termine contándole todo- explique

-Bien- dijo sonriente -Pero estoy de acuerdo con Chris, deberíamos de ir a decirle lo que se merece- frunció su rubio ceño

-Oh no claro que no- le dije seria

-Tan siquiera a la estúpida esa...- dijo en tono de súplica

-Ah por eso no te preocupes... tenlo por seguro que si la veo en la calle, no se la acaba- ambas reímos

- ¿Y no te ha llamado? o ¿algo?

-En la mañana me mandó un mensaje, y cuando llegue a casa llamo- dije cabizbaja

-Y...

-El mensaje lo eliminé sin siquiera leerlo y no le respondí cuando llamo- le conté

- ¡Por qué no leíste el mensaje!- me reclamo poniéndose de pie

-Cait... ¡es que no! ¡no puedo! - le dije tomando con desespero mi cabeza -No tienes una idea de cuanto llegue a quererlo y de pronto lo veo en esa situación...- como era de esperarse o más bien ya se estaba haciendo costumbre que las lágrimas se acumularan en mis ojos -Simplemente me destrozo.

Seguimos platicando por horas, hasta que creí que era hora de volver a casa.

La semana había pasado con una lentitud terrible, no salía de casa más que solo para ir al colegio, mis calificaciones eran buenas, pero a duras penas ingería algo de alimento, no estaba bien.

Recibía constantes llamadas de Liam, pero yo no hacía más que ignorarlas, al igual que los mensajes. No tenía el suficiente valor para leerlos.

- ¿Segura que estas bien?- me pregunto mi madre algo preocupada -Nunca habías rechazado una comida, pero desde que llegamos apenas y la tocas.

-Si estoy bien, solo que no tengo hambre ahora- le dije tratando de sonreír

- ¿Segura?- insistió

-Si segura- sonreí

-Bien...- estaba por salir de la cocina cuando regreso -Sabes, le prometí a Ana que la llevaría al centro comercial para que eligiera a su mascota, pero ni tu padre ni yo podemos ir, no llegaremos hasta tarde... ¿la podrías llevar hoy?- me pregunto

-Claro- le dije sonriente

Capítulo 46

Estaba por subir las escaleras cuando escuche el timbre, regrese ya que mi madre me pidió que abriera.

- ¡Hey!- salude a Chris que estaba

- ¡Hola! vine a...- me examino de arriba abajo y negó con la cabeza -Si sigues así vas a desaparecer- me dijo seriamente

-No seas exagerado- aunque claramente sabía que no exageraba -Ven, pasa- le invite

- ¿Chris?- dijo mi madre sorprendida - ¡Volviste!- se acercó a él y le dio un cariñoso abrazo

-Y ustedes también volvieron- dijo riendo

- ¿Hace cuanto llegaron?- le pregunto mi padre refiriéndose a él y su familia

-Hace unos meses, poco después de que se fueron ustedes.- les contó -Iba a pasar a saludar antes, pero los entrenamientos no me dejaban.

- ¿Volviste a entrar al equipo?- pregunto mi padre

-Bueno iré a cambiarme- avise ya que se mantendrían por un buen tiempo hablando solo de deportes

- ¿Vas a salir?- me pregunto Chris

-Si... iré con Ana al centro comercial por una mascota- le conté - ¿Nos quieres acompañar?

-Claro- dijo sonriente

Subí las escaleras y después de ir a despertar a Ana fui a mi habitación para tomar una ducha rápida. Me envolví en una toalla blanca y así poder buscar algo de ropa en el armario.

Deje mi cabello suelto, no tenía humor de maquillarme así que tome mi bolso y salí de la habitación.

- ¿Ana ya estas lista?- grite en el pasillo

- ¡Si!- grito emocionada mientras salía corriendo de su habitación

-Bien vamos- le dije y bajamos las escaleras

-Estamos listas- le avise a Chris quien seguía muy metido en la plática con mi padre

- ¿Quién es el?- me pregunto refiriéndose a Chris

- ¿Hey no me recuerdas?- le pregunto Chris haciendo un puchero

- ¡No!- le contesto Ana riendo por el gesto que este había puesto

- Yo soy Chris y soy amigo de tu hermana y te conocí cuando eras una bebe- le dijo mientras ponía en cuclillas para quedar a la altura de Ana

-Chris aun es una bebe- le dije riendo

- ¡Claro que no!- me reclamo la pequeña

- Bueno ya ¿Nos vamos?- le pregunte y esta volvió a gritar 'si' emocionada

Nos despedimos y salimos de la casa saque las llaves de mi auto pero Chris me detuvo.

-Vamos en el mío- me dijo y caminamos a su auto

Durante todo el camino Ana no paraba de hablar sobre la que sería su nueva mascota, yo como ya era de costumbre mantenía mi mirada hacia abajo mientras que jugueteaba sin ánimos con mis dedos.

Chris de vez en cuando, volteaba a verme. Yo fingía no sentir su mirada, no quería que me regañara.

En minutos ya estábamos en el centro comercial, Chris estaciono el auto y bajamos.

Alice no puedes seguir así...- me dijo en un susurro para que Ana no escuchara y, o preguntara algo.

-Chris- lo nombre -Solo ignora-me... ya se me pasara- tal vez no mentía, tan solo tengo diecisiete años como para arruinarme la vida solo por un chico. en definitiva, estaba sobre reaccionando. Pero, aun así, dolía. Y mucho.-Si ya se te pasara- dijo sarcásticamente -Por eso aun conservas esa medalla.

Subimos las escaleras eléctricas para poder llegar al segundo piso del gran centro comercial.

Llegamos a la tan esperada tienda de mascotas. Ana apenas veía a un cachorro y un 'Ahh' de ternura salía de sus labios, ' ¡Este!' decía entusiasmada, pero se daba la vuelta y encontraba a otro y... '¡Este!' volvía a decir emocionada.

-Sabes...- le dijo Chris -No creo que tus padres te dejen llevar toda la tienda- Ana soltó una pequeña risa tímida.

-Si Ana... debes decidirte solo por uno- apoye a Chris

- ¡Pero es que todos son tan lindos! - dijo con tristeza por no poder elegir, siguió mirándolos y jugando con ellos

- ¡Ese! - finalmente se decidió era un pequeño cachorro color blanco con un cabello ligeramente enrollado. Un Poodle.

- ¡A ver!- le dije mientras comenzaba a abrir la jaula en la que estaba el pequeño

-Se supone que las jaulas son para que no salgan de ahí- me dijo Chris riendo

-No me gustan las jaulas- dije fingiendo una aguda voz como si proviniera del cachorro

-Hey... poco a poco vuelves- agrego riendo yo solo rodé mis ojos y acaricie a 'Pelusa'

-Ten- se lo entregue a Ana quien feliz lo recibió

-Disculpa, no se debe sacarlos de la jaula- escuche que una voz masculina me informaba

- ¿Enserio?- alargue con una exagerada y fingida importancia

-Es que llevaremos este...- le informo Chris

-Perfecto sigan-me...- dijo el castaño mientras caminaba hacia la caja

-Idiota...- susurre cuando se dio la vuelta, los tres me escucharon Ana y Chris empezaron a reír mientras que el tipo se limitaba a mirarme indignado.

-No hables así delante de tu hermana...- me reprendí Chris aun riendo

Llegamos a la caja, el tipo tecleo unas cosas en la computadora

- ¡Espera!- me dijo Ana - ¿No llevamos correa y plato para comida y comida?

-Ven yo te acompaño- le dijo Chris para así poder ganar su confianza

- ¿Alice?- pregunto Ana

-Anda ve, aquí te espero- le dije sonriendo

-Nombre, teléfono, correo...- dijo el sujeto de la caja mientras me entregaba una pluma y un papel, los tome -Sirve para avisarte de descuentos, ofertas, citas tal vez...- apenas había puesto la primer letra de mi nombre y solté la pluma sobre el mostrador

-No lo creo...- dije haciendo cara de desagrado

En segundos Chris y Ana llegaron a mi lado cargados de cosas

-Creí que solo iban por una correa, comida y un plato para comida- les dije riendo.

Pague todo, bueno más bien mis padres pagaran todo, ya que pase la tarjeta de crédito. Chris cargaba las dos bolsas llenas con las cosas para el cachorro.

- ¿Vamos por un helado? - bien con esto Chris se había ganado por completo el amor de Ana.

- ¡Si! - Ambos corrieron hacia la heladería no antes de entregarme a el cachorro

-Déjame decirte que eres muy lindo...- le dije al perrito mientras lo acariciaba, seguía caminando con y acariciando al cachorro cuando choque con alguien

-Lo siento mucho...- me disculpe con el chico quien levantaba sus bolsas del piso

-No yo lo siento no veía por donde caminaba.

-E..E... Elliot- dije cuando por fin vi el rostro del igual que yo distraído chico

- ¡Alice! - dijo esbozando una perfecta sonrisa... idéntica a la de su hermano - ¿Como estas? - me pregunto sonriente

-Bien- mentí con una sonrisa - ¿Y tú?

-También, vine a hacer unas compras con Liam, pero se me perdió- genial ahora estaba en el mismo centro comercial que Liam, tenía que salir de este lo más pronto posible. Chris y Ana regresaron esta traía un enorme helado de chocolate.

-Ella es Ana mi hermana- me dirige a Elliot -Y él es Chris un gran amigo- Lio tendió su mano hacia Chris

-Elliot Clark- se presentó

- Clark ¿eh?- dijo mirándolo firmemente, notable la tensión de Chris y disimuladamente lo pise

-Bueno tenemos que volver a casa- le dije despidiéndome para poder salir 'corriendo '

-Esta bien, ¿nos vemos luego?- pregunto sonriente

-Claro- le conteste y rápidamente me di la media vuelta pero nuevamente no puse atención en lo que hacía y choque con alguien, solo que esta vez perdí el equilibrio debido al fuerte choque.

Yo me imaginaba ya en el piso y por inercia cerré fuertemente los ojos, pero me sujetaron de la cintura evitando mi estrellamiento contra el piso. Abrí mis ojos aliviada.

-L... Liam...- en automático nudo se formó en mi garganta.

Capítulo 47

Su hermosa mirada color avellana se encontró con la mía, haciendo desaparecer a cualquier persona a nuestro alrededor al mismo tiempo que el tiempo se detenía por completo. Una de mis manos estaba en su brazo con el que me sostenía y la otra estaba en su hombro. Sus labios tenían la humedad perfecta que los hacía brillar de una manera naturalmente increíble y deseable.

Sentía como mi corazón latía descontroladamente, ¿Emoción? ¿Nervios? ¿Amor?

Pero simplemente sentí desfallecer cuando vi que su cuello era rodeado por la cadena de plata que yo le había lanzado después del problema.

-Ya la puedes soltar si- el brusco tono de voz de Chris me saco del trance en el que me encontraba.

Vi la mirada de mi amigo y lo primero que me vino a la mente fue 'Separa-los ahora mismo' ya que las miradas masacrantes que se brindaban no eran para nada buenas.

-Lo siento, no ponía atención- me disculpe seriamente cuando saco sus manos de mi cintura acomode mi blusa la cual se había desacomodado un poco por la rapidez con la cual me había atrapado

-Alice ...- dijo con voz temblorosa. ¡Dios! como extrañaba su sensualidad pura al hablar -Yo...- Chris se paró detrás de mi tal cual guardaespaldas solo que este guardaespaldas traía a una pequeña niña de seis años tomada de la mano.

-Me tengo que ir- dije haciendo un inmenso esfuerzo por que mi voz no se quebrara -Nos vemos Lio - me despedí de lejos, este seguía algo extrañado. o más bien demasiado extrañado y no hubiera sido el único si Ana no tuviera el enorme helado de chocolate en sus manos.

-Necesito hablar contigo...- escuche a lo lejos la voz de Liam.

Lo necesitaba tanto. Pero no había vuelta atrás el me había lastimado y de una forma terrible.

Abrase más al cachorro mientras caminábamos hacia el estacionamiento, Chris venía a mi izquierda y Ana estaba entre los dos.

-Conserva la cadena- aun sorprendida dije en mi interior provocando que mi estomago se retorciera. No pude evitar soltar una lágrima.

-Yo lo mato- dijo Chris dándose la media vuelta para regresar a buscarlo

- ¡Christian! - le llame firmemente -No le harás absolutamente nada, ¡me lo prometiste! - ambos tratábamos de canalizar nuestro enojo.

- ¡Pero mira cómo te pone! - dijo en un susurro marcado

- ¡Y me voy a poner peor si tú te atreves a tocarlo!

- ¡Ahh! - bufo con frustración después de unos segundos para tranquilizarse hablo -Vayámonos- dijo duramente mientras caminaba.

Liam

Iba caminando distraído mirando el mensaje de Elliot en mi celular. De pronto choqué con

alguien y cuando vi a ese alguien me di cuenta de que era Alice con un pequeño cachorro blanco la que iba a caer. Rápidamente la atrape antes de que esta cayera al piso. Tenía tanto sin tenerla tan cerca. Cinco días habían sido una eternidad después de haberla tenido más de tres meses para mí solo.

Se veía hermosa su cabello suelto, sus adictivos y bien delineados labios, había unas pequeñas ojeras debajo de sus ojos y la notaba más delgada pero seguía siento la perfección misma.

-Ya la puedes soltar si- la voz del idiota de Chris

Lo miré fulminante con la mirada tal y como él lo hacía conmigo, en contra de mi voluntad la solté.

-Lo siento, no ponía atención-su voz era fría, era el mismo tono que utilizaba al inicio, cuando nos conocimos y con la que me hablo el día que termino conmigo.

- Alice...- mi voz tembló, estaba tan nervioso -Yo...- quería hablar con ella, pero no podía hacerlo con su amigo-guardaespalda ahí.

-Me tengo que ir- dijo rápidamente interrumpiendo lo que quería decirle -Nos vemos Elliot- se despidió de mi hermano y después solo la vi alejarse

-Necesito hablar contigo...- dije en un susurro terminando la oración que había empezado.

Cabizbajo me di la meda vuelta, Elliot me miraba sin entender absolutamente nada

- ¿Y que fue eso? - preguntó -Fue mi imaginación o la tensión aumento a tope.

- Alice y yo salíamos- confesé

- ¡¿Que?!- pregunto sorprendido

-Hace una semana habíamos cumplido dos meses.

- ¡Dos meses! - ahora estaba más que sorprendido - ¿Y por qué nunca nos dijiste nada? - pregunto mientras caminábamos hacia el estacionamiento.

-Nadie lo sabía, ya que sus padres no debían enterarse- le explique

- ¿Y cómo fue que terminaron así? - se refería a lo de hace un momento

-Ella cree que la engañe con Vanessa...

Alice

Llegamos a casa y le pedí a Ana que entrara para yo poder hablar con Chris que en todo el camino no había emitido sonido alguno.

-Chris...

-Ya Alice- me interrumpió -Lo siento, pero es que no logro entender por qué lo sigues defendiendo después de lo que hizo, el simplemente no se lo merece

-Chris sabes bien cuál es la razón- ya se la había dicho antes -Así que por favor solo ignóralo ¿sí?

-Está bien...- dijo resignado

-Gracias- le dije abrazándolo por la cintura.

Me desperté debido a unos intensos movimientos en mi cama, algo asustada abrí los ojos y me encontré con Ana saltando en la cama mientras que 'Pelusa' jugaba con mi cabello.

-Hey, hey, porque me despiertan- tome al cachorro en mis manos, Ana dejo de saltar y se sentó a un lado de mi

- ¿Podemos ir al parque? ¿Si? ¿Por favor?

- ¿Ya? - le pregunte con cara de sufrimiento

- ¡Anda Alice! - finalmente accedí

-Solo me daré una ducha y nos vamos- le dije y feliz tomo a su mascota

Capítulo 48

- ¿Lista? - le pegunte cuando salí de mi habitación ya arreglada, mi cabello estaba atado en una coleta y deje mi flequillo recto.

- ¡Si! - grito emocionada, corrió a su habitación y regreso con la correa para que el cachorro no se escapara.

Bajamos las escaleras y tome mis llaves de la mesa del comedor

- ¿Iremos en el auto? - pregunto extrañada

-A si es...- le conteste -Iremos a otro parque más bonito- le dije riendo

Llegamos a un hermoso parque, estaba solo a cinco minutos de casa, pero no tenía muchas ganas que digamos de caminar.

Ana rápidamente corrió a los juegos y yo solo me senté en una banca debajo de la sombra de un gran árbol. Recargue mi cabeza hacia atrás, tenía tiempo de no sentirme tan tranquila, el viento chocaba ligeramente conmigo y el sonido de las hojas de los árboles al moverse era relajante. No sé por cuánto tiempo estuve así, mantenía mis ojos cerrados mas no estaba dormida.

Pero mi tranquilidad y relajación se fue cuando Ana lleo llorando a mi lado.

- ¡Hey que paso!- le pregunte asustada paro ella apenas y podía hablar por el sentimiento que traía -Haber deja de llorar...- le dije tranquilizándola -Respira...- respiraba agitada

-Pe... pelusa se me perdió- dijo y nuevamente se soltó llorando

-Ana...-alargue riendo -No llores...- limpie su rostro que estaba completamente empapado -Mejor vamos a buscarlo ¿sí?- le dije y asintió con la cabeza tallando sus ojitos - ¿Como se te escapo?- le pregunte ya que apenas y lo soltaba al pobre

-Quería subir a un juego y solo lo deje poquito tiempo y lo quise atrapar y corrió- se entrecortaban sus palabras

-Y por qué no me dijiste que te lo cuidara- solo subió sus hombros en señal de 'no lo sé' -Bueno vas a ver que ahora lo encontramos- comenzamos a recorrer todo el parque pero era enorme. Ana se dedicaba a llamar al cachorro, mientras que yo preguntaba si lo habían visto.

Estábamos por darnos por vencidas, nos sentamos en una banca y Ana comenzó a llorar de nuevo.

-Ana no llores...- le dije acariciando su cabello, ella cubría su rostro con sus pequeñas manos - Podemos poner carteles o no se...- le dije tratando de calmarla

-Creo que esto es de ustedes...- esa voz... esa voz podía reconocerla a cientos de kilómetros!

Ana rápidamente volteo, más yo no lo hice y no lo haría

- ¡Pelusa! - alargó Ana fugazmente se puso de pie y corrió hacia atrás, donde estaba... Liam

Me puse de pie y voltee nuestras miradas se conectaron, pero inmediatamente 'rompí la conexión'

Liam estaba con Jaz quien sonriente me saludo y le entrego el cachorro a Ana, claramente le devolví el saludo con una enorme sonrisa.

-Gracias- le dije fríamente a Liam - ¿Ana nos vamos? - le pregunte

- ¿No nos podemos quedar un rato más? - pregunto con una cara a la cual no me pude negar

-Esta bien- le dije y esta me entrego al cachorro para luego correr a los juegos junto con Jaz

Me senté nuevamente en la banca recostando a Pelusa en mis piernas, ignorando por completo la presencia de Liam.

Lo vi rodear la banca y se sentó en el otro extremo de esta. Yo solo acariciaba al cachorro que estaba a punto de quedarse dormido, mientras que Liam movía sus pies con ¿nerviosismo?

- ¿Y... Y como estas?- lo escuche hablarme mas no sabía si responder le o si seguir ignorándolo

-Perfecto- mentí

-M... me alegra- dijo y comenzó a jugar con sus dedos -Yo... yo estoy terrible ¿Sabes?- sentía su mirada sobre mi más aun así yo seguía sin voltear a verlo -La chica a la que amo me dejo- respiro profundamente mientras yo trataba de no soltarme a llorar

-Algo muy malo debiste haberle hecho... Pobre Vanessa- dije poniéndome de pie -Espero y solucionen sus problemas- me di la media vuelta y comencé a caminar

- Alice - escuche sus pasos detrás de mí -Tu mejor que nadie sabes que es a ti a la que amo- me tomo de la cintura

-No...- reí amargamente y quite su mano-...Eso creía- enfatice la última palabra -Pero cuando se ama a una persona... no se le lastima así- no pude más y una lágrima se fugó pero inmediatamente la desaparecí

-Por favor déjame explicarte- acaricio mi mejilla

-Liam basta- le dije corriendo mi rostro -No tienes nada que explicarme y a mí no me interesa escuchar nada de ti- no quería. no era ni el momento ni el lugar indicado

- Alice...

-Solo déjame en paz ¿sí? - nuevamente volví a caminar, no podía ir muy lejos. Ana seguía jugando, pero solo quería alejarme de Liam no podía soportarlo

- ¿Me amas? -escuche a solo unos segundos que lo había dejado atrás, deje de caminar - ¿Alice me amas? - volvió a preguntar, a estas alturas ya no pude guardar más las lágrimas y estas comenzaron a empapar mis mejillas -Solo responde-me...- ahora me hablaba al oído -Solo dime que no y te juro que no vuelvo a molestarte más...

Capítulo 49

Me di la media vuelta, para verlo de frente. Sus ojos estaban cristalizados, a diferencia de los míos que ya estaban inundados y mis mejillas completamente empapadas.

- ¿Que si te amo? - no había pregunta más estúpida, apenas y me podía sostener en pie por el dolor que sentía en mi interior y él se atrevía a preguntarme si lo amaba. -Yo ya te había dicho que cuando decía que te amaba no jugaba- le dije seriamente a pesar de que todo mi interior se contorsionaba

-Entonces no me lastimes así y déjame explicarte lo que sucedió- dijo en tono de súplica al mismo tiempo que me tomo de las manos

-N... no es el momento ni el lugar...- le dije quitando mis manos

-Cualquiera es el lugar y el momento para recuperarte- tomo mi rostro entre sus manos, quería tragarme todo mi orgullo y devorar esos labios rojos, sus caricias sobre mi piel, embriagarme con ese aroma tan especial y perderme en esos hermosos ojos como tantas veces lo había hecho.

- ¿Alice porque lloras?- era Ana - ¡Rayos!- pensé, volteé a verla y me miraba consternada

-No pasa nada solo me sentí algo mal- mentí y le sonreí forzadamente

-Si quieres podemos irnos ya- me dijo tomando al cachorro

-Si... será mejor que nos vallamos- le dije

-Las llevamos- dijo Liam mirándome

-No hace falta traigo el auto- le conteste

-Pero no puedes conducir así- se estaba aprovechando de la situación

-Claro que puedo- le dije molesta -Ya me siento mejor

- ¿Segura?- no lo lograría - ¿Tu qué dices Ana?- le pregunto y esta rió tímida - ¿Las llevo? O ¿la dejas conducir? - lo mire fulminante -Podemos pasar por un helado- le dijo moviendo rápidamente sus cejas, los ojos de Ana se iluminaron. Ama el helado.

- ¡Sí! ¡Tú nos llevas! - Dijo feliz -*Gracias hermana*- pensé sarcásticamente

-Entonces ustedes vallan por el helado y yo me iré a casa en MI auto- me cruce de brazos

-mm...- dijo poniendo su mano en su barbilla como pensando -Eso no se puede...-

-Ja- reí sarcásticamente -Ahora tú me vas a decir que puedo hacer y que no- le reclame

-No, pero te daré dos opciones- ambos pequeños nos miraban divertidos -Podemos ir en tu auto, te llevo a casa y luego yo regreso por mi auto...- dijo sonriente -O podemos ir en mi auto por un helado, dejamos a Ana en casa al igual que a Jaz y regresamos tú y yo por tu auto- levanto su ceja izquierda y sonrió

- ¿No hay una que no implique a ti y a mi juntos?- le dije y se escucharon las pequeñas risas

- Entonces... ¿recuerdas la última vez que no quisiste subir a mi auto? - Sonreía torcidamente, pero yo solo lo miraba seriamente -No quería volverte a hacer pasar por eso, pero...- dijo y de un momento a otro me cargaba sobre su hombro

- ¡Liam! - grite mientras el corría - ¡Bájame ahora! - le ordene

-Ana... ¿la bajo? - se detuvo para preguntarle a mi hermana quien reía a carcajadas

- ¡No! - dijo riendo

- ¡Ana! - le reclame y solo seguía riendo - ¡Bájame ya! - todos volteaban a vernos y se reían o incluso nos miraban enternecidos.

Dejo de correr más no lograba ver más que su espalda, la cual era víctima de mis golpes, pero escuche como desactivaba la alarma, habíamos llegado a su auto.

Abrió la puerta del copiloto y me metió en el auto, sonrió victorioso y tomo el cinturón de seguridad y se acercó para asegurarlo y justo cuando paso le susurre un 'Idiota'

Cuando se escuchó el clic del cinturón se acercó a mi oído.

-Yo también te amo...- susurro riendo

Cerró la puerta pero no sin antes poner el seguro infantil para que la puerta no se abiera desde adentro. Rodeo y subió del lado del piloto volteo y me sonrió, pero yo rodé mi rostro y dirige mi mirada hacia la ventana.

Puso en marcha el auto, cada vez que paraba en los semáforos, giraba hacia mí para verme, más yo solo lo ignoraba.

-Llegamos- dijo parando el auto en el estacionamiento de una heladería

Todos bajaron y yo seguía adentro del auto, entre mis planes no estaba bajarme. Pero Liam me abrió la puerta y tendió su mano hacia mí, como solía hacerlo siempre.

-No voy a bajar- le dije cruzada de brazos

-Te comprare un helado- me dijo sonriente, no entendía como podía actuar como si nada hubiera pasado.

-A mí no me compraras con helados- le dije sin voltear a verlo

-Vallan a adentro y pidan ahora voy yo a pagar- les dijo a Jaz y a Ana ambos corrieron hacia el interior de la tienda - ¿Entonces que necesito?- se puso en cuclillas

-Liam solo quiero que me dejes en paz, ya te lo dije.

-Pero yo no quiero hacerlo...- tomo mi mano y entrelazo nuestros dedos -Yo quiero estar contigo- atrajo mi mano a sus labios y beso el dorso de esta.

-Pero yo ya no quiero estar contigo- le dije fríamente

Capítulo 50

-Claro que quieres estar conmigo, me amas tanto como yo a ti...- se puso de pie -Pero como siempre tú estúpido orgullo no te deja escucharme- aumento el tono de su voz y aunado a mi sensibilidad en estos momentos, mis ojos en automático comenzaron a inundarse y a derramar lágrimas en una gran cantidad. Subí los pies al sillón y así poner mis brazos sobre mis rodillas y ocultar mi rostro empapado

Estaba de acuerdo en que estaba siendo muy dura en la forma de tratar a Liam. Pero que otra reacción esperaba que tuviera si él me había destruido. Así que no tenía el mínimo derecho de gritarme.

- Alice perdóname no quería gritarte...- acaricio mi cabello -Pero es que no tienes una idea de lo que siento- levante mi mirada y la fije en sus ojos -Te necesito.

- ¿No tengo una idea de lo que sientes? - dije irónica -El sujeto del cual me enamore, por el cual tantas veces di mi brazo a torcer por no perder lo, por el que me trague mi 'estúpido' orgullo cientos de veces, al cual me le entregue por completo, física y mentalmente. Ese. Estaba en mi casa con su ex-novia y se volvió un mar de nervios cuando le pregunte qué, que era lo que sucedía y jamás me dio una respuesta coherente- lo miraba duramente

- ¡Claro que lo hice! - dijo con desesperación - ¿No te llego tan siquiera UNO de los MILES de mensajes? - Saco su celular de su bolsillo derecho - ¿No te llegaban las MILES de llamadas? - eso era algo que no podía negar, las llamadas de parte de Liam al igual que los mensajes, nunca habían parado de llegar a mi celular. Esa fue la razón por la que los últimos tres días no lo saque para nada del cajón de la mesa de noche. -Ah, pero lo olvidaba... aquí solo importa lo que sientes ¡tú! - dijo irónico señalándome con su dedo índice, yo lo miraba tratando de controlar mi enfado, ya no tenía lágrimas de tristeza, ni dolor, se habían convertido en lágrimas de coraje mezclado con rabia. ¡Habíamos cambiado los roles de un momento a otro! Ahora yo era la 'mala de la historia'. Se dio la media vuelta paso sus manos por su cabello y lo escuche maldecir en susurro, nada claro excepto el - ¡Mierda! - que agrego al final.

Yo seguía mirándolo incrédula por la forma en la que me había hablado. Volvió a girar hacia mí y me miro con arrepentimiento

-Tienes que entenderme...- me dijo tratando de tomar mi mano, pero rápidamente la quite

-No te atrevas a tocarme- le dije firme y salí del auto -Quiero que me lleves a mí, a mi estúpido orgullo y a mi egocentrismo por mi auto- limpie con coraje mis lágrimas -Y discúlpame por hacerte perder el tiempo, nunca creí ser tan pésima persona- comencé a caminar hacia la heladería, sin importar lo hinchado y rojo de mis ojos. Al menos dejaríamos de discutir.

Liam

Nuestros caracteres eran tan parecidos, por más que trataba de mantener la calma ;no lo lograba! Solo terminaba empeorando aún más la situación. En menos de tres minutos le había gritado que era una orgullosa y egocéntrica. Cuando era más que obvio que no era así. Ella había dado mucho de si por nuestra relación. Si discutíamos tuviera yo o no la razón ella estaba ahí tratando de evitar las discusiones. Lo había arruinado. Había tirado a la basura la mejor relación que hasta ahora había tenido. Que a pesar de que la manteníamos en secreto, era completamente increíble.

-No te atrevas a tocarme- su voz dura apuñalo mi pecho

-Quiero que me lleves a mí, a mi estúpido orgullo y a mi egocentrismo por mi auto- elimino las lágrimas de su rostro, inútilmente ya que estas en segundos eran remplazadas por otras nuevas, me dolía tanto verla llorar y sufrir por mi culpa. Me destrozaba por completo. -Y discúlpame por hacerte perder el tiempo, nunca creí ser tan pésima persona- enfatizo la penúltima palabra. Nada había sido una pérdida de tiempo. Desde que nos conocimos fueron los mejores momentos de mi vida y era simplemente estúpido pensar que era una pésima persona, siendo que es perfecta. Camine detrás de ella sin emitir un solo sonido más que el de mi caminar. No tenía palabras, había actuado como un idiota. Ella se sentó en la mesa donde estaban Jaz y Ana. Yo me dirige a la caja para pagar lo que habían ordenado, fui a la mesa.

-Listo- les avise y se pusieron de pie

-Gracias Liam- dijo sonriente Ana

-No es nada preciosa- le conteste, era imposible no sonreír. Era tan parecida a su hermana. Salimos y subimos al auto, Alice y yo íbamos en un silencio sepulcral al contrario de la parte trasera del auto. Llegamos a casa de Alice, haríamos lo que había dicho. Dejar a Ana, después a Jaz y luego la llevaría por su auto. Aunque ya no tenía sentido. Había arruinado mi plan.

Alice

Llegamos a casa, baje del auto para acompañar a la puerta a Ana y así regresar para ir por mi auto

- ¿Alice? - pregunto Ana mientras caminábamos hacia la puerta

- ¿Sí? - ¿Estas molesta con Liam? - las llaves cayeron de mis manos al escuchar a mi hermana de solo seis años preguntarme eso-No- mentí tratando de hablar lo más creíble posible

-Qué bueno...- dijo sonriente -El me cae muy bien

-Solo lo dices porque te compro un helado- le dije riendo

-También es divertido- río junto conmigo -Me gusta que sea tu novio...- mi cuerpo se paraliza, tenía que hablar con ella, mas no era el momento.

-Él no es mi novio Ana- reí nerviosamente -Bueno avísale a mama que llegaste, yo iré por mi auto, no tardo ¿sí? - le dije y ella asintió con la cabeza. Regrese al auto de Liam y volvió a ponerlo en marcha hasta llegar a su casa donde bajo Jaz. Y así finalmente llevarme de vuelta al parque. Se estaciono detrás de mi auto. Tome la manija de la puerta para bajar, pero esta no abría. Nuevamente seguro para niños. Volteé a verlo para que bajara a abrirme o tan siquiera que bajara el vidrio

-Me vas a escuchar- pronuncio con ambas manos sobre el volante mirando hacia el frente

Capítulo 51

-Liam...- dijo, pero fingí que no había emitido palabra alguna y seguí hablando-Llegué a la casa...

Flashback

Llegue a la casa, había ido a uno de los más elegantes restaurantes de la ciudad para hacer una reserva. Había intentado hacer la reserva por teléfono, pero no había mesas disponibles, así que decidí ir por mi propio pie al restaurante y tratar de conseguir una mesa. Además, aprovecharía para recoger el regalo que le daría. Era un brazalete de plata, delgado ya que luciría mejor en su muñeca. Este tenía gravado por la parte interna una 'L+A' y la fecha en la que nos volvimos novios. No sabía que elegir para regalarle, solo cumplíamos dos meses, no quería adelantarme. Pero quería que ella notara que me importa. Conseguí la mesa, seria a las ocho de la noche, recogí el brazalete de la tienda ya estaba todo listo. Alice no tardaría en llegar, tenía la pequeña caja en el bolsillo de mi pantalón, estaba por sentarme en la sala cuando escuche el timbre.

Seguro serio Alice, aunque ella no tocaba el timbre, solo entraba con sus llaves. Abrí la puerta sonriente, pero mi enorme sonrisa desapareció

-Hay pero que lindo que es que me recibas así- era Vanessa

-Claramente no te esperaba a ti...- le conteste serio, el día que habíamos terminado por segunda vez, ella no lo había tomado nada bien. Pero era lo mejor, yo sentía tanto por Alice y no podía engañarme saliendo con Vanessa.

-Tal vez lo hacías inconscientemente- dijo y sin siquiera pedir permiso entro a la casa

-Vanessa... esta no es mi casa, y mucho menos tuya, no tienes ningún derecho de entrar así, hazme un favor y vete- le pedí o más bien le ordene.

-Cálmate Liam- paso suavemente su mano sobre mi hombro, yo solo reaccione haciéndome a un lado -Además no está la estúpida esa ¿no?

-No vuelvas a hablar así de ella- le dije ahora bastante molesto, no le bastaba con incomodarme con su presencia, como un extra agredía a MI novia. Me di la media vuelta y caminé hacia la cocina. Escuche sus pasos tras de mí, pero yo estaba distraído en tratar de controlarme, no quería ser grosero con ella. Tal vez si la ignoraba sola se iría. Saqué una jarra de agua del refrigerador y la puse sobre la barra para tomar un vaso, ya teniendo a ambos en la barra comencé a vaciar el insípido liquido dentro del vaso. La vi rodeando la barra y después desapareció de mi mira, estaba detrás de mí. Tome el vaso para beber de él, pero al sentir sus manos sobre mí, muy cerca de mi entrepierna, un escalofrió me recorrió por completo.

- ¡Que haces! - le reclame volteando a verla-Liam...- paso sus manos por mi cuello anudándolas en mi nuca formando un candado, el cual no podía deshacer

-Tú no puedes cambiarme por ella- dijo negando con la cabeza -Tú y yo somos perfectos- sin darme tiempo a nada aprisiono mis labios con los suyos, produciendo un fuerte roce entre ambos ya que yo no le seguía el beso.

- ¡Lo nuestro ya fue! - le dije desesperado y la aleje de mi -Fue lindo, pero llego a su fin Vanessa - trate de tener el mayor tacto y amabilidad al hablar

- ¡Es una niña! - grito frustrada

- Y no tienes una idea de cuánto amo a esa 'niña'- Alice a pesar de ser tres años menor que Vanessa, era mucho más madura. Y aunque no lo fuera, seguiría siendo perfecta para mí. -Por favor vete- le dije firme Tomo su bolsa que estaba en la mesa, estaba por salir de la cocina cuando ambos escuchamos el sonido de la puerta. Los nervios me invadieron, era Alice ¿Qué le diría? No sería sencillo explicar que hacia su novio con su ex novia en su cocina.

- ¡Ups! - sonrió malvadamente -Nos descubrieron- susurro y rápidamente se abalanzo a mis labios, volvió a besarme, pero antes de que pudiera alejarla y, o alejarme atrapo mi labio inferior entre sus dientes. Provocando que el grosor y color de este aumentara considerablemente.

- ¿Liam? - escuche su voz cerca de la cocina, no podía permitir que la viera así de pronto, tenía que prepararla antes. Salí rápidamente y me encontré con ella.

- ¡Hey! - dije sumamente nervioso pasando mi mano por mi cabello

- ¿Estás bien? - obviamente noto mi nerviosismo

-S....si ¿y tú? - '¡Estúpido!' pensé al pensar lo que había contestado-Liam enserio estas...- reía, pero su dé un momento a otro su sonrisa desapareció y solo miraba sobre mi hombro, volteé y era Vanessa quien salía de la cocina con los labios a punto de explotar, hace unos segundos no estaba así. Sola los había mordido para hacer empeorar la situación.

-Hasta luego lindo- dijo parándose a un lado de mí y después beso mi mejilla. ¿Esto podía empeorar?

-Alice no es lo que estás pensando- comencé a hablar aceleradamente, pero ella solo me dirigía una mirada neutra. Se escucho la puerta y cerró los ojos

-No me expliques nada- los abrió lentamente, se notaba su enojo a kilómetros -Todo es más que obvio- tenía una pequeña caja plateada en sus manos la cual tomo dirección hacia mí. La atrape en el aire. Mientras veía como Alice corría escaleras arriba.

Capítulo 52

Alice

-Eso es todo lo que sucedió...- dijo seriamente como durante su narración, abrió la puerta y bajo. Yo seguía sin palabras, no sabía ni que pensar.

Rodeo el auto y me abrió la puerta, luego camino de regreso, pero esta vez se sentó en el cofre del auto. Bajé y cerré lentamente la puerta.

La situación se había puesto aún más densa. -Trate de explicarte, te mande cientos de mensajes explicándote, te llame cientos de veces...- volteo a verme.

El sol comenzaba a ocultarse provocando una hermosa mezcla de colores en el cielo y los ahora los leves rayos de sol, acariciaban su rostro magistralmente.

Camine hacia donde estaba el, ya que tenía que pasar por ahí si quería llegar a mi auto, quedamos frente a frente -...Pero si tú a si de pronto pudiste sacarme de tu vida- el solo miraba hacia el piso -Yo lo entenderé...- dijo, pero antes de que pudiera terminar la oración tome su rostro entre mis manos e incline mi rostro para poder tener acceso a sus perfectos labios.

Comencé a besar lo con necesidad, con ansiedad, sus labios parecían no reaccionar hasta que de un segundo a otro comenzaron a mezclarse con los míos, provocando esos besos que tanto necesitaba. Sus manos algo temerosas subieron a mi cintura y poco a poco fue afianzándose a esta, al igual fue pegándome a su cuerpo, lo necesitaba tanto sus labios, sus manos, sus caricias, su cuerpo. Él.

Se alejo de mis labios lentamente, yo seguía con los ojos cerrados, mis labios terminando de saborear el beso que desde hace ya tanto tiempo añoraba.

- ¿Me crees? - pregunto y yo abrí mis ojos. Y me encontré con la enorme sonrisa de Liam

- ¿Debo hacerlo? - pregunté mirándolo a los ojos

- Por supuesto- dijo envolviéndome en sus brazos, donde yo feliz me refugie. Oculte mi rostro en su cuello, inundando mis pulmones de ese delirante aroma tan único. Deposité un beso en su nuca y luego recosté mi cabeza en su hombro. -Te extraña tanto hermosa- susurro en mi oído acariciando mi cabello. -No me vuelvas a dejar...- dijo en tono de súplica y no pude evitar derramar lágrimas nuevamente. Había actuado como una estúpida -No llores más- dijo tomando mi barbilla para que volteara a verlo.

-Me siento tan estúpida...- le dije con demasiado sentimiento

-Hey...- alargo -Ahora volvimos a estar juntos ¿sí? - dijo sonriente -Es lo que importa- agrego y volvió a unir nuestros labios.

-Te amo- dije entre besos -Y creo que a estas alturas...- reí -Ya no puedo sacarte de mi vida tan fácilmente- tomo mi mano y entrelazo nuestros dedos, caminamos hacia el ahora vacío parque y nos sentamos en una banca, imité su accionar y me senté. Pero Liam me tomo de la cintura y me estiro pegándome a él lo más posible. Paso su brazo derecho por mis hombros mientras que su mano izquierda estaba entrelazada con la mía, me acomode en su pecho.

Subí mi mano libre a su cuello e introduje dos dedos para sacar la cadena, soltó mi mano y tomo

la que sostenía la cadena.

-A los minutos de salir de tu casa la vi- me contó -Y no dude en ponérmela- subió mi mano y deposito un beso en esta -...Lo que me recuerda- se puso de pie e introdujo su mano en su bolsillo y saco la pequeña pulsera de la cual había hablado hace unos minutos. - ¿Me permite? - dijo tendiendo su mano, levante mi muñeca derecha y ahí coloco el plateado brazalete.

-Es hermoso- le dije sonriente y nuevamente me acerqué a su cuerpo

-Ahora solo te debo la cena- ambos reímos, pasamos un buen rato así hablando, sus suaves caricias y sus besos furtivos.

- Sabes que es lo que más extraño...- me miraba atento

- ¿Qué? - pregunto sonriente

-...Que duermas conmigo- le conteste. Era completamente cierto, extrañaba sus brazos envolviéndome, su respiración en mi cuello, Que fuera lo último que veía en la noche y lo primero que veía en las mañanas.

-Quédate a dormir en casa...- me dijo sonriente

-Liam...- reí

-Anda- dijo haciendo un puchero con sus labios esos a los cuales me es imposible resistir - ¿Por favor?

-Pero...

-Dices que iras a casa a ver una película y te quedas a dormir- dijo sonriente

-Pero tus padres...

-Ellos te adoran- me interrumpió -Te quedas... vemos una película y tu duermes en mi habitación, yo me voy con Harry o con Elliot...- me abrazo -Y si quieres...- susurro en mi oído - Te puedo visitar- reí tímidamente - ¿Si?

- ¿Y el colegio?

-Yo te llevare en la mañana...- no había excusas, para toda negativa que diera, él tendría una solución. Fuera lo que fuera.

-Está bien- finalmente accedí.

Caminamos hacia mi auto y me abrió la puerta -Voy detrás de ti- me aviso y beso fugazmente mis labios. -Amor...- me grito antes de que subiera al auto -...Necesitas comer más- me grito y lo mire indignada. Corrió de nuevo hacia mí y me abrazo -Eres lo más hermoso que existe, pero siento que te rompes...- dijo riendo

- ¡Eres un exagerado! - golpe levemente su estómago y subí a mi auto.

Baje del auto y le dije a él a señas que también bajara. Así lo hizo me siguió hasta la casa.

- ¡Liam! - alargó Ana cuando lo vio entrar

- ¡Hey! - le dijo Liam, se acercó a esta y al cargó, era increíble la confianza que Ana le había tomado.

- ¿Te quedarás? - le pregunto Ana

-No pequeña...- dijo haciendo esos pucheros tan típicos de él -Pero...- alargo -Me llevare a tu hermana ¿No hay problema? - solo reí y camine hacia la cocina en busca de mi madre

Liam

La felicidad se desbordaba de mí, Alice y yo estábamos juntos de nuevo, y gracias a esto me había dado cuenta de que ella era demasiado importante para mí.

Alice había ido a avisarle a su madre y yo me quede en la sala con Ana.

- ¡Si llévate-la! - dijo riendo -Me quedare con todas sus cosas

-Pero si solo será por un día- le dije riendo

-Aww- dijo desilusionada - ¿Y a dónde irán? - pregunto

-A mi casa, veremos una película- le conté y río tapándose la boca

- ¿De qué te ríes? - le pregunte ante su risa, pero no me respondió solo reía

- Tú y Alice son novios...- dijo y volvió a reír tapándose con ambas manos

-Y tú de donde sacaste eso pequeña...- le dije con los ojos como platos

- Pues los novios hacen esas cosas- explico inocente

Capítulo 53

Solamente reí por lo que me decía, me causaba tanta ternura.

-Me gusta que seas novio de Alice - me abrazo

-Ana...- quería explicarle, pero creo que sería mejor que su hermana lo hiciera. Seguí jugando con la pequeña hasta que Alice regreso a la sala.

-Ana te busca mamá- le dijo agitando su cabello, se despidió agitando su mano y fue rumbo a la cocina.

- ¿Entonces? - le pregunte

-Dijo que si- tomo mi mano para que me pusiera de pie, así lo hice y comenzó a correr escaleras arriba sin soltarme.

Alice

Subimos a mi habitación, Liam se dejó caer en la cama mientras que yo sacaba del armario una bolsa para poder meter mi pijama y un cambio de ropa para el colegio.

Tome unos pantalones y una blusa, ese sería el cambio para ir al colegio y unos shorts y una blusa de manga corta sería mi pijama y obviamente un cambio de ropa interior.

-Hey, hey, hey- me dijo Liam cuando estaba a punto de guardar mi ropa -No.

- ¿No qué? - le pregunte sin entender, se acercó a mí y saco de mis manos los shorts y lo miro

-No tienes algo más... ¿largo? - solté una carcajada

-Pero no me queda corto...- le dije aun riendo, y realmente yo no lo consideraba tan 'corto'. Se puso de pie y camino a mi lado.

-No te dejare andar en 'esto'- levanto los shorts -en mi casa, con mis dos hermanos ahí- eso me explicaba todo

- ¡Liam!- alargue riendo, regrese al armario y tome un pantalón de tela a cuadros blancos y rosas

- ¿Este?- le pregunte

-Perfecto- contesto sonriente se puso detrás de mí y me abrazo recargando su cabeza en mi hombro, yo solo cerré los ojos y disfrute del momento.

- ¿nos vamos? - susurro en mi oído y solo asentí con la cabeza, tome la bolsa que contenía mi ropa y también la de mis libros, pero Liam me las quito y las cargo él.

Salimos de mi habitación tomados de la mano, acción que no debimos realizar.

- ¡Si son novios!- afortunadamente fue Ana la que nos vio

-Ana no...- le dije rápidamente y Liam y yo nos soltamos

-Le voy a decir a mamá- canto riendo. Ya no había problema si se enteraba, solo que, si lo hacía ahora, no me dejaría ir a casa de los Clark tan confiadamente.

-A ver déjame...- me dijo Liam -Espérame abajo ¿sí? - me pido y con cierto fastidio baje.

-Listo- dijo Liam bajando las escaleras

- ¿Y? - le pregunté

- ¿Sabes que ama el helado? - abrió la puerta y salimos

- Era de imaginarse- le dije riendo, nuevamente la había 'sobornado' con helado

-Me dijo que le gusta que seamos novios- rozo lentamente mi mano

-A mí también me gusta- le dije sonriente. Subimos al auto y partimos a casa de Liam.

- ¡Alice que bien que viniste! - me saludo Karen - madre de Liam –

-Si... Liam me invito espero que no te moleste- le dije riendo

-Claro que no, pasa...- me dijo con su tan dulce sonrisa

Entre siguiendo a Liam, quien fue directo a la sala donde Elliot y Harry miraban la televisión.

Al vernos entrar se pusieron de pie, solo que Harry se aproximó rápidamente a mi

-Hola...- me saludo junto con una sonrisa de lado, solo le sonreí no quería ser grosera. Elliot se acercó a este y le dio un golpe en la cabeza.

- ¡Hey! -le reclamo

-Compórtate...- le dijo Lio a Harry quien solo sostenía su mano en la zona golpeada

-Te lo merecías- dijo Liam soltando una carcajada

-Como estas Alice - me saludo Lio

-Todo bien - le conteste sonriente. En realidad, ya todo estaba bien.

-Me alegra... cuñada- esto último lo dijo en un susurro solo audible para nosotros tres. Tarde en asimilar sus palabras, hasta que por fin reaccione. Volteé sorprendida a verlo y el solo trataba de aguantarse la risa

-Lo siento tenía que decirlo- le dijo riendo a Liam quien solo lo fulminaba con la mirada

-Él sabe un poco de nosotros...- me informo Liam

-Saben, alguien más debería de saber...- ladeo su cabeza para indicarnos hacia donde estaba Harry quien seguía mirando deportes en la televisión -Claro... si no quieres que la acose- volvió a reír

-Yo puedo hacer que deje de 'acosarme'- les dije sonriente

-No Alice no lo puedes lastimar, herir y nada por el estilo- me dijo tirando a la basura mi plan - Ya...- agrego -Pronto se enteraran solo hay que esperar el momento indicado ¿cierto?- volteo a verme

-Cierto- le conteste

- ¿De qué tanto hablan?- pregunto Harry

-Estamos viendo donde dormiré Alice - dijo Lio

-Si quieres puedes hacerlo en mi habitación.

-Harry será mejor que te calles- amenazo Liam seriamente Harry solo soltó una carcajada -Te

quedaras en mi habitación y yo me quedare con Elliot- solo asentí con la cabeza

(...)

Era cerca de media noche, estábamos los cuatro en la sala, era muy divertido pasar el tiempo con ellos, en especial si Harrold dejaba de lado sus 'otras' pretensiones conmigo.

Acomode mi cabeza en el hombro de Liam, estaba algo cansada, además tendría que levantarme temprano para ir al colegio.

- ¿Quieres irte a dormir?- me pregunto Liam, solo asentí con la cabeza

-Sera mejor que todos subamos- agrego Elliot y todos nos pusimos de pie.

Cada quien entro a su respectiva habitación, solo Liam me acompaño. Llegamos a su habitación, como era de esperarse estaba perfectamente organizada, todo lo contrario, a la mía.

Entro detrás de mí y cerró la puerta, gire para verlo y estaba recargado en la puerta, con una picara sonrisa en su rostro. Reí tímidamente ante su sonrisa y mirada, se acercó lentamente y paso sus manos por mi cintura dejándolas sobre mi estómago. Pase mis manos sobre las suyas

- ¿Me esperaras despierta? - susurro en mi oído

-Sabes bien la respuesta- le conteste girando para verlo de frente

-Te amo- beso mis labios para luego salir de la habitación

Ya cambiada me recosté en la cama de Liam, el cual era el paraíso. Su delicioso aroma estaba impregnado en las almohadas, como reflejo abrace una de estas. Permanecí así por no sé cuánto tiempo, pero lo único que quería era tenerlo a mi lado ahora mismo.

Dos suaves golpes en la puerta me hicieron sonreír, me puse de pie y caminé hacia la puerta y la abrí.

- ¿Harry?

Capítulo 54

-Valla que lindo recibimiento...- contesto recargándose en el marco de la puerta, vestía un pantalón largo negro y una camiseta blanca que dejaba al descubierto sus brazos.

-Sabes... tengo algo de sueño, creo que será mejor que regreses a tu habitación- no quería problemas, recién Liam y yo habíamos arreglado las cosas. No quería discusiones por culpa de Harry.

-Oh vamos, solo quiero hablar un poco contigo- me contesto

-Entonces que te parece si hablamos mañana...- le dije -Buenas noches- ni siquiera lo deje contestar e intente cerrar la puerta, pero este se atravesó adentrando la mitad de su anatomía a la habitación de Liam.

-Entonces mañana será...- acaricio mi mejilla y salió de la habitación no sin antes guiñarme un ojo

-Idiota- pensé apenas Harry salió de mi habitación.

Regresé a la cama, volví a hundirme en las sábanas, hacia mi mayor esfuerzo por no quedarme dormida, quería esperar a Liam.

Minutos después la puerta volvió a sonar me senté en la cama para ponerme de pie, mas no fue necesario ya que la puerta se abrió y Liam entro. Sonriente camino hacia mí y se sentó a un lado de mí.

Me hinque en la cama y avance los pocos centímetros que nos separaban, lo abrace por la espalda y acomode mi cabeza en su hombro.

-Hola guapo...- le susurre en el oído y este soltó una pequeña risa, pero se veía algo ¿serio? - ¿Qué te pasa? - lo conocía bastante bien, hace unos momentos no estaba así.

- ¿Que hacía Harry aquí? - me pregunto después de permanecer unos momentos en silencio

- ¿Harry? - asintió con la cabeza

-Lo vi saliendo de aquí...- no volteaba a verme. Estaba molesto.

- Solo vino y me dijo que quería hablar...- le explique -Le dije que si quería hablar lo haríamos mañana- bese su mejilla

- ¿Y porque entro? - me pregunto aun seriamente

-No entro...- continúe explicando -Solo que estaba por cerrar la puerta y se atravesó- obviamente no le contaría del guiño y de la caricia en mi mejilla. Lo último que quería era causar problemas entre ellos. -...Y me dijo 'entonces mañana será'- fingí la voz de su hermano y este soltó una pequeña risa

-No me gusta que te siga tanto...- me informo

-A mí tampoco...- reí -Pero ya te dije que yo puedo arreglarlo y tú no quieres...- le dije haciéndolo reír nuevamente

-No tienes una idea de todo lo que te extrañe- giro para poder tenerme de frente y abrazarme

- Yo también te extrañe demasiado...- me separe un poco para poder unir nuestros labios -Lo siento tanto...- me disculpe abrazándolo nuevamente y ocultando mi rostro en su cuello

- ¿Porque te disculpas?- me pregunto tierno sacando mi rostro para poder verme.

-Actué como una estúpida, en lugar de escucharte me bloquee...-fue imposible evitarlo y una lágrima se deslizó por mi mejilla

-Amor no...- dijo limpiando mi lágrima -Ya te dije eso paso ya, además nos ayudó demasiado...- tomo mis manos y entrelazo nuestros dedos -Me hizo darme cuenta de lo mucho que te necesito y amo- si su objetivo era no hacerme llorar, no lo estaba logrando. Después de sus palabras no me pude haber puesto más emotiva.

-Te amo Liam- le dije nuevamente hecha un mar de lágrimas

-Hey...- dijo riendo -Lo que me recuerda...- puso una enorme sonrisa - ¿Alice... quieres ser mi novia? - al igual una gran sonrisa se apodero de mi rostro

-Me encantaría- le conteste antes de abalanzarme hacia él, para besar sus labios.

Me envolvió en sus brazos y comenzó a recostarme poco a poco en la cama, acomodándose sobre mí. Siempre procurando no aplastarme

-Liam...- dije riendo sobre sus labios -Ya te dije que no me quebrare...- le dije ya que apenas y sentía su cuerpo sobre mí.

-No lo sé...- dijo riendo -No quiero averiguarlo- bromeo mientras se metía bajo las sábanas. Pase mis manos a su espalda y lo abrace fuertemente para pegarlo a mí lo más posible

-Así está mejor- le dije riendo -Y ves... sigo siendo una pieza completa...- ambos reímos por lo bajo.

Esta vez él capturo mis labios, me besaba con una delirante lentitud, sus manos que antes permanecían estáticas en mi cintura comenzaron a bajar hasta mi cadera para luego volver a subir.

Yo me limitaba a jugar con su cabello, en ocasiones internaba mis dedos por el cuello de la playera para poder acariciar su piel.

Comenzó a colar sus dedos por debajo de mi playera acariciando la parte baja de mi espalda. Me hacían tanta falta sus caricias, sus besos, su olor, su sabor.

Subía lentamente mi blusa, sin negarme alcé mis brazos para facilitarle la tarea de deshacerse de mi prenda superior. Antes de volverme a recostar tomé el borde de su playera y también la desaparecí de la escena. Me sonrió pícaro y volvió a acoplar nuestras anatomías. Solo que esta vez sin tanta tela de por medio era aún mejor.

Impartía besos, mordidas por todo mi cuello, yo solo cerraba mis ojos y mordía mi labio inferior para soportar el placer que me inundaba, y evitar soltar jadeos y, o gemidos que nos delataran.

Sus besos continuaban en mi cuello mientras que con mis manos recorría su musculosa espalda.

-Liam, Liam...- comencé a reír cuando sentí que succionaba mi piel -Me dejaras marca...- pequeñas risas se me escapaban.

-Shh...- puso su dedo índice sobre mis labios sonrientes y luego regreso al mismo lugar donde había comenzado a hacer la marca.

Di un beso en su dedo y reí -Sabes que si la ven... me matan- me refería a mis padres

-Si te dejas el cabello suelto no se verá...- me contesto regresando a mis labios

-Qué lástima...- le dije separándome

- ¿Qué lástima que?- pregunto sin entender

-Qué lástima que tú no tengas cabello largo- le dije y en un rápido movimiento lo deje debajo de mí y ataque ferozmente su cuello.

Capítulo 55

Comencé a reír ante la gran marca roja que había dejado sobre su cuello

-Creo que se nota un poquito- le dije aun riendo ya que ese 'poquito' no era para nada diminuto.

Se separo riendo de mí y se hincó en la cama para poder verse en el espejo colgado en la pared.

- ¿Poquito?- dijo con la boca abierta - ¿Amor desde cuando te convertiste en vampiro? - seguía riendo, regreso y se volvió a acomodar sobre mí, sosteniendo su peso en sus codos.

-Shh...- le dije riendo -Se van a dar cuenta- toda la familia de Liam estaba a solo unas habitaciones. Y fácilmente se podrían escuchar nuestras risas.

- ¿De qué te transformaste en vampiro?- pregunto irónico -Claro que se van a dar cuenta- señalo su cuello

-De eso y de que estamos en la misma habitación- afirmo riendo -No creo que sea algo lindo que alguien venga y me encuentre así- señale mi ausencia de vestimenta

-Para mí si es lindo que estés así...- mordió su labio inferior

-Ja Ja- dije sarcásticamente -Sabes no es justo...- le dije fingiendo estar molesta

- ¿Que no es justo?- me miraba divertido

-Tu aun conservas toda tu ropa y yo... pasando frio- era completamente mentira el cuerpo de Liam me brindaba la temperatura perfecta. No sentía ni frio, ni calor. Simplemente perfecto.

- ¿Pasando frio? - dijo incrédulo -Me hubieras dicho antes... yo puedo cambiar eso muy fácilmente...- dirijo su rostro a mi cuello nuevamente donde reanudo su acción pasada. Besaba y mordía lentamente una de las partes más sensibles de mi anatomía. Sentí la punta de su lengua tocar mi piel y poco a poco comenzó a deslizar-la hasta mi clavícula. Acción que provoco que se erizara mi piel por completo, era más que obvio que el 'frio' estaba desapareciendo.

Teníamos que parar. Toda nuestra ropa se encontraba en el piso excepto nuestra ropa interior inferior.

-L....Liam no podemos seguir- le dije haciendo un enorme esfuerzo por contener mis jadeos y gemidos

-Si podemos...- contesto agitado sin separarse de mi cuello mientras que con sus dedos jugaba en la parte baja de mi abdomen. Introducía un dedo por debajo de mi prenda y después lo sacaba haciéndome enloquecer.

Lo tomé de la barbilla y lo atraje a mis labios mordí estos levemente. Ya no podíamos detenernos. Poco a poco comenzó a bajar mi última prenda, cuando un fuerte sonido como de cristal contra el piso nos alertó.

- ¿Que fue eso?- le pregunte sobresaltada al mismo tiempo que a la velocidad de la luz tomaba todas nuestras prendas del piso y se las pasaba

-Espera aquí...- me dijo poniéndose rápido el pantalón mientras que yo me vestía

- ¡No!- le susurre antes de que abriera la puerta -Si te ven salir de aquí nos matan- literalmente claro, Ya que no sabíamos si era alguien de la familia o un ladrón.

-Tengo veinte años no me dirán nada- afirmo

-Pero yo tengo diecisiete hermoso- le recordé puse rápidamente mis zapatillas y salí en contra de la voluntad de Liam.

Llegué a la cocina y me encontré con Jazzy. Suspire aliviada.

- ¿Hey que paso pequeña?- le pregunte ya que estaba sentada en la barra y cubría su rostro con sus manos.

-Me serví agua y se me cayó el vaso y se rompió...- explico triste

- ¿Pero no te sucedió nada?- le pregunte preocupada mientras me acercaba a ella y revisaba sus manos para asegurarme de que no se hubiera lastimado

-No...- contesto apenada

-Perfecto- le conteste sonriente

Rodee la barra y entre a la cocina, busque los vasos y serví en este un poco de agua

-Aquí tienes...- le dije y puse el vaso sobre la mesa, solo sonrió sonrojada.

Comencé a levantar los trozos de cristal del piso y los ponía en una bolsa. Segundos después bajo Liam.

- ¿Que sucedió? - pregunto cuando entro a la cocina

-Solo un accidente - le conteste

-Se me resbalo el vaso...- le contó la pequeña

- ¿Estás bien? ¿No te paso nada? - le pregunto haciendo lo mismo que yo tomo sus manos y busco herida alguna más tampoco no encontró. Jazzy y yo comenzamos a reír y Liam solo nos miraba sin entender. -Ten cuidado princesa- le dijo agitando su cabello de manera tierna.

Termine de limpiar la última gota de agua del suelo. Liam tomo los pedazos de cristal y los tiró a la basura.

-Gracias Alice - me dijo la pequeña dándome un abrazo, el cual gustoso recibí

-Hey yo también ayude, porque solo le das las gracias a ella.

-Claro que no, solo tiraste la bolsa...- le contesto riendo

-Pero...

-No la molestes...- la defendí y este volteo a verme indignada

-Buenas noches- se despidió Jazzy riendo para después subir a su habitación.

- ¿Subimos? - le pregunte rodeándolo con mis brazos por la espalda, me puse en las puntas de los pies para poder acomodar mi cabeza en su hombro

- ¿No prefieres estar con mi hermana? - se cruzó de brazos y yo solo solté una carcajada por lo bajo

Di tres pasos para quedar frente a él.

-Sabes...ella es adorable...- tome sus manos y las pase por mi cintura -...Pero tú me vuelves

loca...- tardo menos de dos segundos en aferrarme a su cuerpo y unir nuestros labios.

Un fingido tosido seguido de un 'Lo siento' provoco que nos separáramos de abrupto.

-Yo... eh - intento hablar Liam nervioso

-No se preocupen... no vi nada- contesto

Capítulo 56

-No se preocupen... no vi nada- contesto... Karen.

¿Que no pudo haber sido Elliot o Harry? ¡No! Había sido Karen la que nos había visto a la mitad de nuestro beso. Cubrí mi rostro inundado de vergüenza.

-Hey ya paso- me dijo riendo

- ¿Ya paso? - dije irónica -Tu madre nos vio besándonos en su cocina y tú me dices 'Ya paso'- esto último lo dije haciendo una voz más gruesa semejando la de él. Quien solo me miraba divertido.

-Es que no pasa nada Alice - dijo aun tranquilo -Después de todo, algún día se iban a enterar- acaricio mi mejilla

-Pero no así Liam...- le dije mirando hacia abajo -Que pensara de mí- realmente me importaba mucho lo que su familia pensara de mí.

-Yo hablare con ella y le explicare- deposito un beso en mi frente -...Y ya te lo dije te adora- hizo que una pequeña sonrisa se colara entre mis labios. - ¿Vamos? - me pregunto tomando mi mano y entrelazando nuestros dedos.

Caminamos escaleras arriba, solo que ahora estaba algo insegura.

- ¿Y? - dijo Liam cuando llegamos a la puerta de su habitación

-Gracias por traerme...- bromeo

-Espero y te hayas divertido- me siguió el juego

-Si... fue divertido- jugaba con mis dedos tontamente

- ¿Nos veremos luego? - pregunto sonriente

-Porque no...- le sonreí igual

-Hasta... Hasta luego...- dio un beso en mi mejilla, se dio media vuelta y comenzó a caminar

-Liam...- susurre un poco más fuerte y este rápido volteo

- ¿No te gustaría pasar? Y.... no se ¿hablar? - fingí nerviosismo

-Me encantaría...- rápido regreso y me abrazo por la cintura

Nos metimos en la cama, pasó su mano por mi espalda, yo pase mi brazo por su cintura y recosté mi cabeza en su pecho, escuchando el tranquilo palpitar de su corazón.

Coló su mano por debajo de mi playera para acariciar mi espalda. Sin detención alguna. Solo me brindaba tiernas caricias, su respiración chocaba contra mi cabello y yo subía y bajaba al ritmo de su respirar. Era un momento único.

-Te amo Alice - eche mi cabeza hacia atrás para poder verlo a los ojos

-Te amo Liam- le conteste antes de unir nuestros labios en un dulce beso.

Abrí mis ojos y me di cuenta de que lo que estaba en mis brazos no era lo que precisamente esperaba ver al despertar. Moví la almohada y gire, pero tampoco había rastro de Liam al otro

lado.

Resignada volví a recostarme, pero al ver el reloj en la mesita de al lado de la cama me levanté. ¡Eran las ocho treinta y cinco de la mañana! ¡Porque Liam no me había despertado antes de irse!

A la velocidad de la luz me puse de pie, tomé mis jeans junto con una blusa celeste, mi cepillo de dientes y corrí al baño. Después de una rapidísima ducha, cepille mis dientes.

Me vestí con una velocidad olímpica y até mi cabello en una coleta alta. Salí de la habitación de Liam no sin antes arreglar la cama fugazmente.

-K... Karen... ¿sabes dónde está Liam? - pregunte con una mezcla de nervios, pena y tengo que aceptarlo un poco de miedo.

-Hay cariño... recién salió a comprar unas cosas para el almuerzo...- me dijo con esa dulce sonrisa -Hay una tormenta terrible, llame a tu madre y le pareció bien que faltaras al colegio, por eso les dije que no te despertaran- me explico

- ¿Tormenta? - pregunté extrañada, si ayer había un sol apenas soportable.

-Increíble no crees...- me dijo riendo

Camine hacia uno de los grandes ventanales de la casa y efectivamente. Una tormenta terrible se había desatado. Ni siquiera parecía que era de día, el cielo estaba de un color gris oscuro, y se veía como el agua corría en gran cantidad por el suelo.

Regrese al comedor donde estaba Karen, seguramente los demás dormían. Me senté a un lado.

-Karen yo quería pedirte disculpas por lo de anoche...- tenía que hacerlo, no podía fingir que nada había pasado. Soltó una pequeña risa

-No te preocupes...- me dijo aun con esa sonrisa -No pasa nada, a menos claro que tu no estuvieras de acuerdo con lo sucedido, entonces si le llamare la atención a Liam- bromeo, claramente sabía que yo 'estaba de acuerdo' Reí tímidamente -Además... me encanta la pareja que hacen- me abrazo y era más que obvio que también la abraza. No podía ser más dulce.

- ¿Café o zumo? - me pregunto amablemente

-Zumo- sonreí y caminé detrás de ella hacia la cocina.

Capítulo 57

Entramos a la cocina, cruzaba mis dedos porque mi familia tomara así mi relación con Liam. Aunque convencer a Chris iba a ser más que complicado. Pero ya llegaría el momento de hablar con él.

-Ya sabía que había algo especial entre ustedes...- me dijo mientras comenzaba a servir zumo en un vaso de cristal. Solté una pequeña risa tímida y seguramente mi rostro ahora estaba de un intenso color rojo. -La primera vez que viniste, la forma en la que te miraba era tan especial- me senté en la barra y ella se sentó frente a mí con una taza blanca llena de café en sus manos.

-El... él es increíble...- dije sincera

-Me alegra mucho que este contigo...- sonrió - ¿Tus padres ya lo saben?

-Aun no...- confesé -Estábamos esperando un buen momento para decirles- y no como lo de anoche.

Un pequeño chillido nos sobresaltó a ambas, reímos. Había sido el tostador. Tomo una bandeja donde seguro colocaría las rebanadas de pan. En ese mismo momento sonó el teléfono.

-Alice... ¿cariño puedes responder el teléfono? - me pidió

-Claro- respondí y caminé hacia donde estaba el teléfono que no paraba de sonar.

- ¿Diga?

- ¿Casa de la familia Clark? - una gruesa voz provino del otro lado de la bocina

-A si es

-Solo para informarles que el joven Liam James Clark ha sufrido un accidente automovilístico- Sentí como si todo a mí alrededor comenzara a derrumbarse. Escuchaba a lo lejos los llamados del sujeto y también los de Karen. Pero el gran nudo en mi garganta no me permitía emitir palabra alguna.

- ¿Alice que te sucede? - la mano de Karen en mi hombro me hizo reaccionar, tape mi boca y le entregue el teléfono. Las lágrimas invadían mi rostro. No podía ser cierto. Si hace tan solo unas horas todo era más que perfecto.

Limpie mis lágrimas ya que nublaban mi mirada. Karen escuchaba con atención mientras negaba con la cabeza, al igual que yo cubría su boca con una mano.

-Gracias ya mismo estamos allá- confirmo Liam en la línea, justo en ese momento bajaba por las escaleras Jeremy, quien obviamente se sorprendió-asusto por nuestros rostros. Liam trataba de contener las lágrimas -L...iam tuvo un accidente, una camioneta perdió el control y se impactó contra su auto... y se volcó- no resistió y más y se soltó en llanto mientras que el mío no cesaba

-Haber tranquilas...- nos dijo a ambas -Alice avisa a los chicos... creo que será mejor que Jazzy no se entere... - tenía razón

-La llevare a mi casa ¿está bien? así se distrae con Ana- pensé y le comenté solo asintió con la cabeza.

-Nos adelantaremos los esperamos allá- Karen fugazmente subió y bajo con un abrigo, en

cuestión de segundos estaba parada sola en el living de la casa de mi hospitalizado novio.

Subí a grandes zancadas las escaleras, llegue a la habitación de Elliot, toque la puerta dos veces y entre. No podía esperar a que el chico se despertara y me abriera la puerta.

-Elliot...- lo moví un poco pero solo conseguí que se quejara un poco y se girara - Lio despierta...- insiste aumentando la fuerza de los movimientos, las lágrimas comenzaban a salir nuevamente al pensar en Liam - ¡Elliot despierta ahora!- le grite y este se sobresaltó lanzando las sábanas

- ¿Qué pasa?- pregunto asustado y aún más se asustó al ver mis lágrimas - ¿Que pasa Alice ? - pregunto nuevamente, pero mi estúpido dolor en el pecho no me dejaba hablar

-Liam... Liam, Lio- alcance a decir en un hilo de voz -Tuvo un accidente y está en el hospital.

- ¿Qué?- soltó un grito ahogado - ¿Y mis padres?- pregunto tomando sus pantalones de uno de los sillones, ni cuenta me había dado que solo vestía en boxers

-Ya van rumbo al hospital- le informe -Me dijeron que les avisara, que Jazzy no se enterara, la vamos a dejar en mi casa...- le dije y salí corriendo de la habitación para ir hacia la de Harry.

Le explique todo a Harry, él se ofreció en avisarle a Jazzy, ya que la pequeña no me creería que 'no sucedía nada'

-Tranquila todo va a estar bien...- me trato de tranquilizar Elliot -Ese Liam es más duro que una roca- bromeo, pero no podía evitar sentirme así.

Abrió la puerta y una oleada de aire helado nos envolvió

-Ya vuelvo- cerró la puerta y corrió escaleras arriba para después bajar con un par de gruesas chaquetas.

Me entrego una mientras él se colocaba la otra. Apenas la tome entre mis manos y el perfecto aroma de Liam inundo mis fosas nasales. Haciendo que las lágrimas volvieran a acumularse en mis ojos. Lio volteo a verme cuando los pasos en las escaleras se acercaban. Aniquile toda lágrima con el dorso de mi mano. Respire profundamente y trate de verme lo más normal posible.

- ¿A dónde iremos? - pregunto la pequeña

-Nosotros a unas compras que tenemos que hacer y tus iras a mi casa ¿Quieres jugar con Ana? - le pregunté y esta sonrió

- ¡Sí! - dijo alegre

-Vamos...- le dije y todos salimos

Subimos a la camioneta de Elliot, yo de copiloto y Jazzy y Harry atrás. Introdujo la llave para que encendiera, pero como hacho intencionalmente, no encendió. Intento tras intento Lio se rindió

- ¡No puede ser! - grito al mismo tiempo que golpeaba el volante

-Te dije que necesitaba arreglo...- hablo Harry

-Si gracias Harrold...- le dijo molesto Lio, sin siquiera darles tiempo a pensar en una solución

saque mi celular y marque a la primera persona que me paso por la mente. Chris.

Baje del auto seguida por Elliot ya que le había hecho una seña a Harry de que nos esperara dentro.

- ¿Chris? - ese estúpido nudo como amaba atascarse en mi garganta

- ¿Que pasa Alice? - pregunto preocupado ante mi tono de voz

-Necesito que me hagas un favor...- trataba de que no se cortaran las palabras

-Lo que sea

- ¿Puedes venir por mí?

- ¿Dónde estás? - me pregunto acelerado

-En.... en casa de Liam...- rogaba que no se molestara

- ¿Qué haces en casa de ese? ¿Qué te hizo?

- Chris...- mi llanto había aumentado -Chris... Liam tubo un accidente y está en el hospital-

Capítulo 58

- ¿En el hospital? - pregunto algo impresionado

-Si...- apenas pude responder por el sentimiento de mi llanto -Necesito que vengas, el auto de Lio no funciona y tenemos que ir ahora mismo al hospital.

-Dame la dirección- me dijo y le cedí el celular a Elliot, este le indico donde era y en menos de cinco minutos ya estaba en la puerta.

Rápido salimos todos y subimos al auto, afortunadamente mis lágrimas se habían mezclado con las gotas de lluvia.

-Vamos a mi casa primero...- le dije y le di un intento de sonrisa. Sin preguntar nada acato mi orden y condujo hacia mi casa.

Rápidamente bajamos Jazzy y yo.

- ¿Mama? - grite cuando entre y salió de la cocina

- ¿Que sucede? - pregunto al vernos

-Jazzy por que no subes y buscas a Ana...- le sonreí, asintió con la cabeza y subió las escaleras

-Liam tuvo un accidente- le susurre -Esta en el hospital y sus hermanos están en el auto junto con Chris, vamos para el hospital- de nuevo las lágrimas se acercaban. ¿Desde cuándo me había vuelto así? -Ella no debe de saber nada... no aun- me refería al pequeño

Sorprendida asintió con la cabeza

-Cualquier cosa que pase o necesiten me llamas...- me abrazo -vas a ver que mi yerno va a estar bien...- me soltó y me di la vuelta para correr a la puerta, pero me detuve y volteeé a verla - ¿Había dicho 'yerno'? - pero que forma tan más sutil de decirme que ya sabía sobre lo mío con Liam. La miré sorprendida -Ana...- me respondió, negué con la cabeza y ahora si salí corriendo.

Ana no había cumplido lo que le había prometido a Liam, pensé en cuanto subí al auto. Había perdido su helado.

Llegamos al hospital, todos bajamos y entramos buscando por todas partes a Karen y Jeremy

- ¡Haber tranquilos todos! - Chris detuvo la paranoia de los tres, solo lo miramos atentos, Camino hacia el escritorio donde estaba una mujer, que por su vestimenta nos indicaba que era enfermera, además de que había un gran letrero con letras rojas que decía 'Urgencias'

Regreso y nos informo

-Sigue en urgencias, tenemos que esperar ahí...- señalo hacia la pequeña sala de espera donde efectivamente estaban Jeremy y Karen.

-Una camioneta se pasó un rojo, iba a alta velocidad y no pudo detenerse y embistió el auto de Liam provocando que rodara- nos explicó Jeremy

Chris me envolvió en sus brazos, acción que me reconfortaba, no del todo, pero ayudaba.

Eran cerca de las diez de la noche y aun no sabíamos nada, los doctores y enfermeras que entraban y salían solo se limitaban a decirnos 'Nosotros les informaremos' esto me estaba

matando.

-Chicos tenemos que irnos, si no Jazzy se preocupara...- nos dijo Karen, tenía razón. la pequeña comenzaría a preguntar. -Cualquier cosa nos llaman inmediatamente...- nos dijo a los cuatro. En contra de su voluntad salieron del hospital.

-Iré a la cafetería quiero un café...- se puso de pie Elliot - ¿Quieren algo? - nos preguntó y negué con la cabeza

- ¿Quieres que te internen ahora mismo por principios de anemia? - me pregunto seriamente Chris, negué con la cabeza -Entonces bajas ahora mismo y comes algo- me ordeno. No quería hacerlo. Si tenía hambre, pero quería saber de Liam, tenía que asegurarme de que está bien. -Ve con ellos...- me indico -Yo aquí espero y si me dicen algo les aviso- no muy feliz obedecí.

Llegamos a la cafetería y nos sentamos en una mesa, Elliot ordeno tres cafés y tres sándwiches ya que la verdad nadie tenía humor de comer.

Comimos en silencio, yo apenas y termine la mitad del sándwich.

-No te iras de aquí hasta que te lo termines...- me indico Lio como si le hablara a una niña pequeña, lo fulmine con la mirada. -Hasta que termine...- le indico a Harry para después salir de la cafetería.

Permanecimos en silencio por unos momentos hasta que el lo rompió.

-Anoche me dijiste que hablarías conmigo...- me recordó. Era increíble su hermano estaba en urgencias y él quería 'aprovecharse' de la situación.

-Sabes Harry no creo que...

-Quería disculparme...- me interrumpió

- ¿Eh?- dije bastante sorprendida

-Ayer... quería disculparme- repitió tratando de no reír, seguro mi rostro demostraba lo extrañada que estaba

- ¿Por?

-Por actuar como un idiota...- miro hacia abajo -Normalmente actuar como un idiota funciona, pero esta vez no- no pude evitar reír -Además se nota que lo tuyo con Liam es algo fuerte.

-Si... yo creo que...- ¿pero qué rayos había dicho?

- ¡Ha! ¡Lo sabía! - soltó una carcajada

- ¿Que Sa.... sabias? - pregunte nerviosa

-Ya me lo imaginaba...- me contó -Nunca paraba de hablar de ti y después Liam en depresión toda una semana, sin hablar de ti y el día que llegas a la casa -ósea anoche- no quita la sonrisa...- ¿Pero qué? Ahora resulta que ¡todo mundo sabía!

- ¿Y entonces por qué me seguías tratando así? - pregunte -Incluso anoche, no parecía que querías disculparte.

- ¡Aun esperaba que alguien me lo dijera! - sonrió -Además... es divertido hacer enojar a Liam...

- se puso de pie - ¿Vamos ya? - me pregunto y asentí con la cabeza.

Fui a la caja y pedí dos cafés más uno para mí y uno para Chris. Harry no me dejó pagar. Sin dudas era un buen chico, pero como el mismo había dicho 'Normalmente funciona actuar como un idiota'

- Alice será mejor que te vayas a casa a descansar- me dijo Elliot-Si hay noticias te llamamos- si estaba cansada mas no me iría sin tener noticias de Liam.

-No Lio... aquí me quedo yo hasta que el salga- le dije firmemente, no quería que insistiera o me molestaría.

Mire el reloj en la muñeca de Chris quien dormía incómodamente en una de las sillas al igual que Harry, las dos de la madrugada, y aun sin noticias. Todos los enfermeros nos evadían y eso me ponía aún peor.

-Familiares de - el doctor miro la tabla en la que traía algunas hojas blancas -Liam Clark...- de inmediato Lio y yo nos pusimos de pie, moví a Chris y a Harry para que despertaran y aun adormilados se pararon fugazmente

-Nosotros- casi caemos todos al querer acercarnos al médico. Todos reímos tontamente y en segundos nuestro rostro volvió a ser serio con una mezcla de preocupación. Y finalmente el doctor hablo.

-Lo siento tanto...-

Capítulo 59

-Lo siento tanto...- nos dijo sin despegar su mirada de la tabla -Pero debido a los golpes que sufrí...- volteo su mirada hacia nosotros -Tuvimos que realizar-le una gran cantidad de exámenes para asegurarnos de que no hubiera golpes internos- ¡demonios! Que no podía decirnos 'Él está bien' o 'Pueden pasar a verlo' me estaba muriendo por dentro. -Llego inconsciente pero ya está estable- todos lanzamos suspiros de alivio.

Lágrimas de felicidad se escaparon de mis ojos.

- ¿Y cuándo podremos verlo? – pregunte

- ¿Cuándo saldrá?- pregunto Lio

- ¿Podemos verlo ya?- también Harry pregunto

-Tranquilos- nos calló Chris ante nuestra saturación de preguntas hacia el doctor

-Gracias...- le dijo el doctor a Chris -Lo podrán verlo en cuanto despierte, y lo mejor será que se quede por algunos días...- nos comentó -Sufrí muchos golpes y seguro estará adolorido- a pesar de saber que estaba bien sentía terrible. -A sí que les recomiendo que vayan a casa y descansen, él está fuera de peligro.

-Esperaremos...- respondimos todos al unisonó

-Si así lo desean- dijo finalmente para después regresar por donde había venido.

Más tranquilos nos sentamos de nuevo en la sala de espera, Elliots llamo a Karen y a Jeremy y yo llame a casa, para avisar también. Ya que seguramente otra noche no llegaría a casa.

-Si quieres ve a casa...- le dije a Chris quien se estaba quedando dormido nuevamente

-No me iré- me contesto con los ojos cerrados

-Aww...- dije enternecida - ¿Quieres ver a Liam? - era obvio que no era así

-No necesito responderte eso...- contesto sin abrir los ojos -Creo que tuvo suerte, yo no lo hubiera dejado solo 'inconsciente'- lo decía en serio, vi como Harry estaba a punto de pararse, seguramente para reclamar-le, pero Elliot lo evito.

Sentía la fija mirada de Harry sobre mí, parecía molesto. Seguramente era por el comentario de Chris. Pero él no sabía absolutamente nada así que no tenía por qué meterse. Me puse de pie, necesitaba ir al baño.

-Ya vuelvo...- avise y camine siguiendo los pequeños letreros que indicaban donde estaban los baños.

Lave mis manos y moje mi rostro antes de salir de los sanitarios. Salí distraída acomodando mi blusa y accidentalmente choque con alguien.

-Lo siento...- dije rápidamente y al levantar mi mirada, logre ver a Harrold

- ¿Quién rayos se cree ese imbécil?- estaba molesto

- ¿Que imbécil?- tenía una ligera impresión de a quién se refería pero era mejor asegurarme

-Chris.

-Mira para empezar no es ningún imbécil- le aclaré

-Si si lo es, se está metiendo con Liam, por lo tanto se está metiendo conmigo.

-Escucha...- me tranquilice lo mayor posible -Liam y yo tuvimos unos problemas... y el y Chris nunca se han llevado bien- explique aunque no tenía la obligación de hacerlo -Chris es mi mejor amigo casi mi hermano y a mí solo me importa que Liam lo entienda- se dio la media vuelta no sin antes aniquilarme con la mirada.

-Wow... pero si tan solo hace unos días me desvestía con la mirada- pensé y comencé a caminar hacia la sala de espera.

Me senté a un lado de Chris, Sin duda. Agradecía de sobremanera tenerlo. A pesar de su sobreprotección, es increíble.

Me recargue en su hombro y de un momento a otro caí en un profundo sueño.

-Alice...- escuchaba a lo lejos - Alice ...- comencé a abrir mis ojos y me encontré con Elliot y Chris.

- ¿Qué pasa? - pregunte adormilada

-Liam despertó- me informo Elliot y en cuestión de segundos lo 'adormilada' se me fue y me puse inmediatamente de pie

- ¿Ya lo vieron? ¿Cómo esta? ¿Cómo se siente? - pregunte acelerada pero la mirada de Chris me indico que me tranquilizara.

-Si... ya lo vimos, solo faltas tú y te está esperando- sentí que el corazón se me salía al escuchar las palabras de Lio.

-Esta es...- me indico la puerta marcada con el 221 -Estaré abajo con los demás- me aviso antes de caminar por el pasillo por el cual habíamos venido.

Di dos golpes en la puerta esperando una respuesta y así fue.

-No hay nadie...- dios, su voz me hizo estremecer y después reír

-Entonces volveré más tarde...- escuche la pequeña carcajada de Liam.

-Pasa hermosa...- es más que obvio que entraría.

Entre a la habitación, las paredes eran blancas decoradas con un par de líneas azules de diferente tono.

Sentí como mi corazón se estrujo al verlo, su rostro tenía moretones y raspones, su brazo izquierdo enyesado reposaba en su estómago. Pero su sonrisa seguía siendo la perfección misma. No pude evitarlo y un par de lágrimas rodaron por mi mejilla. Me acerque a él y tome su mano.

- ¿Cómo estás? ¿Cómo te sientes? ¿Necesitas algo? ¿Cómo te sientes? - pregunte con un nudo en mi garganta

-Bien, algo adolorido, a ti y bien- contesto cada una de mis preguntas sin quitar esa sonrisa - Ven...- se movió hacia un lado para hacerme un lugar en la cama, pero note su gesto de dolor

-Amor no te muevas si te lastimas...- le dije, pero me ignoro y comoquiera se movió

-Ven...- repitió y reí. Me acomode con suma delicadeza a un lado de él. Señalo su pecho con su mano no lastimada. Indicándome que me recostara ahí. Pero yo temía dañar-lo. Pero ante su insistencia me recosté en su pecho escuchando el perfecto palpar de su corazón.

-Nos disté un susto terrible - le dije abrazándolo

-Lo siento...- soltó una pequeña risa -Fue culpa del estúpido que paso el rojo- levante mi cabeza para poder verlo a los ojos

-Te amo Liam...- di un suave beso en sus labios

-Te amo Alice - tomo mi barbilla para atraerme de nuevo a sus labios

Estuvimos hablando por horas, le conté que ya todos se habían enterado, de que Ana había roto la promesa que le había hecho a él, pero como quiera dijo que la llevaría por el helado. Le conté lo de Harry y su enojo en contra de Chris.

-Estoy inconsciente por unas horas y me pierdo de todo.

- ¿Unas horas? - reí -Amor fue un día completo...- se unió a mis risas

- Alice - su rostro se puso serio de un momento a otro, no puedo mentir. Llegue a sentir un poco de temor, era extraño que la sonrisa desapareciera de esa forma de su rostro

- ¿Sí? - pregunte tratando de controlar todo mi sistema nervioso

-No quiero separarme jamás de ti...- acaricio mi mejilla con ternura

Capítulo 60

-Eso no pasara...- afirmo yo tampoco tenía la intención de separarme de él.

Nuevamente me beso, pero escuche un pequeño gemido de dolor.

-Liam si te lastima no lo hagas...- le dije seria

Seguimos así por un buen rato, yo lo regañaba por hacer cosas que lo lastimaban, pero el ignoraba mis llamados de atención y de todos modos lo hacía.

Dos golpes en la puerta captaron nuestra atención. -Iré a abrir- le avise

-No quiero que te vayas...- me dijo en tono de súplica

-No me iré- reí -Solo abriré la puerta- hice una leve presión sobre sus labios con los míos.

Caminé hacia la puerta blanca y la abrí y me encontré con Chris.

-Ten-me entrego mi celular

- ¿Dónde estaba?- le pregunte ya que según yo lo traía en el bolsillo del pantalón

-Estaba en el suelo de la sala de espera...- me explico - ¿Quieres que te espere o?...

-Oh no te la llevaras- escuche la voz de Liam y reí

-Idiota estoy hablando con ella si- le dijo cortante

-Basta...- me dirige a Chris pero también era para Liam -Liam... ya te dije que no me iré- repetí - Y Chris no te preocupes- le sonreí

-Bien...- estaba por darse la media vuelta pero no lo hizo y entro a la habitación

-Clark...- le llamo -Espero que te duela...- puse mis ojos en blanco, era imposible lograr que este par dejara de pelear. Chris se dio la media vuelta y ahora si camino hacia la puerta, pero Liam lo llamo.

-Idiota espera - ¿que no podían parar de llamarse 'Idiota'?

-Que quieres- le dijo de mala gana

-Gracias- ¿pero que había dicho Liam? Igual Chris parecía sorprendido

- ¿Por qué? - pregunto aun de forma dura

-Alice me contó que tú los trajiste y pasaste aquí toda la noche.

-No tienes que agradecer-contesto serio -Yo no hice nada por ti- que ganas de gritarle, Liam le daba las gracias y él seguía con su mala actitud

-No necesitas decirlo- soltó una carcajada -Se que lo hiciste por Alice y por eso te lo agradezco.

-Si... como sea- dijo antes de cruzar la puerta

Ya habían pasado tres días, así que Liam al fin saldría del hospital. Me pidió que si yo podía ir por él y gustosa acepte.

Apenas salí del colegio y subí a mi auto para dirigirme hacia el hospital. En menos de diez minutos ya estaba en este. Me reporte para que le avisaran a Liam que había llegado.

En cuestión de nada, venía Liam caminando hacia mí. Aún tenía hematomas en su rostro y algunos raspones, pero se veía mejor.

-No tienes ni la menor idea de cuánto tardo para vestirme con esto...- señalo con su mirada su brazo enyesado.

-Cuando quieras te ayudo...- bromeo y soltó una carcajada

-Sabes, prefiero que me ayudes a desvestirme...- susurro sensualmente en mi oído

-Vayámonos- le dije riendo

Llegamos a casa de los Clark ambos bajamos, pero nos quedamos parados a un lado de mi auto.

- ¿Entonces todos ya lo saben? – pregunto

-Así es.

- ¿Así que ya puedo hacer esto con libertad? - me tomo de la cintura y me atrajo hacia él y así unir nuestros labios. Forme una sonrisa en medio beso.

-Digamos que si- pase mis brazos por su cuello

-Hey... ¿ese no es el auto de tus padres? - voltee y efectivamente el auto de mis padres estaba estacionado

- ¿Que hacen aquí? - pregunte extrañada

-No te preocupes- dijo como si nada -Ahora que seremos familia eso será muy normal- beso tierno mis labios

- ¿Ahora que seremos familia? – reí

-Oh si...- tomo mi mano -Vamos a estar juntos toda la vida- me tenía envuelta en su brazo. -...y vamos a vivir en una enorme casa para que nuestros diez hijos puedan jugar.

- ¿¡Diez hijos!?- pregunte digamos asustada

-Cinco niñas, cinco niños- dijo pensativo -O tal vez seis niños y cuatro niñas- solté una carcajada

-Como a ti no te duele tenerlos- ambos reímos -Pero... porque no seis niñas y cuatro niños.

-No... porque los hombres cuidaran a las niñas- levanto su ceja izquierda -Así si no estoy yo estarán bien protegidas- bese sus labios

-No estoy muy de acuerdo con tu pensamiento..- entrelazo nuestros dedos -Pero más te vale estar...- dio un beso en mi mejilla y caminamos hacia la casa, donde efectivamente ambas familias estaban

No pude evitar sentirme nerviosa ante la mirada de todos sobre nosotros y nuestras manos entrelazadas. Sentí como Liam apretaba mi mano como dándome apoyo. Todos permanecían en silencio hasta que Karen y mi madre lo rompiendo comentando cosas como 'Se ven hermosos' 'Me encantan' 'Cuídala mucho Liam'. Seguido de los cariñosos abrazos, todos reaccionaron igual.

Entre abrazos y felicitaciones logre ver el rostro de Liam, me sonrió y me guiño un ojo

-Te amo Alice - dijo moviendo sus labios

-Te amo Liam!

Capítulo 61

Pasaron 6 años y Liam y yo seguíamos juntos como habíamos prometido, yo acababa de estudiar y Liam empezaría a encontrar trabajo... porque pronto me casaría con él.

Y así fue Liam y yo nos casamos, solo de saber que estaría toda la vida con él me llenaba de alegría, de felicidad... todos los sentimientos y emociones que pueda tener una persona...

Finalmente, como tanto se odiaban Liam Y Chris, decidieron conocerse solo para complacerme, pero al parecer, ¡vieron que no era nada mala su relación! Quien iba decir que ellos dos se volvieran grandes amigos, pero obvio, ¡Chris no iba a cambiar su lado de que si me llegara a dañar él lo iba a matar!

Además, lo único que me queda por decir de Chris, es que en realidad él es un buen chico y un casi hermano, me alegra tenerlo a mi lado en las buenas y en las malas, ¡al igual que a Caitlin! Sinceramente ellos hacen una linda pareja... también no dudaba que esos tortolitos no tardarían en casarse hasta el momento Chris sigue con su sobreprotección, pero no me importa, porque sé que tengo a dos chicos lindos, en especial Liam que me cuidan como si fuera una flor delicada.

No sabría que hacer si nunca hubiera conocido a Liam Clark en realidad es la persona más maravillosa que pueda existir. Sus besos, sus caricias, sus ojos, su sonrisa, su anatomía... todo él es completamente perfecto, no hay persona mejor que él y nunca olvidaré que fue *mi niño*....